

Anónimo

LOS AGRAVIOS SATISFECHOS DEL DESENGAÑO Y LA MUERTE

Edición de Carlos Mata Induráin



ANÓNIMO

*LOS AGRAVIOS SATISFECHOS
DEL DESENGAÑO Y LA MUERTE*

Edición y estudio de Carlos Mata Induráin



Pamplona

SERVICIO DE PUBLICACIONES
DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA

2017

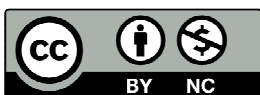
Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 40

PUBLICACIONES DIGITALES DEL GRISO

Anónimo, *Los agravios satisfechos del Desengaño y la Muerte*, edición y estudio de Carlos Mata Induráin, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2017. Col. BIADIG-Biblioteca Áurea Digital, 40 / Publicaciones Digitales del GRISO.

EDITA:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.



Esta colección se rige por una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 3.0 Unported.

Ilustración: *La conversión del duque de Gandía*, por José Moreno Carbonero (1884), Museo del Prado.

ISBN: 978-84-8081-349-5.

ÍNDICE

Presentación	7
Estudio preliminar	9
1. Datos externos: autoría, datación, fecha de representación y título	12
2. Resumen de la trama: temas y personajes	18
3. El elogio de la Compañía de Jesús y la imagen de san Francisco de Borja	32
4. Métrica y ornato retórico: los motivos de la <i>vanitas</i>	36
5. La función de la música y los recursos de la tramoya	39
6. Esta edición	40
Bibliografía	43
<i>Los agravios satisfechos del Desengaño y la Muerte</i>	49
Índice de notas	159

*A Mariela,
siempre*

PRESENTACIÓN

Uno de los proyectos de investigación que ha venido desarrollando en los últimos años el Grupo de Investigación Siglo de Oro (GRISO) de la Universidad de Navarra, en el marco también de las actividades del Proyecto TC/12 CONSOLIDER, ha consistido en el estudio y recuperación de textos en ediciones modernas del teatro hagiográfico español, particularmente de aquellas piezas referidas a los santos de la Compañía de Jesús: así, hemos venido dedicando atención al teatro javeriano —a la figura del santo navarro, en general—, al teatro que tiene a san Ignacio de Loyola como protagonista, y también al que se centra en la figura de san Francisco de Borja, esto último a través de varios estudios y ediciones de Ignacio Arellano.

Añado ahora a esa línea de investigación una edición moderna y anotada de *Los agravios satisfechos del Desengaño y la Muerte, coloquio moral en la ocasión de la canonización de san Francisco de Borja*. Esta obra anónima —que a veces figura atribuida, equivocadamente, a Luis de Fuenmayor— presenta una estructura alegórica similar a la de los autos sacramentales, en tanto en cuanto intervienen como personajes, junto con la Muerte y el Desengaño aludidos en el título, la Iglesia, el Mundo, la Humildad, el Demonio, el Placer, además de san Francisco de Borja y la propia Compañía de Jesús. La calidad literaria de esta pieza no es sobresaliente, pero resulta muy interesante en el contexto del teatro hagiográfico jesuítico, y en concreto el dedicado a san Francisco de Borja. Como es fácil de imaginar, a lo largo del coloquio abundan los tópicos relacionados con el desengaño y la *vanitas*, pues lo que se dramatiza aquí es la transformación operada en el duque de Gandía tras advertir en el descompuesto cadáver de la emperatriz Isabel de Portugal, la esposa de Carlos V (fallecida en 1539), la caducidad de toda belleza humana. Tras este aldabonazo en

la conciencia, y después de la muerte de su esposa Leonor de Castro, ocurrida años después, en marzo de 1546, Francisco de Borja y Aragón tomaría la decisión de abandonar todas las riquezas, honores y galas mundanas para entrar en la Compañía de Jesús.

En fin, para cerrar la presentación queda tan solo por decir que este trabajo se integra en el Proyecto «Autoridad y poder en el teatro del Siglo de Oro. Estrategias, géneros, imágenes en la primera globalización» (FFI2014-52007-P), financiado por el Ministerio de Industria, Economía y Competitividad del Gobierno de España, cuyo investigador principal es el Dr. Ignacio Arellano, Director del GRISO. Igualmente, forma parte de la Red del Patrimonio Teatral Clásico Español TC/12 (FFI2015-71441-REDC).

*Carlos Mata Induráin
Pamplona, junio de 2017*

ESTUDIO PRELIMINAR

La pieza anónima titulada *Los agravios satisfechos del Desengaño y la Muerte* se integra dentro de un corpus de teatro borjiano que está formado por numerosas piezas¹. Como escribe Ignacio Arellano:

Cuando llega a Madrid la noticia de la canonización de Francisco de Borja, el 3 de mayo de 1671, empiezan las actividades celebrativas, en las cuales, como es habitual, se incluyen algunas representaciones teatrales. No todas las obras dramáticas sobre San Francisco de Borja pertenecen a este momento de la canonización, pero sí la mayoría de ellas².

¹ Reviso para esta introducción, ampliándolo, un trabajo anterior mío (Mata Induráin, 2014).

² Arellano, 2010a, p. 217. Para muchos datos interesantes sobre las celebraciones de la beatificación y canonización de Francisco de Borja remite Arellano a Bernal Martín, 2008-2009. Y añade: «Distintas referencias permiten establecer una lista aproximada de obras teatrales o parateatrales representadas en la beatificación o canonización de Borja cuyo texto no conocemos y que no comentaré aquí: al menos (saco los datos del catálogo de *TeatrEsco*: Antonio de Escobar y Mendoza, *El duque santo, San Francisco de Borja*; y los anónimos, *Diálogo sobre la dedicación del templo del Colegio Imperial a San Francisco de Borja, Vida de San Francisco de Borja* (comedia en las fiestas de Santiago de Compostela, Colegio de la Asunción de Nuestra Señora, 1673), *Francisco de Borja* (Lima, Colegio de San Martín / Colegio de San Pablo, 1650); *Diálogos sobre el Carro triunfal por la canonización de San Francisco de Borja, duque de Gandía* (Valencia, por calles y plazas, 1671); *La vida de Francisco de Borja* (Madrid, Colegio Imperial de la Compañía de Jesús, 1625; comedia de gran aparato, para celebrar la beatificación de Francisco de Borja); comedia o comedias de la vida de Francisco de Borja (Ciudad de México, 1623, en el marco de los festejos por la beatificación de Francisco de Borja, a expensas del Cabildo de la Ciudad de México); *Coloquio del santo duque* (Marchena, en la iglesia de la Compañía de Jesús, 1671)». Para distintos aspectos relacionados con este corpus teatral de tema borjiano, ver, entre otros, los trabajos de Valbuena Prat, 1952; Arrom, 1953; Hornedo, 1964; Calvo Costa, 1967; Wooldridge, 1981; Iglesias Feijoo, 1983; Hanrahan, 1985;

En su documentado artículo, Arellano repasa ese panorama, examinando la bibliografía y aclarando una serie de cuestiones relativas a la autoría y atribución (pues ha habido cierta confusión de títulos y autores). Establece finalmente un corpus de seis piezas dramáticas borjianas:

Tras el examen de los documentos disponibles, a menudo confusos y equivocados respecto a identificaciones de obras y autores, dilucida Iglesias Feijoo un estado de la cuestión que en sustancia implica la existencia de tres comedias de San Francisco de Borja: la de *El Fénix de España*, que se atribuye en distintos lugares al P. Calleja —autoría aceptable—; la de *El gran duque de Gandía*, que hizo pareja con la anterior, y que Iglesias se inclina a atribuir a Pedro Fomperosa —también verosímil—, y la de *San Francisco de Borja, duque de Gandía* publicada a nombre de Melchor Fernández de León. La de Calderón se halla perdida.

A estas comedias que menciona Iglesias hay que añadir algunas otras piezas significativas cuyo texto conocemos, la primera (*San Francisco de Borja*, del P. Bocanegra, jesuita mejicano) anterior a la canonización, pero interesante por constituir la más temprana muestra conservada del tema borjiano en el teatro áureo. Además resultan notables el coloquio moral de *Los agravios satisfechos del Desengaño y la Muerte* (atribuido en algunos casos a Luis de Fuenmayor), y el auto sacramental *El gran duque de Gandía*, atribuido por Valbuena Prat a Calderón, con muy poco fundamento³.

Además ofrece unas notas interpretativas de cada una de estas obras dedicadas a Borja en el teatro del Siglo de Oro, para llegar a unas conclusiones sobre las características generales de este corpus dramático, que reproduzco aquí:

Si hubiéramos de caracterizar este conjunto teatral dedicado a San Francisco de Borja, serían rasgos fundamentales, relacionados en su mayor parte con la calidad de piezas circunstanciales y con las convenciones del género, practicado por ingenios estimables a veces pero no geniales:

1) El predominio de los objetivos moralizantes, con abundantes lecciones de desengaño.

Simón Díaz, 1987; Cruz, 1989; Luciani, 1993; Perassi, 1996; Hernández Reyes, 2001 y 2004; Palomar Vereá, 2008; Arellano, 2010b; y Sainz Barriain, 2010 y 2015.

³ Arellano, 2010a, pp. 220-221.

2) La insistencia en las tramas amorosas, como acción secundaria, que intentan aportar a la dimensión moral la de entretenimiento, aunque a menudo se utilizan también como elemento de enseñanza.

3) Inserción de elementos cómicos yuxtapuestos, a cargo de los graciosos (Sansón, Calvete, Placer, Nuño), que responden al mismo propósito de la diversión al servicio de la moralidad.

4) Falta de diseño argumental y de conflicto dramático, sustituidos por una técnica de serie de escenas de retablo, que pueden leerse de modo autónomo, y que recogen los principales episodios de la vida de Borja. Las marcas principales que segmentan la biografía del santo se ofrecen en los finales de los actos, a modo de momentos de clímax de desengaño en la muerte de la emperatriz (casi siempre este episodio y sus efectos en Borja cierran la jornada primera), y la de doña Leonor (casi siempre se coloca al fin de la segunda jornada).

5) Frecuente presencia, en diversos niveles y amplitud, de figuras alegóricas, que en el caso de *Los agravios satisfechos* predominan absolutamente, lo que también sucede en el auto de *El gran duque de Gandía*.

6) En el lenguaje abundan las imágenes tópicas asociadas a los temas de la fugacidad, vanidad y desengaño (rosas, y flores en general; navegación y naufragios; cenizas; noche; vida como teatro; humo; viento...). Notable influencia de fórmulas calderonianas, como las estructuras de los cuatro elementos o la correlación diseminativo recolectiva.

7) Visualidad basada frecuentemente en el género de los emblemas: ataúd, corona, calavera, esqueleto, crucifijos, relojes, espejos... forman parte esencial de las composiciones simbólicas que exhiben las «apariencias» de este corpus.

8) Las tramoyas son bastante modestas en general: algunos ascensos y descensos, hundimientos por escotillones, ángeles voladores, globos y mitras que caen del cielo, etc.; efectos a los que se suma el papel de la música, variable según las comedias, desde la mera ilustración puntual de una escena, hasta el juego simbólico de las canciones de tentación frente a las de arrepentimiento y devoción.

En su conjunto ofrecen un ejemplo notable de este tipo de teatro destinado a las celebraciones hagiográficas, representativo también de las prácticas de teatro escolar que a la altura de 1671 ha debido integrar abundantes elementos de la comedia profana⁴.

⁴ Arellano, 2010a, pp. 243-244. Para el teatro jesuítico, que cuenta en los últimos años con bastante bibliografía, me limito a remitir al trabajo clásico de Menéndez Peláez, 1995.

La cita es muy larga, pero me interesaba copiarla por extenso porque todas estas características generales del teatro borjiano que señala Arellano cuadran en mayor o menor medida⁵, como enseguida veremos, para la pieza concreta objeto ahora de mi análisis y de esta edición, *Los agravios satisfechos del Desengaño y la Muerte*.

I. DATOS EXTERNOS: AUTORÍA, DATACIÓN, FECHA DE REPRESENTACIÓN Y TÍTULO

Se trata de una obra anónima, aunque en ocasiones se ha atribuido a Luis de Fuenmayor, dato que ya desmentía Cayetano Alberto de la Barrera: «Equivocadamente se le da un coloquio hecho en fiestas de Sevilla a san Francisco de Borja titulado: *Los agravios satisfechos del desengaño en [sic] la muerte* (Sevilla, 1671)»⁶. También Arellano se ha referido a este asunto:

A veces se atribuye el coloquio a Luis de Fuenmayor, quien, como apunta La Barrera, no es el verdadero autor, sino solamente quien publica la función dramática que se hizo en el Colegio de San Hermenegildo de Sevilla en la fiesta de canonización⁷.

⁵ No tanto en lo relativo a las tramas amorosas, aunque sí que se plantea como una relación pseudoamorosa la que se entabla entre el galán Borja y la dama Compañía (de Jesús).

⁶ La Barrera, 1860, p. 163. Apostilla: «(Véase esta pieza en las anónimas)».

⁷ Y añade en nota: «En la dedicatoria al arzobispo de Sevilla que figura en la edición de 1671, Fuenmayor se refiere a la modestia del innominado autor, pariente suyo, y a la osadía propia al imprimir la obra en fe de la amistad y parentesco de ambos. La Barrera recoge mal el título, que no es *Los agravios satisfechos del desengaño en la muerte*, sino *Los agravios satisfechos del Desengaño y la Muerte*, dos personajes desagraviados, como se ve en mi comentario de la obra. A Fuenmayor se atribuye por ejemplo en el repertorio de Medel del Castillo, o en Martínez Gil, 2000, p. 75». También se alude a *Los agravios satisfechos del desengaño y la muerte* (coloquio moral de Luis DE FUENTE-MAYOR) en K. Reichenberger y R. Reichenberger, 1981, vol. III, p. 821. Para más detalles ver La Barrera, 1860, p. 524; Simón Díaz, *Bibliografía de la literatura hispánica*, vol. III, p. 465; y Vázquez Estévez, 1995, p. 55. La Barrera escribe, en efecto, lo siguiente: «Publicó esta función dramática don Luis de Fuenmayor, a quien equivocadamente ha sido atribuida su composición. En la dedicatoria al ilustrísimo Spinola, arzobispo de Sevilla, indica el sentimiento que tendría la modestia del autor de la obra por la osadía con que él, en fe de la amistad y del parentesco que con el mismo le enlazaban, se había resuelto a imprimirla» (p. 524b).

La obra se nos ha conservado en lo que, en principio, parecieran ser dos ediciones distintas: una sin datos de ciudad, impresor, ni año, que solo trae el texto del coloquio dividido en tres jornadas y precedido de su loa.

LOS AGRAVIOS SATISFECHOS,
DEL DESENGAÑO,
 Y LA M U E R T E .
 COLOQVIO MORAL.
 EN LA OCASION DE LA CANONIZACION
 de San Francisco de Borja.
 PERSONAS QUE HABLAN.

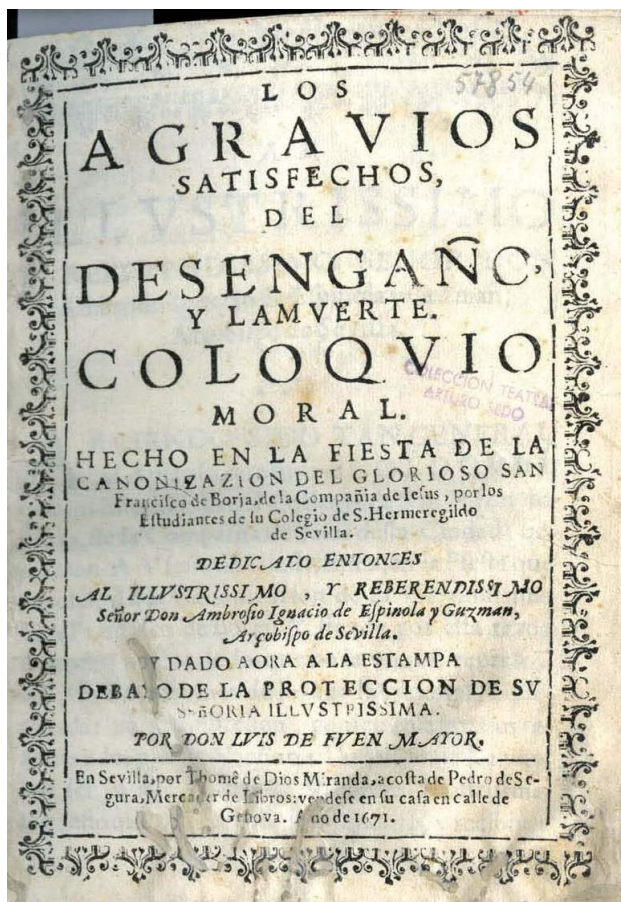
<i>S. Francisco de Borja.</i>	<i>La Compañia de Jesus.</i>	<i>El Desengaño.</i>
<i>La Muerte.</i>	<i>El Mundo.</i>	<i>El Demonio.</i>
<i>La Iglesia.</i>	<i>La Humildad.</i>	<i>El Plazer.</i>

INTRODVCCION, Y LOA.^a

<p><i>Tocan dentro instrumentos y sale el Mundo.</i></p> <p><i>Mus.</i> Cantad, si ya a vuestras voces los rayos del Sol madrugan trinar las aves, y el viento de suavidades se inunda:</p> <p style="text-align: center;"><i>Cantan dentro.</i></p> <p><i>Cant.</i> Dormida Rosa, despierta; y goza de tu hermosura, que te lleva el Solla vida, y buelan mucho sus plumas.</p> <p><i>Mus.</i> Hermosa Estrella del Prado Rosa flamante, de cuya belleza el Sol cudiofo la luz del dia apresura, tu que los ambares puros en que la Aurora te educa en el viento le retorna agradecida sin duda al esplendor, con que bella</p>	<p>facò de la noche obscura tus galas, à que en el dia primorosamente luzgan. Dexa ya el boton las ojas de fino carmin despunta, mira que el Sol ya es salido; y que entropas mildifusas todo el vulgo de las aves, ò te despierta, ò te acufa, à quando aguardas? no adviertes para gozar tu hermosura que te lleva el Solla vida, y buelan mucho sus plumas.</p> <p style="text-align: center;"><i>Repiten cantando dentro.</i></p> <p><i>Cant.</i> Que te lleva el Solla vida, y buelan mucho sus plumas.</p> <p><i>El Desengaño viene baxando por un Montecillo y llega al tercero ò quarto Verso. llega al tablado.</i></p> <p style="text-align: right;"><i>Def.</i></p>
--	--

Y otra de 1671, cuyos datos reproduzco completos porque explicitan la circunstancia de la representación sevillana: *Los agravios satisfechos del Desengaño y la Muerte. Coloquio moral hecho en la fiesta de la canonización del glorioso san Francisco de Borja, de la Compañía de Jesús, por los estudiantes de su Colegio de san Hermenegildo de Sevilla. Dedicado entonces al Ilustrísimo y Reverendísimo Señor don Ambrosio Ignacio de Espinola y Guzmán, arzobispo de Sevilla. Y dado ahora a la estampa deba-*

jo de la protección de Su Señoría Ilustrísima por don Luis de Fuenmayor, en Sevilla, por Tomé de Dios Miranda, a costa de Pedro de Segura, mercader de libros; véndese en su casa en calle de Génova, año de 1671⁸.



⁸ Hay un ejemplar en la Biblioteca del Instituto del Teatro de Barcelona, sign. BIT 57.854, descrito por Vázquez Estévez, 1995, p. 55: «Portada dentro de orla. 26 hojas sin foliación ni paginación. Signatura A - F⁴ G². Sin colofón. FIN». Y añade: «Ejemplar completo, restaurado, encuadernado en piel, en un volumen de Comedias varias, del siglo XVII». Y otro ejemplar se localiza en Toledo, Biblioteca de Castilla-La Mancha / Biblioteca Pública del Estado, sign. 1-895(9), que recoge el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español («Enc. pasta con hierros dorados en el lomo. Contiene índice ms. al comienzo del vol.»).

Esta tirada con pie de imprenta de Sevilla, 1671 añade por delante del texto de la loa y el coloquio una portada tipográfica exenta y una dedicatoria «Al Ilustrísimo y Reverendísimo Señor don Ambrosio Ignacio de Espínola y Guzmán, arzobispo de Sevilla»; y, tras el colofón «Fin del coloquio», el entremés *Hablar bien, que nos escuchan* y dos breves textos poéticos dedicados a Borja (una letra y unas quintillas), que transcribo a continuación:

LETRA

¡Qué felizmente las ondas
del turbado mar del mundo⁹
rompió aquel bajel divino
que hoy en la Gloria está surto¹⁰!
¡Oh, qué bien de los peligros
serenidades compuso,
divino primor del arte
que no alcanzó Palinuro¹¹!
Toda vanidad desprecia,
que, cuando se sigue el rumbo
de la eternidad, sin viento
se navega más seguro.
Cargado fue de virtudes,
que en aquel reino ninguno
puede entrar si no va rico
de lo que allá tienen mucho.
Falto fue de bastimento,
porque alcanzó su discurso
que quien carga de dilicias¹²
echa su nave al profundo.
De la gloria de Gandía
es este bajel trasunto,
que, siendo nave, fue norte
que adonde arribó condujo.

⁹ *turbado mar del mundo*: imagen tópica (la vida humana como una navegación en medio de procelosos mares), que encontramos utilizada también en el coloquio.

¹⁰ *surto*: anclado, detenido.

¹¹ *Palinuro*: es el piloto de la embarcación que lleva a Eneas cuando abandona la ciudad de Troya tras su destrucción.

¹² *dilicias*: forma con vacilación de la vocal átona.

QUINTILLAS

Aquel duque singular
de excelentísima fe¹³
hoy con aplauso sin par
pone en el altar el pie,
en donde no hay pie de altar¹⁴.

Aquel que, temiendo el día
en que ya se representa
con heroica bizarria,
para tener buena cuenta
se ajustó en la Compañía.

Fue del Consejo de Estado,
siendo de su estado espejo,
y con consejo acertado
dejó de Estado el Consejo
y de consejo el estado.

En una beldad perdida¹⁵
halló principio su suerte;
mas, con semejante herida,
otros buscan buena muerte
y él se dio a una buena vida¹⁶.

Libre de la transitoria
vanidad de aqueste suelo,
goza con feliz victoria
de un descanso que es un Cielo
y de una vida que es Gloria.

Ahora bien, en ambas el texto de la loa y el coloquio es exactamente el mismo, y no solo en lo que se refiere a la distribución del

¹³ *fe*: en 1671, «fee».

¹⁴ *pone en el altar el pie*, / *en donde no hay pie de altar*: juego de palabras entre *poner el pie en el altar* ‘alcanzar la santidad, ser canonizado’ y la expresión *pie de altar*, que son los «Emolumentos que se dan a los curas y otros ministros eclesiásticos por las funciones que ejercen, además de la congrua o renta que tienen por sus prebendas o beneficios» (*DRAE*).

¹⁵ *una beldad perdida*: la de la emperatriz Isabel de Portugal.

¹⁶ *y él se dio a una buena vida*: no en el sentido figurado que tiene la expresión habitualmente, sino con el significado aquí de la mejor vida posible, ‘la eterna y la de la santidad’.

texto página por página, con sus correspondientes reclamos, y renglón por renglón: en ambos casos encontramos las mismas erratas (bastante numerosas), e incluso coinciden en detalles de impresión mínimos como tipos defectuosos, mal impresos, etc. (me refiero a ello con más detenimiento en el apartado final del estudio, «Esta edición»). Por ello, desde el punto de vista textual, cabe concluir que estamos ante dos emisiones de una edición única. Una hipótesis verosímil sería pensar que se aprovecharon ejemplares de la tirada sin datos de impresión para ofrecer al arzobispo de Sevilla —con todos esos añadidos de la portada, la dedicatoria, el entremés y las dos breves composiciones poéticas— un presente más digno que el constituido por el mero texto de la loa y el coloquio. Como es sabido, esta práctica editorial consistente en la refacción de una impresión previa con materiales añadidos (una portada nueva, una dedicatoria...) o detalles modificados (cambio del pie de imprenta, del colofón, etc.) no era algo infrecuente en la época¹⁷.

La parte nuclear del conjunto, el coloquio moral, presenta una estructura alegórica similar a la de los autos sacramentales, en tanto en cuanto intervienen como personajes, junto con la Muerte y el Desengaño aludidos en el título, la Iglesia, el Mundo, la Humildad, el Demonio, el Placer, además de san Francisco de Borja y la propia Compañía de Jesús. Se trata de otro aspecto ya destacado también por Arellano:

La obra, sin ser un auto sacramental, abandona decididamente el territorio «realista» (aunque se entienda dentro de las convenciones de la comedia de santos) para desarrollar una acción protagonizada en su mayor parte por personajes alegóricos. Salvo San Francisco de Borja (y en cierto sentido el Demonio) todos los demás son abstracciones personificadas: la Muerte, la Iglesia, la Compañía de Jesús, el Mundo, la Humildad, el Desengaño, el Demonio y el Placer¹⁸.

La pieza no tiene una estructura dramática clara, detalle señalado igualmente por el mismo crítico: «toda la pieza carece de trama o argumento propiamente dicho, y se organiza como serie de discursos morales hilados por las figuras de Borja y la Compañía de Jesús, que

¹⁷ Ver sobre esta cuestión Moll, 1979; y algunos ejemplos concretos en Arellano, 1989, pp. 56-57 y en prensa.

¹⁸ Arellano, 2010a, p. 233.

insertan el coloquio en las circunstancias precisas de su representación¹⁹. Así es: por lo general, vamos a encontrar una sucesión de largos parlamentos discursivos yuxtapuestos, pronunciados por distintos personajes, más que una estructura de diálogos ágiles que hagan avanzar la acción²⁰.

En cuanto al título, se explica al interior de la pieza (ver los vv. 2130-2143, y la nota al v. 2137), y así lo glosa Arellano: «Con su conducta el duque de Gandía desagradaba al Desengaño y a la Muerte de los insultos que les hace el Mundo: de ahí el título del coloquio»²¹. En efecto, el hombre hace agravios al Desengaño y la Muerte pensando que la muerte es una realidad negativa; sin embargo, el ejemplo de san Francisco de Borja los desagradaba, en el sentido de que nos enseña que se trata de algo bueno, mirada bajo la perspectiva correcta de la vida eterna, la salvación del alma y la santidad.

2. RESUMEN DE LA TRAMA: TEMAS Y PERSONAJES

Dado que este coloquio moral no resulta muy conocido, y apenas ha merecido atención por parte de la crítica —con la excepción reciente de algunos trabajos de Arellano²², en ese marco más amplio que mencionaba de acercamiento al corpus completo del teatro sobre san Francisco de Borja—, voy a detenerme con cierto detalle en el comentario de la trama. Esto me permitirá, al mismo tiempo, ir adelantando detalles del retrato de los personajes (me interesan especialmente Borja y la Compañía), así como de los temas presentes a lo largo del coloquio, en los que predominan —lo adelanto ya— todos los relacionados con la *vanitas* y el desengaño barroco.

2.1. La loa

El Mundo advierte a la rosa, «estrella del prado» (v. 9), de la fugacidad de la belleza y la invita a gozar de su hermosura antes de que pase el tiempo y se estropee, tal como canta también la Música:

¹⁹ Arellano, 2010a, p. 234.

²⁰ Rasgo ya destacado por Arellano, 2012, p. 26: «el coloquio apenas tiene acción dramática, construyéndose como un tejido de enseñanzas del Desengaño y la Muerte, con predominio absoluto de los personajes alegóricos».

²¹ Arellano, 2010a, p. 235.

²² Ver Arellano, 2010a, 2010b y 2012, pp. 22-26.

*Dormida rosa, despierta
y goza de tu hermosura,
que te lleva el sol la vida
y vuelan mucho sus plumas* (vv. 5-8).

En cambio, el Desengaño señala el error en que se encuentra el Mundo: su discurso es «vana cordura» (v. 34). El Mundo nunca ha querido ser amigo del Desengaño; comenta este:

Hablar bien y errarlo todo
es lo que el Mundo acostumbra,
y desear en la ajena
lo que en su casa disgusta.
De este modo, Mundo, el Mundo
el Desengaño procura,
sus verdades encarece
y sus grandezas divulga,
que hablar bien y errar mejor
es la gala que más usa (vv. 130-139).

Sale el Placer y comenta que el Desengaño y el Mundo se andan echando pullas, y reflexiona sobre al lado de quién posicionarse. Finalmente se resuelve a intentar ponerlos en paz, pero el Desengaño no quiere hablar al Placer: le dice que vaya con el Mundo. El Placer, que viene de estar con su amigo el Pasatiempo, cuenta que ha visto una boda de negros, que empieza a describir. Pero su relato se interrumpe enseguida por la visión de la Muerte, que entra causando la marcha apresurada del Placer. El Mundo se queda helado y empieza a seguir una voz que le llama, aunque no sabe exactamente a quién pertenece.

Sigue un soneto del Desengaño, donde comenta la confusión del Mundo y el Placer; ambos estaban tan identificados, que ahora el primero se ha quedado burlado al irse su amigo. En efecto, la risa del Placer es «engañosa», e igualmente el gozo del Mundo resulta «fementido». El Desengaño quiere —y pide— la Muerte, que deja vendidos al Mundo y al Placer. Merece la pena copiar el soneto completo:

DESENGAÑO En medio el Mundo del Placer estaba,
y el Placer con el Mundo tan hallado,

que el Mundo en el Placer equivocado
 de los dos un supuesto se juzgaba.
 Fuese el Placer al tiempo que empezaba
 a rendírsele el Mundo aficionado,
 quedando el Mundo del Placer burlado
 cuando el Mundo al Placer más se entregaba.
 Pues del Placer la risa es engañosa
 y del Mundo es el gozo fementido,
 siendo el Placer y el Mundo frágil rosa,
 ni quiero Mundo, ni Placeres pido;
 aquella Muerte, sí, que victoriosa
 al Mundo deja y al Placer vencido (vv. 300-313).

Viene luego una apelación directa del Desengaño al auditorio (a los espectadores de la representación sevillana, y más concretamente al arzobispo Espínola) para explicarles que la historia de san Francisco de Borja constituye un buen ejemplo de esta lección de desengaño:

DESENGAÑO Ejemplo breve fuelo,
 príncipe generoso, a quien el Cielo
 con tal agrado mira y favorece,
 con tales influencias enriquece,
 que pareces su único desvelo.
 Feliz mil veces de Sevilla el suelo,
 feliz la sacra silla
 desta, no digo octava maravilla,
 sino única en el mundo, pues es ella
 a las mil maravillas la más bella.
 Y felices nosotros, pues tenemos
 tal padre, tal prelado y tal oyente,
 que a mil mundos honrara... (vv. 314-326).

Cuando finaliza su alabanza, comenta que esto es solo un «ejemplo breve»: el de san Francisco de Borja, quien estaba ocupado en las tareas propias de gobernante de sus estados, pero «por medio de una «Muerte fiera / vio la luz verdadera» (vv. 338-339); un rayo le dio en los ojos y lo dejó hecho un divino volcán de amor:

DESENGAÑO Ejemplo breve, pues, señor, ha sido
 el paso referido
 de aquel lance dichoso

(bien que a la humana vista pavoroso)
 en que por medio de una Muerte fiera
 vio la luz verdadera
 san Francisco de Borja, a quien el Cielo
 grande suyo le hizo aun en el suelo.
 Pues cuando divertido, no entregado,
 en las grandezas de su grande estado
 a obligaciones de la tierra daba
 el cuidado que el Cielo le pedía,
 rayo de mejor día
 le dio en los ojos y, pasando al pecho,
 tan divino volcán le dejó hecho,
 que hoy es el sol más claro y más jocundo
 que brilla el Cielo y enriquece el Mundo (vv. 334-
 350).

Termina la loa²³ con el tópico de la *humilitas* y la *captatio benevolentiae*, por parte de un autor que confiesa ser joven e inexperto:

DESENGAÑO Aqueste caso, pues, como supiere
 la corta habilidad de cortos años,
 referir os queremos, si licencia
 y perdón de los yerros queréis darnos (vv. 351-354).

2.2. *Jornada primera*

Sale la Compañía de Jesús, que en un apóstrofe a Jesús se califica como «esta mínima tuya Compañía» (v. 12; el apelativo se repetirá más adelante en el v. 1423). Su rudeza le impide alabar debidamente a Dios, que solo a sí mismo puede alabarse debidamente. Se lamenta de que muchas gentes vivan en la idolatría, sin conocer a Jesús, e incluso de que sea muy poca la fe que arde en los pueblos cristianos. El deseo de la Compañía es la mayor gloria de Dios (recuérdese su lema, A.M.D.G., *Ad maiorem Dei gloriam*). Al constatar que el Mundo vive anegado en el pecado, que las gentes adoran al infernal Dragón, se pregunta si acaso se habrá agotado el océano de la misericordia divina; pero tal cosa es imposible, y muestra su deseo de que lloren los ojos penitentes y el Mundo arda inflamado en amor divino («Arda el Mundo en tu amor», v. 101). Entonces a sus palabras va

²³ Sobre la loa, ver Arellano, 2010a, p. 233.

respondiendo una voz que canta en eco, y luego Borja repetirá unidos los varios fragmentos cantados, que juntos forman esta oración: «Ventura vana tiene, / errada vida vive / el hombre en este suelo» (vv. 126-128).

Borja sale y sigue comentando «la vana gloria de la vida humana» (ver los vv. 130b-131). Contempla un bello prodigio en la Compañía, una beldad tan del cielo (motivo estructural del galán enamorado de una dama, aquí a lo divino). Al mismo tiempo, la Compañía siente sosiego y esperanza al oír la voz de alguien que sintoniza con sus pensamientos, pero el respeto le impide hablarle. Borja también siente dudas, le dedica algunos piropos, pero ella se va. Borja se pregunta quién será tal dama.

Sale el Placer y saluda al duque, quien se siente importunado por la interrupción. El Placer se queja de que Borja huya de él y siga, en cambio, a quien ni siquiera le mira, en alusión a la dama-Compañía. La intervención del Placer introduce una recapitulación con la genealogía y los títulos y cargos mundanos del duque, que se prolonga hasta que este le interrumpe:

PLACER	Porque lo primero eres valenciano caballero, que no hay más que ser, después de haber sido Padre Eterno. Eres duque de Gandía, marqués de Lombay excelso, trece del orden ilustre del santo apóstol gallego; menino un tiempo en palacio; virrey glorioso otro tiempo catalán; y sobre todo, que en ese invencible pecho la sangre del Quinto Carlos sus glorias está latiendo. Eres, en fin... (vv. 212-226a).
--------	---

La propia Compañía también le pide que calle porque sus palabras pasan ya de elogio a adulación. Borja, que despacha al Placer, sigue sin obtener respuesta de la Compañía. Sale el Desengaño, quien le dice que ella no ha de responderle; y es que la dama tiene hecho propósito de no hablar de sí: prefiere que hablen sus obras por ella.

Borja comenta que hay que tener vista clara para ver los secretos que se adivinan en ella y pide al Desengaño que le saque de dudas. Este se dispone a contarle quién es la Compañía, pero le interrumpe la Humildad, que la viene buscando en este momento. Ambas, Compañía y Humildad, se marchan juntas.

A solas Borja y Desengaño, habla este y en una larga tirada de romance con rima *í o* introduce una explicación acerca de quién es esa bella dama: explica su nombre de Compañía, alude a su nacimiento y a los peligros que la acecharon en los primeros años (tiene apenas dos lustros, dice), habla de sus virtudes y santos, especialmente de san Francisco Javier: «Un rayo que ardor tenía / para soles infinitos, / gran Javier, en nombre suyo / ilustró el oriente mismo», vv. 366-369), etc. Tal es quien ha hechizado por los ojos a Borja, y sus beneficios son incontables. A continuación glosa una serie de nombres e imágenes que se le pueden aplicar (*luna, estrella, trompa, clarín, lira, río, fénix*). Concluye que la Compañía es sola y sin comparación, eterna, y señala que sus prendas deben ser miradas a los visos del cielo, no los del mundo. Con esta prevención contra el Mundo, indica a Borja que reflexione sobre lo que le ha dicho.

Queda solo Borja en escena, que de nuevo se expresa en un largo parlamento (como ya indiqué, no hay acción dramática propiamente dicha, sino una serie de largos pasajes yuxtapuestos en boca de los distintos personajes). Comenta que este sol que el Desengaño le ha descrito son las luces que él pretendía, y usa las mismas metáforas para referirse a la Compañía (*sol, luna, estrella, clarín, río, lira*: no todas las de antes, pues falta *fénix*, ni en el mismo orden). Tras afirmar que se considera indigno de gozar un bien tan singular, se sienta y se queda dormido.

Coincidiendo con un notable cambio métrico (del verso de arte menor de las quintillas a los endecasílabos de las octavas reales), sale la Muerte (lo que se visualiza ahora en escena es el sueño de Borja). En un largo parlamento, comenta que, para temerla, el hombre necesita verla; pondera el poder de su «invencible mano» (v. 524), que iguala a todos. Nadie se puede librar de ella, ni rey, ni villano; el sol muere; muere la flor y se agota la fuente; pasan las estaciones y los años, todos los nacidos están condenados a morir: el joven fuerte, la dama bella, el pastor, el cortesano, el soldado..., a todos por igual les aguarda la sepultura. Las metáforas que emplea a continuación (desahará la torre más eminente; deshojará el clavel más oloroso; abatirá al

águila que mira al sol; caerá la rosa más flamante...) apuntan a la emperatriz, «y tanto escudo de imperial guerrero / contra sus filos no ha de ser bastante», avisa (vv. 574-575).

Se levanta el duque como soñando. Comenta que le ha dado susto esa sombra que se gloria de sus triunfos: sabe de su gran poder, y que es un poder negativo, destructor. Indica también que se va la Muerte a la carrera²⁴, llega a palacio, sube las escaleras, entra en el cuarto imperial, pone su pie en el estrado de la emperatriz... Allí está Isabel; elogia a la esposa de Carlos V, su «hermosura divina» (v. 658), y pide a la Muerte que no cumpla su propósito. Pero ella se muestra dispuesta a oscurecer el sol y a deshojar las rosas de esa hermosura, por lo que «osada toma / el acero» (vv. 678-679). Como escribe Arellano, a Borja

Le acomete un sueño melancólico, y se le aparece la Muerte, segunda gran protagonista del coloquio moral. El discurso de la Muerte es un buen ejemplo del género de la moralidad barroca, que pudiera leerse como poema independiente, ya que toda la pieza carece de trama o argumento propiamente dicho, y se organiza como serie de discursos morales hilados por las figuras de Borja y la Compañía de Jesús, que insertan el coloquio en las circunstancias precisas de su representación²⁵.

Quiere entonces entrar el joven, pero le detiene el Desengaño. Una apariencia muestra ahora «una cama ricamente colgada, y sobre un ataúd cubierto de brocado una almohada con una calavera con corona imperial y luces» (v. 687a acot.). El Desengaño le explica que la muerte de la emperatriz es decreto del Cielo, y que no hay belleza ninguna exenta del tributo de la Muerte. Borja queda pasmado, sin saber si está despierto o sigue soñando. Ha muerto la emperatriz Isabel: toda su hermosura ha quedado convertida en sombra y humo. Todo este pasaje elabora motivos bien conocidos de la *vanitas* como por ejemplo el *Ubi sunt?*: se pregunta Borja dónde están su antiguo esplendor y belleza (el clavel de la boca, los ojos, el semblante...). Se ha deshecho toda su gala y bizarría, no ha quedado nada, no se puede parar el golpe inexorable de la Muerte, que llega con todo su poder. Se trata

²⁴ Podría tratarse de una especie de escena ticoscópica; ya no es parte del sueño, sino lo que sucede en la realidad, o bien la Muerte iría representando esas acciones a la vez que habla Borja.

²⁵ Arellano, 2012, p. 24.

de un extenso pasaje de Borja donde reflexiona sobre la idea de que toda la grandeza es nada. Comenta después que desea seguir solamente la luz del norte seguro de la eternidad. Lo que ha contemplado ha sido un «alto ejemplo» para el alma, la enseñanza de que «el todo del Mundo es nada»:

BORJA Si así pasan las grandezas,
sueños son que enfermo tuvo;
si el todo del Mundo es nada,
¿de qué sirve todo el Mundo? (vv. 786-789).

Decide que están ya de más las vanidades y que debe correrse el velo del Desengaño. Se produce un nuevo cambio métrico (a la altura del v. 810), pasándose ahora del romance al romancillo. Borja señala que está preso en cadenas, pero tiene con él a Dios humanado. Pide que bajen rayos divinos que hagan arder su corazón en puro amor: ya no desea más grandezas, solo Dios será el centro que busque; y Él no le faltará nunca porque es eterno. Así, con ese ritmo ágil de los hexasílabos, se remata esta primera jornada, caracterizada como ya he venido indicando por la yuxtaposición de largos monólogos y la escasa acción dramática propiamente dicha. Los últimos versos constituyen un claro eco de la célebre frase borjiana «Nunca más servir a señor que se me pueda morir»:

BORJA Bajen, pues, los rayos
de tu dulce ardor,
para que arda en ellos
este corazón.
Ya no más grandezas,
majestades no,
que son humo al viento
y beldad de flor.
Solo Vos, bien mío,
seréis desde hoy
el centro que busque
rendido mi amor.
A Vos serviré
libre de temor
que podáis faltarme,
pues eterno sois.
A Vos, finalmente,

porque no hay razón
que viva el criado
más que su señor (vv. 818-837).

Como certeramente señala Arellano, «El discurso de Borja ante los símbolos exhibidos, con el que se cierra la primera jornada, equivale a una extensa glosa de la imagen emblemática»²⁶.

2.3. *Jornada segunda*

Aparece el Demonio echando fuego y afirmando que ha de salir triunfante de sus propósitos. Los espíritus infernales, sus secuaces, temen a la Compañía de Jesús (lo que no deja de ser un elogio indirecto de ella, en boca de sus enemigos). Sabe que se apresta un gran soldado para luchar contra él, pero él también prepara su «invencible mano» (v. 869). Llega en ese momento el Mundo, avergonzado de que el duque de Gandía desprecie la pompa mundana, de que «viva en el Mundo como muerto al Mundo» (v. 886). El Mundo pide al Demonio que alivie su pena, pero este teme que serán en vano todas sus porfías²⁷. Sea como sea, ambos se ponen de acuerdo para ayudarse y quedan hablando en secreto sobre cómo atraer al Placer a sus posiciones.

Sale entonces este, que viene buscando al Mundo. Sabe que en él hay hipocresía, soberbia, envidia, fantasía, y sobre todos estos asuntos hace el Placer sus chistes. Lleva unos anteojos que le ha dado el Desengaño para ver el Mundo no como lo pintan sino, en expresión quevediana que acertadamente recupera Arellano, «el mundo por de dentro». Entonces, cuando mira con ellos, ve podridas sus entrañas y agusanada su alma, ve al Demonio con largas zancas, etc.

El Mundo y el Demonio hablan al Placer, de quien consideran será buen compañero en sus planes. Al percatarse de que con los anteojos que lleva puestos ve todas sus malicias (el Placer da vivas al Desengaño), deciden quitárselos. El Mundo pone en ejecución una industria: con ayuda del Demonio, le arrebató los anteojos sin que él se dé cuenta («*sutilmente*», dice la acot. al v. 1034). El Mundo anuncia que quiere vengar sus agravios (v. 1075) y tocan al arma.

²⁶ Arellano, 2010a, p. 234.

²⁷ Como es habitual en las comedias hagiográficas, y también en el género del auto sacramental, los personajes representantes del mal se ven obligados a reconocer su impotencia, lo poco que pueden frente a la divinidad y la santidad.

Vemos luego a Borja solo, con la razón turbada y su pecho convertido en un mar de combatidas olas. Los versos que dice ahora glosan la célebre letrilla «Pobre barquilla mía» de Lope de Vega²⁸. La muerte de la emperatriz Isabel se ha convertido en su norte, y ya no quiere oír los cantos de las engañosas sirenas que le ofrece el Mundo.

Sale la Compañía, loca de amor por Jesús y decidida a buscar su gloria: quiere encender todos los pechos, llegar a regiones remotas; tan grande es su locura de amor divino, que teme pase a atrevimiento. La dama habla sola, sin ver a Borja. Por su parte, contemplando a la Compañía, Borja ve la belleza que le pintó antes el Desengaño. La Compañía, sin reparar todavía en la presencia del duque, sigue manifestando sus deseos de ensalzar el nombre de Dios por todo el mundo. El duque, absorto ante una beldad tan rara, la cree fingida. La Compañía, a su vez, pide ayuda para lograr la gloria de Dios. Pasa delante del santo, y le deleita ver al duque Francisco, pero ninguno de los dos quiere ser el primero en hablar. La dama pasa de largo y Borja se lamenta de que se va llevándole el alma. Él entonces la detiene: le dice que su alma solo espera tener sosiego en ella, que lleva impresa en el alma su perfección (tópicos amorosos neoplatónicos). Borja se pregunta por su fuerza divina, y comenta que él es indigno de tal hermosura. Si la dama es *sol*, *estrella*, *fuego*, *luna*, *lira*, *trompa* (nueva serie de imágenes aplicadas a la Compañía), él será *imán*, *cera*, *mariposa* y *esclavo* (imágenes que manifiestan su total rendimiento a ella). Tocan dentro una campanilla y la Compañía se marcha, mientras Borja comenta que se siente arrastrado por su belleza.

Cuando se dispone a seguirla, le sale al paso el Mundo y llegan también el Demonio y el Placer. El Demonio le pide a Borja que no deje el Mundo, porque este tiene depositadas sus esperanzas en él. Borja responde que sus palabras le suenan bien al oído, pero mal al alma. Cantan dentro y Borja quiere seguir esa bella voz que oye. El Demonio, el Mundo y el Placer acompañan a Borja tras la voz (visualización escénica de las tentaciones mundanas de Borja a las que aquellos quieren arrastrarlo). Pero le salen al paso el Desengaño y la Muerte, suscitando las dudas del duque. Finalmente insiste en que la engañosa belleza del Mundo era toda vanidad. Ahora Borja pide que

²⁸ Escribe Arellano (2010a, p. 235) que se trata de «una escena diseñada sobre modelos amorosos a lo divino —glosa incluida de “Pobre barquilla mía” de Lope de Vega».

le guíen el Desengaño y la Muerte, y afirma que con su ayuda evitará caer en tales tentaciones.

Sale la Humildad, que insiste en el mensaje de que la honra del Mundo no es más que sombra. Un buen ejemplo que imitar es la Compañía, que obra siempre con humildad, y por eso se dice «la mínima» (v. 1423). Borja insiste en pedir al Desengaño que no le deje solo. Este le advierte de que el Demonio y el Mundo le quieren arrastrar a la perdición; como ya ha visto los estragos de la Muerte, le pide que se entregue a la Humildad para que esta lo lleve a la Compañía. Borja comenta que eso ha de ser decisión de la voluntad, no del entendimiento. Empieza entonces a elogiar a la Humildad, pero ella corta su discurso. Luego loa Borja a la Compañía, que es ya toda su pretensión:

BORJA	<p>Ese celestial prodigio, ese divino portento, esa hermosura que tiene admirado el universo, ese imán de las potencias, de impulso tan sin ejemplo, que los aciertos atrae cuando el otro atrae los yerros; esa hermosa Compañía de Jesús; ese del Cielo, si no traslado, principio, y si no copia, bosquejo; esa, en fin, con quien dichosa haces la vez de maestro, y es, Humildad, otra tú, practicados tus preceptos, es mi pretensión; es ella todo el fin de mis deseos; es la luz que, enamorada mariposa, galanteo; el sol a quien Clicie sigo, y de quien soy sombra el cuerpo; en ella solo mi dicha todas sus glorias ha puesto; en ella de mi ventura todos los tesoros tengo (vv. 1496-1521).</p>
-------	--

Desea que la Humildad le lleve hasta la dama: será su esclavo, dice de rodillas. Ella le indica que se alce, pues debe dar muestras de verdadero amante. Borja insiste en que la Humildad es ahora su norte, y esta afirma que el alcázar de la Compañía en que quiere verse es imitación de aquel otro superior del Cielo. El joven debe renunciar a todos los halagos del Mundo, no con deseos, sino con obras. Se trata, en efecto, de vestir la librea del Cielo; el Desengaño, amigo fiel, le da una sotana jesuita. Borja, el gran duque de Gandía, deja, pues, las ricas galas del mundo por las ricas galas del cielo. Como explica Arellano, se trata de

una escenificación simbólica que evoca lugares de San Pablo sobre el hombre nuevo que se despoja de los afectos antiguos, *Efesios*, 4, 22-24 («deponere vos secundum pristinam conversationem veterem hominem qui corrumpitur secundum desideria erroris. Renovamini autem spiritu mentis vestrae et induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est in iustitia et sanctitate veritatis») o *Colosenses*, 3, 9 ss. ‘despojaos del hombre viejo y sus acciones, y revestíos del hombre nuevo’²⁹.

Irán juntos al vergel del palacio de la Compañía, donde deberá mostrar su ingenio y su inclinación (es decir, pasar una prueba de amor: como el enamorado en las novelas caballerescas y sentimentales). Borja pide una vez más al Desengaño que no le deje, a lo que este le responde (son los versos finales de la segunda jornada): «Seré / quien no te deje dormir, / ya que yo te desperté» (vv. 1703b-1705).

2.4. *Jornada tercera*

El Placer se queja de que se le ha hecho larga la tarde (y también, a lo gracioso, del hambre que tiene), así que decide entretenerse murmurando del duque Francisco. Borja y el Desengaño llegan al jardín. El Placer se va, porque no quiere saber nada con ellos. Ambos describen el jardín y el palacio. Se han agostado las galas del lirio, toda la pompa de su hermosura, y la enseñanza resulta patente: la belleza de las cosas terrenas es infiel. Más ejemplos simbólicos los dan el ciprés y el jacinto. Llegan a la puerta o entrada de la Compañía, al palacio, cuyo contrario es el infierno. Borja se halla dichoso y confuso. Abre la Humildad, quien afirma que Borja les debe al Desengaño

²⁹ Arellano, 2010a, p. 235.

y a ella el poder entrar allí. El duque expresa su deseo de que quede fuera el Mundo vano, pues tan engañoso es, para que lo siga aquel que no lo conozca. Él se ofrece a Dios; el Desengaño y la Humildad le dan la mano para ayudarlo a entrar. Comenta, con un juego de palabras, que desea llegar al cabo de su buena esperanza (v. 1939).

Vemos luego al Demonio y el Mundo, muy enojados de que haya quien se les oponga: concretamente, el Desengaño y la Muerte, que les han quitado al duque. Salen el Desengaño por el lado del Mundo y la Muerte por el del Demonio. El Mundo se queja de los agravios recibidos. La Muerte y el Desengaño comentan que el Mundo yerra. El Placer se asoma al paño, mientras insiste en quejarse de sus agravios el Mundo: él está ciego, y el Demonio rabiando. El Placer explica que ambos se quejan agraviados de la Muerte y el Desengaño porque Borja ha salido de su esfera de influencia. El Desengaño habla de los desaires que el Mundo hace al Desengaño (recuérdese el título del coloquio). Da varios ejemplos de brevedad de la vida (*muros desbaratados* por el paso del tiempo, *rosa marchita*, *sol* cuyo vuelo es *imperceptible*, *mar airado* que predica los riesgos de la vida..., ejemplos todos ellos que publican desengaños). Los hombres en general están ciegos, pero los consejos del Desengaño han hecho santo a un duque. También la Muerte se explica: todos la contemplan como una desdicha; pero, bien mirada, ella es el fin de todos los sustos y trabajos del hombre; es más, constituye un balcón soberano para mirar a Dios. Considerarla algo «formidable», temible, no es más que un engaño de los mortales:

MUERTE	Pues para que sepa el Mundo su locura y mis agravios, y que la Muerte es hermosa mirada con ojos claros, en don Francisco de Borja benigno el Cielo me ha dado el desengaño mas digno, el más feliz desagravio. Miren la Muerte por donde este príncipe bizarro la supo mirar, que en ella hallarán desengañados del resplandor que ya goza los felicísimos rayos (vv. 2130-2143).
--------	---

La lección que se desprende en suma es evidente: hay que saber mirar la Muerte como la miró Borja. El Demonio y el Mundo sienten dobladas sus iras y sus agravios. Pero todos sus rencores son en vano, les dicen el Desengaño y la Muerte.

Todos celebran el triunfo del duque Francisco, que se subraya ahora con sonido de chirimías y una nueva apariencia. La Compañía ofrece a Borja a la Iglesia, mientras el Mundo y el Demonio braman. Dice la acotación al v. 2191: *«Acabada de descubrir la apariencia, parecerá en un trono la Iglesia sentada; en una grada más abajo, a su mano izquierda, san Francisco de Borja, y enfrente del santo la Compañía. La silla en que ha de estar la Compañía ha de tener detrás otra silla, en tal disposición que cuando sea menester dé una vuelta y se ponga al lado izquierdo, y pareja con la silla de la Iglesia. Y también la silla de la Iglesia ha de tener otros gonces para que dé vuelta y se ponga donde estaba oculta la del santo»*. La Iglesia pondera las virtudes de la Compañía, su hija, y se felicita por este nuevo soldado que se alista en sus huestes. Por su parte, Borja elogia a la Iglesia, de la que es indigno hijo y esclavo, y se ofrece a ella. La Compañía señala que Borja es hijo de la Iglesia más que de ella, y lo ofrenda en sus aras: es sol y ejemplo, es «un hombre / que solo de hombre le ha quedado el nombre» (vv. 2240-2241), pues es ya un querubín del cielo. El Demonio se ve obligado a confesar su fracaso, y también el Mundo. La conclusión es clara: a esta gloria llega el que sabe mirar bien la Muerte. La Iglesia le indica que suba al solio; Borja protesta diciendo que es indigno de tal premio, pero ella insiste. Sube, pues, a recibir el premio de la virtud, que consiste en sentarse al lado suyo. Su misión será desde ahora abrasar los corazones de los hombres en el sol de amor divino. Borja, elevado sobre un altar, manifiesta su deseo de que los hombres sepan servir a Dios: anhela, en efecto, que Dios envíe rayos de fuego para encender el corazón de los hombres.

Suenan de nuevo músicas y el Demonio, al tiempo que el Placer lo despacha de su lado, se hunde (por el escotillón) en el infierno entre llamas. El coloquio concluye con una nueva apelación a los espectadores que asistían a la representación, personalizada en el más importante de todos ellos, el arzobispo sevillano Espínola y Guzmán:

DESENGAÑO	Ilustrísimo señor...
MUERTE	... en quien el Cielo propone...
MUNDO	... para adorno de su Iglesia...

PLACER ... un ejemplar de pastores:
 DESENGAÑO De san Francisco de Borja...
 MUERTE ... fin al coloquio se pone...
 MUNDO ... y pues que tanto nos honran...
 PLACER ... en él vuestras atenciones...
 DESENGAÑO ... osadamente os pedimos...
 MUERTE ... que los forzosos errores...
 MUNDO ... vuestra grandeza y agrado...
 PLACER ... benignamente perdone,
 que yo ofrezco, si lo hace,
 de rezarle un *pater noster* (vv. 2341-2354).

3. EL ELOGIO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS Y LA IMAGEN DE SAN FRANCISCO DE BORJA

A partir de lo ya comentado en el resumen argumental, trataré de reunir en este apartado algunos de los aspectos más interesantes referidos al elogio de la Compañía de Jesús y la imagen de san Francisco de Borja. Los elogios de la Compañía se concentran en los siguientes pasajes:

1) El largo parlamento explicativo del Desengaño a Borja en los vv. 330-445; primero resume algunos datos acerca de ella:

Esta hermosura divina,
 gran señor, que como hechizo
 por los ojos se te ha entrado
 a robarte tus sentidos,
 Compañía de Jesús
 es su nombre, peregrino
 consejo de su gran Padre,
 que conociendo advertido
 ser obra del Cielo toda,
 prudentemente no quiso
 que a obra celestial se dieran
 terrenales apellidos.
 Derogándole los fueros
 al común usado estilo
 del nacer, nació gigante,
 gran don del Cielo, que quiso
 anunciarla y defenderla
 de un envidioso peligro
 con que al nacer la esperaban

o la emulación o el vicio.
 Apenas dos lustros tiene,
 pero en ellos ha incluido,
 siendo su beldad sus obras,
 belleza de muchos siglos (vv. 330-353).

A continuación el pasaje comenta una serie de imágenes aplicadas a la Compañía de Jesús que se van a reiterar después. La estructura se asemeja bastante a una correlación diseminativa recolectiva³⁰, aunque el desarrollo no se hace de forma perfecta:

Es un sol, es una luna,
 es un fénix, es un río,
 es una trompa, una lira
 que al Mundo del Cielo vino.
 Y como flamantes suelen
 los rayos recién nacidos
 del sol volver a las cosas
 todo el esplendor perdido,
 así, arrojándole al Mundo
 sus rayos, que son sus hijos,
 de influencias celestiales
 le dejó mil veces rico.
 Un rayo que ardor tenía
 para soles infinitos,
 gran Javier, en nombre suyo
 ilustró el oriente mismo.
 Otro rayo en sacro fuego
 el norte ha abrasado frío,
 y el occidente a otro rayo
 debió esplendor divino.
 Otros... ¿pero qué me canso,
 si es contar los beneficios
 del sol contar de sus obras
 los celestiales prodigios?
 Como hermosa blanca luna,
 sus influencias han sido
 serenidad a los mares,
 resplandor a los abismos
 de la noche, donde estaban

³⁰ Sobre la correlación diseminativa recolectiva, ver Alonso, 1951.

torpemente sumergidos
los mortales, tan hallados
en sus calabozos mismos,
que como luz veneraban
la obscuridad de sus vicios.
Como estrella, es norte claro
al incauto peregrino
que el mar del Mundo navega,
en cuyos rayos benignos
puesta la mira, las ondas
rompe al mar, y con tranquilo
viaje llega triunfando
de la Gloria al puerto rico.
Como trompa, a sus acentos
tiembla espantado el abismo,
despiertan de los letargos
en que yacen sumergidos
los mortales, eco siendo
de aquel clarín cuyo ruido
tendrá obediencia en los muertos,
y que imperioso y altivo
ha de poner con sus ecos
principio y fin a los siglos.
Como lira, dulce ha obrado
tan celestiales prodigios,
que de la lira de Orfeo
verdad las fábulas hizo.
No solo verdad las deja:
con excesos muy crecidos
adelantadas, supuesto
que es encanto más activo
el que aquí mueve los hombres
que el que allá movió los riscos.
Como río delicioso,
con su riego cristalino
ha convertido en florestas
o celestes paraísos
los eriazos incultos
a que estaba reducido
el Mundo; y adonde un tiempo
las espinas de los vicios
y el cardo de la ignorancia

brotaban fieros y esquivos,
brilla ahora el jazmín puro,
nace penitente el lirio,
brota casta la azucena
y arde en amor el jacinto.
Fénix es, en fin, tan grave,
tan raro al Mundo prodigio,
tan singular y tan fuera
de todo común estilo,
que por la parte de sola
ella solamente ha sido
su propia comparación,
y por lo eterna, es preciso
que con las edades vivas
la que para beneficio
y común adorno ha dado
piadoso el Cielo a los siglos.
Estas, señor, son sus prendas,
o estas no son, sino han sido,
una sombra de las luces
de sus rayos peregrinos (vv. 354-445).

2) Los diversos elogios que se van vertiendo sobre ella en boca de Borja; pueden verse, por ejemplo, los vv. 1496-1521, ya antes citados, entre otros.

3) En fin, el pasaje en que la Compañía es elogiada por su madre la Iglesia, ya en la parte final del coloquio:

IGLESIA	Hija graciosa mía, de mi esposo Jesús fiel Compañía; columna sin ejemplo donde descansa mi sagrado templo; castillo inexpugnable, para mis enemigos formidable; compendio en tus acciones de todas mis heroicas perfecciones (vv. 2192-2199).
---------	--

También a lo largo de toda la obra encontramos otras alusiones en boca de la propia Compañía o de la Humildad, que se refieren a ella con la indicación usual de «la mínima» (vv. 12 y 1423), etc.

Respecto a Borja, interesa destacar que no se cuenta su vida: hay, sí, una breve alusión-resumen de sus cargos (vv. 212-226a, antes citados) y el pasaje concreto de la contemplación del cadáver de la emperatriz Isabel (el sueño del final de la primera jornada), sacudida de conciencia que constituye el punto de partida para su conversión y cambio de vida.

Por lo que se refiere a otros personajes, en la órbita de los positivos están el Desengaño, la Muerte y la Humildad, agentes coadyuvantes en la conversión de Borja (la Muerte, como hemos tenido ocasión de ver, no se considera algo negativo, sino todo lo contrario: para el buen cristiano, es la puerta de acceso a la eternidad y a la dichosa contemplación de Dios). De forma paralela, en el ámbito de los personajes negativos están los tres enemigos del hombre: el Mundo, el Demonio y, no exactamente la Carne, sino el Placer (que presenta rasgos de gracioso), los cuales tratan de retener a Borja con las tentaciones de todo lo mundano.

4. MÉTRICA Y ORNATO RETÓRICO: LOS MOTIVOS DE LA *VANITAS*

Comentaré primero algunos detalles mínimos sobre la métrica: ofrezco el esquema de las formas estróficas manejadas y añado un ligero apunte sobre su función.

Sinopsis métrica de la loa

vv. 1-299 Romance *ú a*³¹

vv. 300-313 Soneto

vv. 314-354 Silva de consonantes (en principio, de pareados, pero con diversas irregularidades³²)

Sinopsis métrica del coloquio

Jornada I

vv. 1-131 Silva de consonantes (prevalecen los pareados, pero hay irregularidades, algunos versos quedan sueltos³³, etc.; a su vez, los vv. 114-122 y 127-131 son versos en eco)

vv. 132-329 Romance *é o*

³¹ Tras el v. 117 falta un verso par.

³² Por ejemplo, a la altura del v. 324 faltaría otro que formara pareado con él.

³³ Así sucede con los vv. 45, 60 y 68.

- vv. 330-465 Romance *í o*
- vv. 466-515 Quintillas
- vv. 516-579 Octavas reales
- vv. 580-809 Romance *ú o*
- vv. 810-837 Romancillo *ó*

Jornada II

- vv. 838-886 Silva de consonantes (con irregularidades³⁴)
- vv. 887-1084 Romance endecha *í a*
- vv. 1085-1174 Romance endecha *ó a*
- vv. 1175-1389 Romance *é a* (los vv. 1328-1330 son ecos repetidos³⁵)
- vv. 1390-1653 Romance *é o*
- vv. 1654-1705 Romance *é*

Jornada III

- vv. 1706-1865 Romance *é*
- vv. 1866-1967 Silva de consonantes (con irregularidades³⁶)
- vv. 1968-2191 Romance *á o*
- vv. 2192-2254 Silva de consonantes (con irregularidades³⁷)
- vv. 2255-2354 Romance *ó e*

Como podemos apreciar, el romance (en algunos pasajes romance endecha o romancillo) y la silva de consonantes constituyen las formas estándar con las que se construye, desde el punto de vista métrico, el coloquio. Hay un pasaje en quintillas y, en la loa, como forma estrófica más destacada, un bello soneto puesto en boca del Desengaño, que he copiado antes.

Un pequeño comentario merecen también los detalles relacionados con el ornato retórico de la pieza, que abunda de forma muy especial —como no podía ser de otra manera— en los diversos motivos relacionados con la *vanitas* y el desengaño barroco (brevedad de la rosa, *Ubi sunt?*...). Es un aspecto que ya había señalado Arellano:

³⁴ El v. 846 queda suelto.

³⁵ Además, a la altura del v. 1356 faltaría otro con la rima *é a* del romance (o bien está estropeado este).

³⁶ Los vv. 1928 y 1967 quedan sueltos.

³⁷ Los vv. 2204 y 2251 quedan sueltos.

Si en todas las comedias borjianas el tema del desengaño es un fulcro sobre el que se mueve la acción entera, y elemento unificador de tramas bastante desintegradas, estas condiciones se acentúan en el coloquio moral «en ocasión de la canonización de San Francisco de Borja» de *Los agravios satisfechos del Desengaño y la Muerte*, donde estos personajes, sobre todo el primero, desempeñan el papel de verdaderos directores de la representación³⁸.

En fin, como apunta Fernando Martínez Gil:

Uno de los episodios macabros más invocados por los autores del XVII es el de la conversión del duque de Gandía, *exemplum* perteneciente, una vez más, al patrimonio histórico de la Compañía. El padre Nieremberg compuso una biografía de San Francisco de Borja, que es también el protagonista de *Los agravios satisfechos del desengaño y la muerte*, coloquio moral escrito por Luis de Fuenmayor. Toda su primera parte gira en torno al episodio aludido: el desengaño del mundo que el duque de Gandía experimentó al contemplar los estragos de la muerte en la emperatriz Isabel. En la segunda parte, con forma de auto sacramental, el Mundo, el Demonio y el Placer tratan de llevar al duque en pos de sí, pero el Desengaño y la Muerte consiguen encaminarlo hacia la Compañía y a su exaltación final en su seno y en el de la Iglesia. Los elementos macabros están en todo momento controlados y al servicio de la pedagogía católica. Incluso la Muerte es un personaje positivo que ayuda a Francisco a alejarse de los placeres mundanos. Quien es amigo del desengaño, nunca la mirará con temor³⁹.

Además, apreciamos cierta artificiosidad o, por mejor decir, un considerable grado de ornato en la elaboración retórica de la pieza:

1) Por ejemplo, en el pasaje de versos cantados al comienzo de la primera jornada, réplicas breves, que luego, unidas, forman esta oración en boca de Borja: «Ventura vana tiene, / errada vida vive / el hombre en este suelo» (vv. 126-128).

2) El fragmento textual en que Borja glosa los versos de «Pobre barquilla mía» de Lope de Vega (vv. 1105-1106, 1123-1124, 1143-1144 y 1173-1174), aquí en un contexto de amor divino.

³⁸ Arellano, 2010a, p. 232.

³⁹ Martínez Gil, 2000, p. 75.

3) Los pasajes que introducen metáforas aplicadas a la Compañía, que se retoman en distintos lugares; antes ya cité el pasaje base (vv. 354-445):

Es un sol, es una luna,
es un fénix, es un río,
es una trompa, una lira
que al Mundo del Cielo vino (vv. 354-357).

En los vv. 1247-1256 se recuperan esos elementos de antes (con algunas variantes: se añade el elemento *estrella*, falta el elemento *río*; el elemento *fuego* tampoco se menciona, si bien está implícito en *fénix*):

Pues que sois sol, ilustradme;
guiadme, pues sois estrella;
abrasadme, pues sois fuego;
a la noche oscura y ciega
de mis errores, sed luna;
lira sed y trompa hueca
a cuyas voces el alma,
o ya dulces o tremendas,
salga del pasmo en que yace,
o bien dormida o mal muerta (vv. 1247-1256).

Cabe señalar, en fin, que el ornato retórico se consigue también por medio del empleo de diversas anáforas, paralelismos y otras figuras de repetición.

5. LA FUNCIÓN DE LA MÚSICA Y LOS RECURSOS DE LA TRAMOYA

Las tramoyas necesarias para la acción del coloquio son bastante sencillas y se reducen a algunas apariencias (cuando se muestra el ataúd de la emperatriz, v. 687a acot.; o en la exaltación final de Borja sentado en la silla junto a la Iglesia, vv. 2191 acot., 2306 acot.) y al empleo del escotillón (trampilla practicable en el suelo del escenario), usado aquí para la salida y el hundimiento final del Demonio (ver los vv. 837 acot. y 2334 acot.).

En cuanto a la música y los pasajes cantados, cabe decir que no desempeñan una función muy intensa; se usan, sí, en pasajes puntuales para subrayar alguna escena concreta. Así, en la escena inicial (donde son cantados los vv. 5-8 y 31-32, 55-56); los ecos cantados

en los vv. 115b-122b; la canción que trata de arrastrar a Borja hacia los placeres mundanos (vv. 1321-1330 y 1347-1365); o el sonido de chirimías para su exaltación final (v. 2167 acot.).

En suma, como valoración final cabe decir que *Los agravios satisfechos del Desengaño y la Muerte, coloquio moral en la ocasión de la canonización de San Francisco de Borja*, obra anónima, no es un texto dramático que presente una calidad literaria sobresaliente, pero sí es una pieza que resulta muy interesante en el contexto del teatro hagiográfico jesuítico, y en concreto el dedicado a san Francisco de Borja.

6. ESTA EDICIÓN

Como ya dejé indicado en el apartado dedicado a «Datos externos: autoría, datación, fecha de representación y título», el texto del coloquio se nos ha conservado en dos modalidades editoriales (dos emisiones): la impresión sin datos de ciudad, impresor, ni año, donde va acompañado solo de la loa; y su reutilización (si mi hipótesis es correcta) con este pie de imprenta: Sevilla, por Tomé de Dios Miranda, a costa de Pedro de Segura, mercader de libros; véndese en su casa en calle de Génova, año de 1671, con el añadido de diversos elementos textuales más: una portada exenta con orla tipográfica, la dedicatoria al arzobispo sevillano, el entremés *Hablar bien, que nos escuchan* y dos breves composiciones poéticas dedicadas a Borja (una letra y unas quintillas, que he transcrito antes).

El cotejo de las dos “versiones” de la loa y el coloquio (s. a. y 1671) demuestra que nos hallamos ante un texto exactamente idéntico, que presenta las mismas erratas. He aquí un listado de las más significativas:

- 46 (loa) caducas] cadudas
- 74 formas] famas
- 389 incauto] incansto
- 463 al] el
- 538 muere] muera
- 631 lance] lace
- 657 fuerza] fuezeza
- 717 sañudos] sañudas
- 805 profundos] prufundos
- 855 quien] quen
- 859 precipicio] precicio

879 hombres] ombros
 1126 devora] devroa
 1356 acot. santo] sento
 1370 arrastran] arrrstrã
 1484 apreciasteis] apreciатеis
 1522 soberana] sobera
 1553 imperfectos] imperfcteto
 1726 parece] parace
 1758 siempre] siembre
 1798 abeja] obeja
 1841 En] Es
 1944 fiero] fio
 1961 tales] teles
 2020 simple] simble
 2209 enternecido] eternecido

Hay también varios errores compartidos que se detectan por la medida y la rima de los versos, o bien por el sentido. Por ejemplo:

3 (loa) trinan] trinar (el sentido pide la forma en presente, no el infinitivo)
 38 muere] mueren (rompe la rima consonante)
 61 llanos de ese Mundo] llenos de ese mundo (no hace sentido, es necesario enmendar)
 210 usté] usted (hace el verso largo)
 314 fuelo] ha sido (rompe la rima consonante)
 543 procura] provoca (rompe la rima consonante)
 577 diamante] diamantes (rompe la rima consonante)
 846 dejadme] dejame (el sentido pide la forma plural)
 1309 ¿Qué respondes?] ¿Qué nos respondes? (hace el verso largo)
 1450 supliques] suplique (el sentido pide la segunda persona)
 1667 arder] arden (el sentido pide el infinitivo)
 1704 quien no te deje dormir] quien no deje dormir (deja el verso corto)
 1942 menosprecie] menosprecia (el sentido pide el subjuntivo)
 2009 señor Diablo] señor D. Diablo (hace el verso largo)
 2044-2045 vuelo / del sol] pueblo / del sol (no hace sentido, es necesario enmendar)

En fin, ambas coinciden igualmente en detalles menores como algunos tipos de impresión faltantes o defectuosos:

159 (loa) pullas] pu las
 40 diferentes] di erêtes
 79 vez] v z
 326 detente] deteute (con el tipo de la *n* vuelto del revés)
 614 toma la] t mala
 627 terror] terr r
 1962 quebrar] qu brar

Todo ello permite concluir, sin duda alguna, que estamos ante dos emisiones (s. a. y 1671) de una sola edición, con la diferencia de que la primera trae únicamente el texto del coloquio y su loa en tanto que la segunda añade los diversos elementos preliminares y postliminares antes mencionados. Edito la loa y el coloquio teniendo a la vista ambas emisiones⁴⁰. Pero, al tratarse en realidad de una única edición, cualquiera de los ejemplares conservados de una u otra tirada sirve como texto base para editar ambas piezas. Para los otros materiales textuales hay que apelar, claro está, a la refacción ampliada (1671) de la tirada breve (s. a.).

Sigo las normas de edición habituales del GRISO, con modernización de todas las grafías que no ofrezcan relevancia fonética (*fee* lo transcribo como *fe*, *explendor* lo edito *esplendor*, etc., pero mantengo formas como *noturna*, *perficiona*, *frutuoso*, *asumpto*, *colunas*...). Enmiendo las abundantes erratas evidentes y otros errores detectados por la medida, la rima o el sentido (en algunos casos menos claros me he limitado a sugerir en nota al pie algunas enmiendas que quizá fueran posibles, aunque no las haya incorporado al texto). He procurado dar al texto la puntuación que asegure el mejor sentido, y he regularizado el empleo de mayúsculas y minúsculas (si bien he dejado en mayúscula alguna palabra especialmente significativa como *Cielo* o *Cielos*, además de las que se refieren a los personajes alegóricos protagonistas: Mundo, Demonio, etc.). Ofrezco también una anotación somera pero suficiente —creo— para la mejor comprensión del texto.

⁴⁰ La dedicatoria al arzobispo de Sevilla la transcribo en nota al pie del texto, mientras que los dos breves poemas borjianos que figuran al final quedan ya reproducidos en este estudio preliminar; no edito, en cambio, el entremés, que no guarda vinculación temática con la figura de san Francisco de Borja.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, Dámaso, «La correlación en la estructura del teatro calderoniano», en Dámaso Alonso y Carlos Bousoño, *Seis calas en la expresión literaria española*, Madrid, Gredos, 1951, pp. 115-186.
- ARCO Y GARAY, Ricardo del, «La dueña en la literatura española», *Revista de Literatura*, III, 6, 1953, pp. 293-343.
- ARELLANO, Ignacio, «Nota textual al *Mayorazgo figura*», en su edición de Alonso de Castillo Solórzano, *El mayorazgo figura*, Barcelona, PPU, 1989, pp. 53-58.
- ARELLANO, Ignacio, «El gran duque de Gandía, San Francisco de Borja, en el teatro del Siglo de Oro. Apuntes introductorios», *Críticón*, 110, 2010a, pp. 217-246.
- ARELLANO, Ignacio, «¿Es *El gran duque de Gandía* (auto) de Calderón?», *Boletín de la Real Academia Española*, tomo XC, cuaderno CCCII, julio-diciembre de 2010b, pp. 195-216.
- ARELLANO, Ignacio, introducción a su edición de Diego Calleja, *El Fénix de España, San Francisco de Borja*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2012 (BIADIG-Biblioteca Áurea Digital del GRISO, 8), pp. 9-33.
- ARELLANO, Ignacio, «Elementos teatrales y parateatrales en fiestas hagiográficas barrocas (las fiestas jesuitas)», *Revista Chilena de Literatura*, 85, noviembre 2013, pp. 101-125.
- ARELLANO, Ignacio, «La *Grandeza mexicana* de Balbuena: delirios críticos y claves de lectura», *Hipogrifo. Revista de literatura y cultura del Siglo de Oro*, en prensa.
- ARROM, José Juan, «Una desconocida comedia mexicana del siglo XVII», *Revista Iberoamericana*, 19, 1953, pp. 73-103.
- BERNAL MARTÍN, María, «Fiestas auriseculares en honor de San Francisco de Borja», *Revista Borja. Revista de l'IEEB*, 2, 2008-2009, pp. 541-591.
- CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, *El divino Orfeo*, ed. crítica de J. Enrique Duarte, Kassel / Pamplona, Edition Reichenberger / Universidad de Navarra, 1999.
- CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, *El gran duque de Gandía (apócrifo)*, ed. crítica de Ignacio Arellano, Kassel / Pamplona, Edition Reichenberger / Universidad de Navarra, 2010.
- CALLEJA, Diego, *El Fénix de España, San Francisco de Borja*, ed. de Ignacio Arellano, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Na-

- varra, 2012 (BIADIG-Biblioteca Áurea Digital del GRISO, 8). Disponible en <<http://hdl.handle.net/10171/20925>>.
- CALVO COSTA, Juan A., *Estudio analítico de «El Gran Duque de Gandía». Contribución al estudio de las comedias «de santo» de don Pedro Calderón de la Barca*, Ann Arbor (Michigan), UMI, 1967.
- CERVANTES, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, ed. del Instituto Cervantes dirigida por Francisco Rico, Barcelona, Crítica, 1998.
- CERVANTES, Miguel de, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, ed. de Juan Bautista Avalle-Arce, Madrid, Castalia, 1992.
- CÉSPEDES, Valentín de, *Las glorias del mejor siglo*, ed. de Ignacio Arellano, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2011 (BIADIG-Biblioteca Áurea Digital del GRISO, 7). Disponible en <<http://hdl.handle.net/10171/20478>>.
- CRUZ, Jacqueline, «Elementos emblemáticos en la *Comedia de San Francisco de Borja*, de Matías de Bocanegra», *Mester*, 18.2, 1989, pp. 19-38.
- DRAE = Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 20.^a ed., Madrid, Real Academia Española, 1992.
- ESPINOSA MEDRANO, Juan de, *Apologético*, selección, prólogo y cronología de Augusto Tamayo Vargas, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1982.
- GÓNGORA, Luis de, *Romances*, ed. de Antonio Carreño, 3.^a ed., Madrid, Cátedra, 1988.
- GÓNGORA, Luis de, *Sonetos completos*, ed. de Biruté Ciplijauskaitė, Madrid, Castalia, 1978.
- HANRAHAN, Thomas, «Calderón's Man in México: The Mexican Source of *El Gran duque de Gandía*», *Bulletin of the Comediantes*, 37.1, 1985, pp. 115-127.
- HERNÁNDEZ REYES, Dalia, «*Comedia de San Francisco de Borja*: hagiografía y educación de príncipes», en José Pascual Buxó (ed.), *La producción simbólica de la América colonial. Interrelación de la literatura y las artes*, México, UNAM, 2001, pp. 311-331.
- HERNÁNDEZ REYES, Dalia, «La tradición emblemática en la *Comedia de San Francisco de Borja*», en María Isabel Terán Elizondo y Alberto Ortiz (eds.), *Literatura y emblemática. Estudios sobre textos y personajes novohispanos*, María Isabel Terán Elizondo y Alberto Ortiz, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004, pp. 81-96.
- HORNEDO, Rafael María de, «La comedia *El gran duque de Gandía*», *Razón y Fe*, 169, 1964, pp. 131-144.
- HUERTA CALVO, Javier (dir.) y Seminario de Estudios Teatrales-SET, «*La mayor hazaña de Carlos VI*, comedia burlesca de Manuel de Pina. Estudio y edición crítica», *Cuadernos para Investigación de la Literatura Hispánica* (Madrid, Fundación Universitaria Española), 27, 2002, pp. 417-475.

- IGLESIAS FEIJOO, Luis, «Sobre la autoría de *El Gran Duque de Gandía*», en *Calderón: actas del Congreso Internacional sobre Calderón y el teatro español del Siglo de Oro*, Madrid, CSIC, 1983, vol. 1, pp. 477-493.
- LA BARRERA, Cayetano Alberto de, *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español*, Madrid, Ribadeneira, 1860.
- LÓPEZ DE ÚBEDA, Francisco, *La pícara Justina*, ed. de Luc Torres, Madrid, Castalia, 2010.
- Los agravios satisfechos del Desengaño y la Muerte. Coloquio moral en la ocasión de la canonización de San Francisco de Borja*, [s. l., s. n., s. a.]. [40] pp. a dos columnas, 4.º Sign.: A2, B-E4, F2. Ejemplares: Biblioteca Nacional de España (Madrid), T 15.037/17 y R. MICRO / 36.979.
- Los agravios satisfechos del Desengaño y la Muerte. Coloquio moral hecho en la fiesta de la canonización del glorioso San Francisco de Borja, de la Compañía de Jesús, por los estudiantes de su Colegio de San Hermenegildo de Sevilla. Dedicado entonces al Ilustrísimo y Reverendísimo Señor don Ambrosio Ignacio de Espínola y Guzmán, arzobispo de Sevilla. Y dado ahora a la estampa debajo de la protección de Su Señoría Ilustrísima por don Luis de Fuenmayor*, en Sevilla, por Tomé de Dios Miranda, a costa de Pedro de Segura, mercader de libros; véndese en su casa en calle de Génova, año de 1671. [50] pp. a dos columnas, 4.º Sign.: A-F⁴, G² (Introducción y loa, A^{1v}-B^{1v}; entremés *Hablar bien, que nos escuchan*, F^{2v}-G^{2r}). Portada con orla tipográfica. Ejemplares: Biblioteca del Instituto del Teatro de Barcelona, BIT 57.854; y Toledo, Biblioteca de Castilla-La Mancha / Biblioteca Pública del Estado, 1-895(9).
- LUCIANI, Frederick, «The *Comedia de San Francisco de Borja* (1640). The Mexican Jesuits and the “Education of a Prince”», *Colonial Latin American Review*, 2, 1993, 1-2, pp. 121-141.
- MANRIQUE, Jorge, *Poesía*, edición, estudio y notas de Vicenç Beltrán, Barcelona, Real Academia Española, 2013.
- MARTÍNEZ GIL, Fernando, *Muerte y sociedad en la España de los Austrias*, Cuenca, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2000.
- MATA INDURÁIN, Carlos, «Los dos poemas de don Luis (*Quijote*, I, 43) y el tema de la navegación amorosa en la poesía de Cervantes», en Carlos Romero Muñoz (coord.), *Por sendas del «Quijote» innumerable*, Madrid, Visor Libros, 2007, pp. 129-153.
- MATA INDURÁIN, Carlos, «*Los agravios satisfechos del Desengaño y la Muerte*, coloquio moral con ocasión de la canonización de San Francisco de Borja», en Pavel Štěpánek (ed.), *Svatý František Xaverský a jezuitská kultura v českých zemích*, Olomuc, Univerzita Palackého v Olomouci [Palacky University Press], 2014, pp. 147-156.

- MEDEL DEL CASTILLO, Francisco, «Índice general alfabético de todos los títulos de comedias que se han escrito por varios autores» (1735), ed. de John M. Hill, *Revue Hispanique*, 75, 1929, pp. 144-369.
- MENÉNDEZ PELÁEZ, Jesús, *Los jesuitas y el teatro en el Siglo de Oro*, Oviedo, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1995.
- MIR, Miguel, *Historia interna documentada de la Compañía de Jesús*, Madrid, Imprenta de J. Ratés Martín, 1913.
- MOLL, Jaime, «Problemas bibliográficos del libro del Siglo de Oro», *Boletín de la Real Academia Española*, tomo LIX, cuaderno CCXVI, 1979, pp. 49-107.
- PALOMAR VEEA, María, «Notas sobre dos comedias de la vida de San Francisco de Borja», en Ignacio Arellano y José Antonio Rodríguez Garrido (eds.), *El teatro en la Hispanoamérica colonial*, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2008, pp. 51-74.
- PERASSI, Emilia, *Matías de Bocanegra e la «comedia de santos» nella Nuova Spagna*, Roma, Bulzoni, 1996.
- Poetas líricos de los siglos XVI y XVII*, tomo primero, Madrid, M. Rivadeneyra, 1857 (BAE, XXXII).
- QUEVEDO, Francisco de, *Poesía original completa*, ed. de José Manuel Blecua, Barcelona, Planeta, 1996.
- REICHENBERGER, Kurt, y REICHENBERGER, Roswitha, *Manual bibliográfico calderoniano*, III, Kassel, Edition Reichenberger, 1981.
- SAINZ BARRIAIN, Isabel, «La *Comedia de San Francisco de Borja*: un ejemplo de teatro como instrumento político en la Compañía de Jesús», en Carlos Mata Induráin y Adrián J. Sáez (eds.), «*Scripta manent*». *Actas del I Congreso Internacional Jóvenes Investigadores Siglo de Oro (JISO 2011)*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2012, pp. 381-391.
- SAINZ BARRIAIN, Isabel, *Poder, fasto y teatro: la «Comedia de san Francisco de Borja» (1640), de Matías de Bocanegra, en su contexto celebrativo*, tesis doctoral inédita, Pamplona, Universidad de Navarra (Facultad de Filosofía y Letras), 2015.
- SIMÓN DÍAZ, José, *Bibliografía de la literatura hispánica*, 3.^a ed. corregido y actualizada, Madrid, Instituto Miguel de Cervantes de Filología Hispánica, 1983-
- SIMÓN DÍAZ, José, «Fiesta y literatura en el Colegio Imperial de Madrid», *Dicenda*, 6, 1987, pp. 525-537.
- TeatrEsco*, <<http://parnaseo.uv.es/ars/teatresco/portada.htm>>.
- VALBUENA PRAT, Ángel, introducción a *El gran duque de Gandía*, en Pedro Calderón de la Barca, *Obras completas*, tomo III, *Autos sacramentales*, ed. de Ángel Valbuena Prat, Madrid, Aguilar, 1952, pp. 95-97.

- VÁZQUEZ ESTÉVEZ, Ana, *Impresos dramáticos españoles de los siglos XVI y XVII en las bibliotecas de Barcelona. La transmisión textual impresa*, Kassel, Edition Reichenberger, 1995.
- VEGA, Garcilaso de la, *Poesías castellanas completas*, ed. de Elias L. Rivers, 6.^a ed., Madrid, Castalia, 1989.
- VEGA, Lope de, *Rimas [Doscientos sonetos]*, ed. crítica y anotada de Felipe B. Pedraza Jiménez, Ciudad Real, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1993.
- VEGA, Lope de, *Rimas humanas y otros versos*, edición y estudio preliminar de Antonio Carreño, Barcelona, Crítica, 1998.
- WOOLDRIDGE, John B., «Is *El gran duque de Gandía* Calderón's», *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 5, 1981, pp. 397-411.

*LOS AGRAVIOS SATISFECHOS
DEL DESENGAÑO Y LA MUERTE*

LOS AGRAVIOS SATISFECHOS
DEL DESENGAÑO Y LA MUERTE

COLOQUIO MORAL
EN LA OCASIÓN DE LA CANONIZACIÓN
DE SAN FRANCISCO DE BORJA

PERSONAS QUE HABLAN.

San Francisco de Borja.

La Muerte.

La Iglesia.

La Compañía de Jesús.

El Mundo.

La Humildad.

El Desengaño.

El Demonio.

El Placer.

En la emisión de 1671 precede al texto esta dedicatoria: «Al Ilustrísimo y Reverendísimo Señor don Ambrosio Ignacio de Espínola y Guzmán, arzobispo de Sevilla. / Habiendo sido tan general el aplauso que tuvo el COLOQUIO que los estudiantes del Colegio de san Hermenegildo, de la Compañía de Jesús desta ciudad, dedicaron a Vuestra Señoría Ilustrísima en la fiesta que se celebró a la canonización de su gloriosísimo san Francisco de Borja; y siendo por esta razón deseado, no solo de los que no le vieron representar, sino mucho más de los que le vieron, he querido darle a la impresión, poniéndole por dos razones a los pies de Vuestra Señoría Ilustrísima: la una, por ser ya este poema de Vuestra Señoría Ilustrísima, supuesto que con su presencia le honró y recibió, y con su aprobación le calificó; y la otra, porque me valga de sagrado el autoridad de Vuestra Señoría Ilustrísima contra el sentimiento que conmigo tendrá la modestia de su autor, por la osadía que he tenido, en fe de la amistad y el parentesco, de dar a los moldes este papel. Recíbalo Vuestra Señoría Ilustrísima, para que un criado suyo quede honrado con haberle podido hacer este pequeño servicio. / Humilde criado de Vuestra Señoría Ilustrísima / que sus pies besa, / don Luis de Fuenmayor». Al comienzo, el texto lee «al aplauso», errata que enmiendo de acuerdo con el sentido; más abajo, *el autoridad*: era normal en la lengua clásica el empleo de *el* (variante alomorfa del artículo femenino, procedente de *illam* latino) ante palabras que comenzasen por *a-*, no sólo tónica (*el águila*), sino también átona (por ejemplo, *el amistad, el espada*).

INTRODUCCIÓN Y LOA

Tocan dentro instrumentos y sale el Mundo.

MUNDO	Cantad, que ya a vuestras voces los rayos del sol madrugan, trinan las aves y el viento de suavidades se inunda.	
	<i>Cantan dentro.</i>	
CANTAN	<i>Dormida rosa, dispierta y goza de tu hermosura, que te lleva el sol la vida y vuelan mucho sus plumas.</i>	5
MUNDO	Hermosa estrella del prado, rosa flamante, de cuya belleza el sol cudicioso la luz del día apresura, tú que los ámbares puros en que la aurora te educa en el viento le retornas, agradecida sin duda al esplendor con que bella sacó de la noche oscura tus galas a que en el día primorosamente luzgan,	10 15 20

v. 3 *trinan*: en el original, «trinar», pero no hace sentido; se trata de una serie trimembre de acciones, cada una con su sujeto, así que enmiendo.

vv. 5-8 *Dormida rosa ... vuelan mucho sus plumas*: estos versos cantados enuncian ya el tema de la brevedad de la rosa (símbolo de la caducidad de todo lo mundano), que se hará presente como un *leit motiv* a lo largo de toda la obra; *dispierta*: forma usual con vacilación de la vocal átona, por *despierta* (se repite en los vv. 26, 398, 551, 695, 1471 y 1951).

v. 9 *Hermosa estrella del prado*: en la literatura áurea es frecuente esta metáfora (con trueque de elementos) para designar a la rosa.

v. 11 *cudicioso*: por *codicioso*, forma usual en el lenguaje antiguo.

v. 20 *luzgan*: por *luzcan*.

deja ya el botón, las hojas
de fino carmín despunta.
Mira que el sol ya es salido
y que en tropas mil difusas
todo el vulgo de las aves 25
o te dispierta o te acusa.
¿A cuándo aguardas? ¿No adviertes,
para gozar tu hermosura,
que te lleva el sol la vida
y vuelan mucho sus plumas? 30

Repiten cantando dentro.

CANTAN *Que te lleva el sol la vida
y vuelan mucho sus plumas.*

*El Desengaño viene bajando por un montecillo, y llegando
al tercero o cuarto verso, llega al tablado.*

DESENGAÑO ¡Qué engañado el Mundo yerra!
¡Oh, cómo es vana cordura
todo su discurso, puesto 35
que la razón en que funda
su persuasión lisonjera
es adonde está su culpa!
Llama a la flor a que goce
su esplendor, y la conjura 40
por su corta vida, cuando
vida que tan poco dura,
que tan brevemente pasa,
que tan sin sentir se oculta,
no en vanidades, no en pompas 45
antes que vistas caducas
se habrá de malograr,
sino en ser persuasión muda

v. 21 *botón*: la flor cerrada y cubierta por las hojas.

v. 32 acot. *bajando por un montecillo*: que en el teatro se simbolizaría con una rampa; *llegando*: el original trae «llega»; enmiendo para hacer mejor sentido.

v. 40 *esplendor*: salvo en el v. 17 de la loa, aquí y a lo largo de todo el texto del coloquio (vv. 168, 361, 373, 623, 703, 721, 761 y 878) figura escrito con la grafía *explendor, esplendores*, que regularizo.

v. 46 *caducas*: en el original, «cadudas», errata.

	de cuán frágil, cuán mentida, de cuán infeliz ventura son los adornos de aquella desvanecida hermosura, que le lleva el sol la vida y vuelan mucho sus plumas.	50
	<i>Repiten cantando.</i>	
CANTAN	<i>Que le lleva el sol la vida y vuelan mucho sus plumas.</i>	55
MUNDO	Desengaño amigo.	
DESENGAÑO	Yerras, Mundo engañado, que nunca mi amigo has querido ser.	
MUNDO	Estraño las voces tuyas, porque nadie más que yo con tus verdades se adula.	60
DESENGAÑO	Es así, pero en el modo es adonde está la duda.	
MUNDO	¿De qué forma? Porque ignoro tu discurrir.	65
DESENGAÑO	Pues escucha, Mundo: no está el desengaño en conocer su hermosura, en venerar su potencia, ni en publicar sus fortunas.	70
	El enfermo que, abrasado de la ardiente calentura, habla y discurre del agua, no por eso el agua gusta en alta mar. De los vientos y de los mares las furias padeciendo, el peregrino pone en la ribera enjuta el deseo y la esperanza,	75

vv. 55-56 En el original solo consta el primer verso, que desarrollo reproduciendo también el segundo.

TEXTO DEL COLOQUIO	55
mas no por eso en la surta playa logra su deseo ni su esperanza asegura. Ver el fuego y calentarse no es una cosa, ni es una ver la guerra o referirla, hablar o tener cordura.	80
Confieso, Mundo, que el mundo con una prudencia suma habla, discurre, pondera, quiere, pretende y denuncia desengaños tan constantes y verdades tan desnudas, que quien incauto a sus voces diere la atención, sin duda juzgara que han vuelto al Mundo aquellas edades puras que hizo doradas, no el oro, sino la ignorancia suya.	85
Mas, ¡ay, dolor!, todo para en palabras; todo es burla, felicidad de quien sueña y tesoro de quien hurta. ¿Qué importa que, referido	90
	95
	100

v. 80 *surta*: vale aquí ‘tranquila, silenciosa’, en sentido figurado.

v. 84 *no es una cosa*: no es una misma cosa, no es lo mismo, como luego en el v. 2265.

vv. 96-98 *aquellas edades puras / que hizo doradas, no el oro, / sino la ignorancia suya*: alusión al tópico de la Edad de Oro, en la que prevalecían los buenos sentimientos en las relaciones humanas. Aquí se indica que lo que hizo que aquellos tiempos fueran de oro fue, precisamente, el desconocimiento, el no dar importancia al oro (dinero). Baste recordar el famoso discurso sobre la Edad de Oro de don Quijote en el capítulo I, 11: «—Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quien los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro, que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras de *tuyo* y *mío*. Eran en aquella santa edad todas las cosas comunes», etc. (Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, ed. del Instituto Cervantes dirigida por Francisco Rico, Barcelona, Crítica, 1998, p. 121).

v. 99 *todo para*: todo acaba, todo se reduce a...

del combate o de la lucha,
 el afán haga en la lengua 105
 casi presente sus furias,
 si el corazón en el pecho
 aun de las voces se asusta?
 Cuando en el coso la fiera
 la temida medialuna 110
 esgrime, y a sus peligros
 o el valor o la locura
 exponen al caballero,
 da enfado y provoca a burla
 quien presumido o cobarde 115
 desde el balcón le censura.
 Todos lloran injusticias,
 todos falsedades gimen,
 todos se quejan de injurias,
 el más ignorante enseña, 120
 el más rudo se consulta
 y, a su voto, el movimiento
 yerran el sol y la luna.
 Mas son como el viejo antiguo
 que, elevado en las alturas 125
 del cielo, no mirando
 a la tierra en que se funda,
 cayó (sirva de escarmiento)
 en una cisterna inmunda.
 Hablar bien y errarlo todo 130
 es lo que el Mundo acostumbra,
 y desear en la ajena

v. 105 *en*: añadido esta palabra, que no figura en el original, para mejorar la sintaxis; entiendo: 'el afán hace casi presente sus furias en la lengua'.

v. 110 *temida medialuna*: metáfora tópica por los cuernos.

v. 117 Faltaría tras este el verso par del romance con rima *ú a*.

v. 121 *se consulta*: es consultado.

vv. 124-129 *el viejo antiguo ... en una cisterna inmunda*: es anécdota que se cuenta de Tales de Mileto, quien, paseando una noche, se distrajo mirando al cielo estrellado y cayó en un pozo. La transmitió Platón en el *Teeteto* (174a): «Como también se dice que Tales, mientras estudiaba los astros [...] y miraba hacia arriba, cayó en un pozo, y que una bonita y graciosa criada tracia se burló de que quisiera conocer las cosas del cielo y no advirtiera las que tenía junto a sus pies».

	lo que en su casa disgusta. De este modo, Mundo, el Mundo el Desengaño procura, sus verdades encarece y sus grandezas divulga, que hablar bien y errar mejor es la gala que más usa.	135
MUNDO	Basta, Desengaño, basta; deja eso, pues, y no incurras en lo mismo que condenas.	140
DESENGAÑO	No caigo yo en esa culpa.	
MUNDO	No tanto, que algunas veces es tu verdad importuna.	145
DESENGAÑO	Tienes razón, no lo niego; pero dime, Mundo: ¿cúya es la falta que a los rayos del sol el ave noturna no se atreve, que los mares no pisen con planta enjuta los brutos, y que a los vientos ligero el viento no suba? ¿Del sol, del viento y los mares es deshonor?	150
MUNDO	No me arguyas, que yo no miro las cosas con esas tus apreturas.	155
DESENGAÑO	Por eso tienes el nombre que tienes.	
	<i>Sale el Placer a un lado.</i>	
PLACER	Valientes pullas el Desengaño y el Mundo o se tiran o se apuntan.	160

v. 147 *cúya*: de quién.

v. 149 *noturna*: forma con reducción del grupo consonántico culto *-ct-*.

v. 159b *pullas*: en el original se lee «pu las», habiendo caído el tipo de la primera l.

No sé a cuál dellos me atenga,
 porque cada cual en suma
 tiene más flores que un mayo,
 y aun más que un mozo de mulas. 165
 Porque el Mundo ya se sabe
 que aquese es su trato, y nunca
 de chistes y de donaires
 tiene la tienda desnuda;
 porque si no, ¿quién le diera 170
 al señor entuerta-agujas,
 que en lengua vulgar es sastre
 (perdóneme quien me escucha),
 tal destreza, que en un dicho
 o con una guiñadura 175
 al don Lindo que su tienda
 pisando almíbares cruza
 le corte al uso un vestido
 de aquellos de sin costura?
 ¿Quién si no es él intentara 180
 la tremenda embestidura
 de pedir lo que se alaba?
 Y la soberana industria
 de hacerse desentendido,
 ¿quién sino él acostumbra? 185

vv. 164-165 *más flores que un mayo / y aun más que un mozo de mulas*: la alusión del segundo verso se explica en función de la dilogía de *flores*, que vale aquí ‘engaños, trapacerías’. Los mozos de mulas tenían, en efecto, mala fama.

vv. 171-172 *señor entuerta-agujas, / que en lengua vulgar es sastre*: la designación de *señor entuerta-agujas* se explica porque los sastres enhebran la aguja haciendo pasar el hilo por su ojo. Los sastres tenían mala fama, de mentir y engañar con las medidas; ver luego los vv. 206-211 y 2022-2023.

v. 175 *guiñadura*: guiño.

vv. 176-177 *don Lindo ... almíbares cruza*: la del lindo (el varón presumido, acicalado en exceso en el vestido y la compostura, en ocasiones afeminado, etc.) es figura tópica en la literatura burlesca del Siglo de Oro. Baste recordar el título de la célebre comedia de Agustín Moreto *El lindo don Diego*.

v. 178 *corte*: en la edición se lee «cortê», que sería *corten*, pero eso haría el verso largo y sería una falsa concordancia, pues el sujeto es *sastre*. No apuro la referencia exacta de estos dos versos al vestido «de sin costura».

v. 181 *embestidura*: interpreto aquí ‘petición impertinente’.

v. 182 *lo que se alaba*: aquello cuya calidad es ponderada en la tienda.

Pues al peón, ¿quién le diera
 (la mala voz se me sufra)
 la cachaza con que al pobre
 que desde el tejado abruma
 le sabe decir: «Amigo, 190
 usted perdone y discurra,
 que pues vino de lo alto,
 estaba de Dios, sin duda».
 ¿Pues el Desengaño es barro?
 Unas verdades machuchas 195
 suele decir con más roña
 que arriero de Estremadura.
 Él tiene pocos amigos,
 y es porque a ninguno adula,
 que esto de oír las verdades 200
 a poquitos sabe a azúcar.
 Y al otro don Florisel
 pisando flores y murtas,

v. 188 *cachaza*: sosiego excesivo, lentitud a la hora de acometer alguna acción; es voz coloquial, de ahí que en el verso anterior diga «la mala voz se me sufra».

v. 193 *estaba de Dios*: frase hecha para referirse a algo inevitable, a algo que tiene que suceder por fuerza.

v. 194 *¿Pues el Desengaño es barro?*: frase hecha para ponderar que el Desengaño también cuenta, que no es ninguna tontería.

v. 195 *verdades machuchas*: verdades juiciosas, grandes verdades.

vv. 196-197 *con más roña / que arriero de Estremadura*: no debían de ser muy pulcros quienes se dedicaban al duro oficio de la arriería, transportando mercancías de un sitio a otro con recuas de caballerías por polvorientos caminos... Aunque por el contexto el significado de ‘suciedad’ o ‘sarna’ no cuadra del todo, y aquí parece significar más bien ‘fuerza’.

vv. 200-201 *esto de oír las verdades / a poquitos sabe a azúcar*: es decir, que la verdad amarga al que la escucha (cuando va contra sus intereses); ver luego vv. 1027-1030.

v. 202 *al*: en el original «a el», pero hago la contracción; *don Florisel*: nombre tomado del de un célebre personaje de un libro de caballerías del siglo XVI, *Don Florisel de Niquea*, décimo de la serie de *Amadís de Gaula*, impreso por primera vez en Valladolid en 1532. Se emplea aquí para referirse a un melindroso.

v. 203 *murtas*: especie de mirto o arrayán.

	con más melindres que dueña y más saltos que sus pulgas; y dícele por un lado: «Créame, señor don Lucas, que con todos esos dijés, esas cintas y esas puntas parece usted una flamenca abanicada figura».	205
	Pídele el otro poeta que de sus décimas cultas le dé un desengaño, cuando alabanza es la que busca, y dícele muy sesudo: «Señor mío, usted presume que sus versos aun son bersas, que ni tienen flor ni fruta».	210
	Quiero ponerlos en paz, que de la paz ambos gustan. Mundo amigo, Desengaño.	215
MUNDO	Placer amigo, ¿qué buscas?	
PLACER	Vengo siguiendo tus pasos, que no hallo sin ti ventura. Desengaño, ¿no me hablas?	220
DESENGAÑO	No.	225

v. 204 *con más melindres que dueña*: las dueñas constituyen otro motivo satírico bien documentado en la literatura áurea. Baste remitir al trabajo clásico de Ricardo del Arco y Garay, 1953.

v. 206 *y*: con la repetición de la conjunción copulativa la frase queda un tanto anacolútica.

v. 207 *señor don Lucas*: es nombre con connotaciones negativas en los textos del Siglo de Oro, 'cuernos', porque el animal emblemático de san Lucas es el toro y se le representa a veces como copista escribiendo su evangelio sobre los cuernos.

v. 208 *dijés*: adornos.

v. 210 *usté*: en el original «usted», que haría el verso largo; enmiendo, por tanto.

v. 213 *décimas cultas*: apunta aquí otro motivo satírico, el de los poetas oscuros, culteranos, a la manera gongorina.

v. 215 *alabanza es la que busca*: el sentido pediría más bien *lo que busca*.

v. 218 *sus versos aun son bersas*: los versos de los malos poetas culteranos son *bersas*; hay juego paronomástico pronunciando la palabra con seseo, *bersas*.

PLACER	¿Por qué?	
DESENGAÑO	Porque disgustas de mi trato, y mis verdades las ríes o las mormuras; Placer, allá con el Mundo habla de espacio.	230
PLACER	Tal murria como gasta este encantado hará reír a las furias. Mundo, ¿viste tal despego?	
MUNDO	Es rara la tema suya; déjalo y dime, ¿de dónde vienes ahora?	235
PLACER	Preguntas lo que de muy buena gana te contaré, si me escuchas. Yéndome yo aquesta tarde, algo pensativo, en busca de mi amigo el Pasatiempo, de repente oigo que zumba barberino pasacalles una vigolilla burda; llevábale el contrapunto una voz tan solsiaguda, que pregunté a los vecinos: «¿Aquí se canta o se aúlla?».	240 245

v. 229 *mormuras*: forma usual con vacilación de la vocal átona.

v. 231a *de espacio*: despacio.

v. 231b *murria*: tristeza, melancolía.

v. 233 *hará reír a las furias*: las furias, en la mitología clásica, eran divinidades infernales que personificaban la venganza o el remordimiento. La frase tiene, claro, sentido irónico.

v. 235 *tema*: obstinación.

vv. 243-245 *zumba / barberino pasacalles / una vigolilla burda*: 'una burda vihuelilla hace sonar un pasacalles propio de barberos'. Los barberos eran aficionados a cantar acompañándose de guitarras o vihuelas, como refleja abundantemente la literatura áurea.

v. 247 *voz tan solsiaguda*: podría interpretarse como 'voz aguda al entonar las notas sol y si'.

Tal vez sonaba un adufe 250
 y tal vez una bandurria,
 y un gran tropel de risadas
 lo metía todo a bulla.
 «¡Aquí de mí —dije entonces—,
 arda Troya, el orbe se hunda!» 255
 Acércome y hallo, Mundo,
 en un zaguán o zahúrda
 toda una boda de negros,
 más contentos que aleluyas.
 Estaba la negra novia 260
 sentada... Mas ¡qué sañuda
 visión! ¡Qué horror! ¡Qué tristeza!
 ¡Ay de mí!

Sale la Muerte por un lado del tablado, y dando un paso grave se entra por la otra parte, y antes de entrarse en la mitad del tablado dice lo que le toca.

MUNDO ¿Quién te perturba?
 Placer, aguarda.

PLACER No puedo,
 porque con la Muerte nunca 265
 concurrir puede el Placer.

Vase.

MUERTE Todo la Muerte lo turba.

Vase.

MUNDO ¡No te vayas, no me dejes,
 aguarda, espera!, que injurias

vv. 250-251 *Tal vez sonaba un adufe / y tal vez una bandurria*: a ratos sonaba un instrumento y a ratos el otro. El adufe es un pandero morisco; la bandurria es similar a la guitarra, pero de menor tamaño.

v. 253 *lo metía todo a bulla*: había un gran jolgorio y algazara.

vv. 257-258 *en un zaguán o zahúrda / toda una boda de negros*: podría ser eco quevedesco, de su famoso romance «Boda de negros» (ver Francisco de Quevedo, *Poesía original completa*, ed. de José Manuel Blecua, Barcelona, Planeta, 1996, núm. 698, pp. 769-771).

v. 259 *más contentos que aleluyas*: *aleluya* es «Voz que usa la Iglesia en demostración de júbilo, especialmente en tiempo de Pascua» (DRAE).

la fineza con que pago 270
 el amor con que me buscas.
 Mas, ¡ay!, que ya en tu ausencia
 fiel el corazón anuncia
 grande mal y ya en la lengua
 las palabras se me añudan. 275
 Helado estoy, las potencias
 unas con otras se turban,
 y las lumbres de los ojos
 o se apagan o se enlutan.
 Pintora la fantasía, 280
 de horrores mil me dibuja
 un caos de asombros que yerra,
 un mar de horrores que sulca.
 ¡No sé dónde estoy! Los pasos
 el aliento dificultan, 285
 los ojos miran y ignoran,
 las manos tocan y dudan.
 Yo soy, y no me conozco,
 y tan divisas se juzgan
 mis partes en mí, que todas 290
 unas por otras preguntan.
 No sé qué impulso me lleva
 con violencia tan oculta,
 que sigo lo que me asombra,
 que busco lo que me turba. 295
 Ya voy (no sé quién me llama),
 ya sigo las huellas tuyas,
 deidad que ignoro y que temo,
 luz que no se ve y deslumbra.

v. 275 *añudan*: forma usual, por *anudan*; en el v. 655, *ñudo*.

v. 280 *Pintora la*: en el original se lee «pintor ala», que distribuyo como pide el sentido.

v. 282 *caos*: hay que leer esta palabra como monosílaba para la correcta medida del verso.

v. 283 *sulca*: por *surca*.

v. 286 y *ignoran*: en la lengua clásica era usual la presencia de la copulativa *y* ante palabras que comenzaban por *i-*. Ver en el v. 175 y *inquirido*.

v. 289 *divisas*: divididas, separadas, apartadas.

Vase.

DESENGAÑO	En medio el Mundo del Placer estaba,	300
	y el Placer con el Mundo tan hallado,	
	que el Mundo en el Placer equivocado	
	de los dos un supuesto se juzgaba.	
	Fuese el Placer al tiempo que empezaba	
	a rendírsele el Mundo aficionado,	305
	quedando el Mundo del Placer burlado	
	cuando el Mundo al Placer más se entregaba.	
	Pues del Placer la risa es engañosa	
	y del Mundo es el gozo fementido,	
	siendo el Placer y el Mundo frágil rosa,	310
	ni quiero Mundo, ni Placeres pido;	
	aquella Muerte, sí, que victoriosa	
	al Mundo deja y al Placer vencido.	
	Ejemplo breve fue lo,	
	príncipe generoso, a quien el Cielo	315
	con tal agrado mira y favorece,	
	con tales influencias enriquece,	
	que pareces su único desvelo.	
	Feliz mil veces de Sevilla el suelo,	
	feliz la sacra silla	320

vv. 300-313 Soneto que elabora el motivo barroco de la caducidad de todo lo mundano, con la simbología de la brevedad de la rosa («siendo el Placer y el Mundo frágil rosa», v. 310). Buen ejemplo de ese desengaño barroco va a ser la historia de san Francisco de Borja.

v. 309 *fementido*: traidor, vil.

v. 314 *fue lo*: el original trae «ha sido» (que hace rima con el verso anterior, el último del soneto); ahora bien, dado que comienza aquí un pasaje de silva de pareados consonantes (que presentará otras irregularidades), considero que se puede restaurar enmendando con lo que probablemente habría sido la intención del autor: *fue lo*, en rima pareada con *Cielo* del verso siguiente.

v. 315 *príncipe generoso*: apelación al espectador más importante que asiste a la representación del coloquio, el arzobispo de Sevilla, don Ambrosio Ignacio de Espínola y Guzmán. Ver luego el v. 2341 del coloquio. El adjetivo *generoso* vale, en sentido etimológico, ‘noble’.

v. 319 *Feliz mil veces de Sevilla el suelo*: recuérdese que el coloquio se representó en Sevilla, en presencia de su arzobispo (ver nota anterior).

desta, no digo octava maravilla,
 sino única en el mundo, pues es ella
 a las mil maravillas la más bella.
 Y felices nosotros, pues tenemos
 tal padre, tal prelado y tal oyente, 325
 que a mil mundos honrara... Mas detente,
 voz, que peligras, no en lo lisonjero,
 porque hablando de estrellas
 aun más que diga el ponderar son ellas,
 sino en la indignación de quien severo 330
 en la voz nos predica y las acciones
 que aquel solo la alcanza
 que merece y no escucha su alabanza.
 Ejemplo breve, pues, señor, ha sido
 el paso referido 335
 de aquel lance dichoso
 (bien que a la humana vista pavoroso)
 en que por medio de una Muerte fiera
 vio la luz verdadera
 san Francisco de Borja, a quien el Cielo 340
 grande suyo le hizo aun en el suelo.

v. 321 *octava maravilla*: la ciudad de Sevilla es digna de sumarse, por sus muchas bellezas, a las siete maravillas del mundo antiguo, a saber, la Gran Pirámide de Guiza, los Jardines colgantes de Babilonia, el Templo de Artemisa en Éfeso, la Estatua de Zeus en Olimpia, el Mausoleo de Halicarnaso, el Coloso de Rodas y el Faro de Alejandría.

v. 324 Faltaría un verso que formara pareado con este.

v. 326 *detente*: en el original «deteute», con el tipo de la *n* vuelto del revés.

vv. 328-329 *hablando de estrellas / aun más que diga el ponderar son ellas*: las estrellas tienen más cualidades que todo lo que se pueda ponderar al hablar de ellas.

vv. 327-330 En estos cuatro versos se rompe el esquema de pareados consonantes, que era el que predominaba en el pasaje.

v. 331 Queda suelto, no hay ningún verso que rime con este.

vv. 338-340 *por medio de una Muerte fiera / vio la luz verdadera / san Francisco de Borja*: recuérdese que, según la tradición, Francisco de Borja se convirtió al ver los efectos de la muerte en el cadáver de la emperatriz Isabel de Portugal, que había fallecido en Toledo el 1 de mayo de 1539, y que él escoltaba hasta su tumba en la ciudad de Granada.

v. 341 *grande suyo le hizo aun en el suelo*: Francisco de Borja era Grande de España (perteneía a la nobleza más elevada), pero se hizo Grande del Cielo (santo, miembro de la «nobleza» celestial), y fue santo ya en su vida terrenal.

Pues cuando divertido, no entregado,
 en las grandezas de su grande estado
 a obligaciones de la tierra daba
 el cuidado que el Cielo le pedía, 345
 rayo de mejor día
 le dio en los ojos y, pasando al pecho,
 tan divino volcán le dejó hecho,
 que hoy es el sol más claro y más jocundo
 que brilla el Cielo y enriquece el Mundo. 350
 Aqueste caso, pues, como supiere
 la corta habilidad de cortos años,
 referir os queremos, si licencia
 y perdón de los yerros queréis darnos.

v. 342 *divertido*: distraído, ocupado, como luego en el v. 549.

v. 344 No hay ningún verso que rime con este.

vv. 346-348 *rayo ... divino volcán*: es muy frecuente en el coloquio (y, en general, en todas las piezas de este género hagiográfico) el empleo de estas imágenes ígneas para referirse al fuego del amor divino que arde en el pecho de los santos.

v. 349 *jocundo*: plácido, alegre; se repite este adjetivo en el v. 711.

v. 350 *brilla el Cielo*: con sentido transitivo, 'hace brillar el Cielo'.

vv. 351-354 *Aqueste caso ... la corta habilidad de cortos años ... perdón de los yerros queréis darnos*: alusión a la corta edad del autor, que justifica los cortos alcances de esta obra dramática; cumple así el escritor con los tópicos de la *humilitas* y la *captatio benevolentiae*. En estos cuatro versos se rompe el esquema de pareados consonantes del pasaje; son cuatro endecasílabos con rima asonante *á o* en el segundo y cuarto.

JORNADA PRIMERA

Sale la Compañía de Jesús.

COMPañÍA	Dulcísimo Jesús, Señor amado, amigo verdadero, mansísimo Cordero, solícito Pastor, cuyo ganado	5
	cuando, ¡ay, dolor!, perdido busca las sendas de tu ingrato olvido al hombro le has echado para que siga y goce	
	el dulce silbo que tu grey conoce.	10
	¿Cuándo, Señor, aquel festivo día a esta mínima tuya Compañía	

vv. 3-4 *mansísimo Cordero*, / *solícito Pastor*: nombres usualmente atribuidos a Cristo en la Biblia y en los comentarios de los Padres de la Iglesia.

vv. 5-6 *ganado ... perdido*: juego de palabras habitual en la poesía barroca. Baste recordar un ejemplo de las *Rimas* de Lope (1602), el soneto que comienza «Querido manso mío, que vinistes...», que se remata con este terceto: «Aquí está vuestra vega, monte y selva; / yo soy vuestro pastor, y vos mi dueño, / vos mi ganado y yo vuestro perdido» (ver Lope de Vega, *Rimas humanas y otros versos*, edición y estudio preliminar de Antonio Carreño, Barcelona, Crítica, 1998, núm. 226, pp. 360-361). Compárese también con este epigrama «A una pastora» de Juan Rufo: «Si vais a ver el ganado, / muy lejos estáis de verme, / porque en haberos mirado / no supe sino perderme. // Si vais a ver el perdido, / tampoco me ved a mí, / pues desde que me perdí, / por ganado me he tenido. // Y si al perdido y ganado / vais a ver, bien podéis verme, / pues en haberos mirado / supe ganarme y perderme» (citado en Lope de Vega, *Rimas [Doscientos sonetos]*, ed. crítica y anotada de Felipe B. Pedraza Jiménez, Ciudad Real, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1993, p. 596, nota).

v. 10 *grey*: rebaño; en sentido metafórico, 'el género humano'.

v. 12 *esta mínima tuya Compañía*: san Ignacio la calificó así en distintas ocasiones: «su divina y suma Majestad se sirva de esta mínima Compañía» (*Constituciones de la Compañía de Jesús*, 190); Dios es el único que «ha de conservar y regir y llevar ade-

se ha de llegar en que con voz decente
 alabe y glorifique eternamente
 la gran misericordia que has usado 15
 con quien en nada merecerla pudo?
 Pero si de esos celestiales coros
 los himnos y los cánticos sonoros
 que eternamente tu deidad predicán
 escasamente explican 20
 tu infinita bondad y tu grandeza,
 ¿qué puedo yo esperar de mi rudeza?
 Alábate tú, pues quien eres sea
 tu mayor alabanza;
 y por tus perfecciones 25
 las cultas y las bárbaras naciones
 desde la tumba de la noche fría
 hasta las puertas cándidas del día
 con amoroso espanto
 tu nombre adoren y publiquen santo. 30
 Mas, ¡ay, dolor!, ¡ay, pena!,
 que en continua cadena
 el alma me aprisiona
 y para ser mortal se perficiona.
 ¡Oh, qué fiero martirio 35
 es del alma, Señor, que bien te quiere
 ver el torpe delirio
 en que viven, mal dije, en que muere

lante en su santo servicio esta mínima Compañía de Jesús, como se dignó comenzar-la» (*Constituciones de la Compañía de Jesús*, 134). Remito para más detalles a Mir, 1913, vol. 1, cap. VII, «La mínima Compañía de Jesús». Ver luego el v. 1423.

vv. 15-16 Se rompe aquí el esquema de rima consonante del pasaje (silva de consonantes, con mayoría de pareados consonantes); hay una rima en *-ado*, aunque varios versos atrás, pero ninguna rima en *-udo*.

vv. 23-24 Se rompe en estos dos versos el esquema de rimas consonantes.

vv. 27-28 *desde la tumba de la noche fría / hasta las puertas cándidas del día*: desde occidente hasta oriente, es decir, por todo el mundo.

v. 30 *tu nombre adoren y publiquen santo*: nótese el hipébaton.

v. 34 *perficiona*: forma con vacilación en la vocal átona y reducción del grupo consonántico culto, como luego en el v. 1776.

v. 38 *muere*: el original lee «mueren», pero enmiendo a *muere* para restaurar la rima consonante.

tal número sin número de gentes
 solo en ser contra ti no diferentes 40
 como en el Mundo viven!
 Ya los que el baño celestial reciben
 del sagrado bautismo,
 del ciego barbarismo,
 si no aprueban las obras, las imitan. 45
 Y de la antorcha de la fe sagrada
 tan tibia está la luz, tan apagada,
 que los pueblos cristianos,
 si no lo son, parecen de paganos.
 Y las obras que habían 50
 de pregonar la ley en que vivían
 son el más cierto indicio
 de que su Dios en ellos es su vicio.
 Pues ¿qué diré, Señor, cuando el deseo
 que en la mitad del corazón poseo 55
 de tu mayor, de tu debida gloria
 me trae a la memoria
 la ignorancia, el error, la idolatría
 en que viven, o mueren, a porfía
 tantas naciones, tantas almas tuyas 60
 como pueblan los llanos de ese Mundo,
 solo para obras buenas infecundo?
 ¡Que aquellas almas, ay, Señor, que fueron
 aliento de tu espíritu sagrado
 y objeto de tu amor y de tu agrado, 65
 y para ser se hicieron
 reparo de las sillas que perdieron

- v. 40 *diferentes*: el original trae «di erētes».
- v. 45 Faltaría un verso con rima en *-itan* que hiciera pareado con este.
- v. 56 *de tu debida gloria*: no olvidemos que el lema de la Compañía de Jesús es precisamente A.M.D.G. (*Ad maiorem Dei gloriam*). Ver luego los vv. 1132 y 1197.
- v. 60 Faltaría un verso con rima en *-uyas* para formar el pareado.
- v. 61 *los llanos de ese Mundo*: en el original «los llenos de ese Mundo», que no parece hacer sentido; enmiendo a «llanos», que considero mejor lectura.
- v. 63 Este verso rima con los números 66 y 67.
- v. 65 *objeto*: forma con conservación del grupo consonántico culto *-ct-*, que se repite en los vv. 647 y 711.

los ingratos espíritus, que esas
 con bárbaros ejemplos
 dediquen aras, edifiquen templos, 70
 quemem aromas y consagren cultos
 a sacrílegos bultos
 del infernal Dragón que, disfrazado
 en formas mil que aun la razón condena,
 pide ser adorado 75
 y lo consigue, ay, pena,
 con infinitos daños
 de tantas almas como tiene engaños!
 Segunda vez no en agua,
 en fuego sí de más ardiente fragua 80
 como siempre será y es el pecado,
 el Mundo está anegado.
 No mira el sol en su veloz carrera,
 ni el mar baña ribera,
 ni peina el viento pluma, 85
 ni pez corta en la mar la blanca espuma,
 donde mires, Señor, inmaculado
 el corazón del hombre que has criado.
 Pues ¿en qué ha de parar tal desvarío?
 ¿No se ha de llegar tiempo, Señor mío, 90
 en que abiertos los ojos
 llore el hombre su mal y tus enojos?
 ¿Hase agotado, o puede,
 el océano infinito que procede
 de tus misericordias? 95
 ¡Ea, depón el arco con que tiras

vv. 67-68 *reparo de las sillas que perdieron / los ingratos espíritus*: alude a los ángeles caídos que se rebelaron contra Dios y perdieron su asiento en el Cielo. Faltaría un verso que rimase con el 68 para completar el pareado.

v. 74 *formas*: el original trae «famas», que sería posible mantener como *lectio difficilior*, pero me parece mejor enmendar a *formas*.

vv. 79-82 *Segunda vez ... el Mundo está anegado*: alude al Diluvio universal (es segunda vez que está anegado porque, en el momento de la creación, las aguas estaban mezcladas con la tierra y Dios las separó); en el v. 79, *vez*: el original trae «v z», con caída del tipo de la *e*.

v. 85 *el*: en el original se lee solamente «e».

v. 86 *corta*: en el original se leen mal los tipos de la *c* y la *r* en esta palabra.

de tu rigor las viras!;
 toma, Señor, el arco de concordias
 y con flechas de amor y de dulzuras
 penetra el corazón de tus criaturas. 100
 Arda el Mundo en tu amor: el pecho humano
 un volcán sea de tu sacro fuego.
 Abra los ojos el que yerra ciego,
 adore firme el que procede vano. 105
 Nazcan flores divinas
 donde brotaban ásperas espinas;
 sople süave el céfiro templado
 donde bramaba el aquilón airado;
 y las iras del mar embravecidas
 miremos convertidas 110
 en riquísimas fuentes
 de llanto de unos ojos penitentes.
 Lléguese el tiempo, pues; el Mundo goce
 en tanta desventura de...

Cantan dentro.

Ventura. 115

COMPañÍA Cese una vida tan profana y...
 CANTAN DENTRO *Vana.*
 COMPañÍA ... como entre engaños la entretiene y...
 CANTAN DENTRO *Tiene.*

v. 97 *viras*: flechas, saetas.

vv. 98-99 *arco de concordias ... flechas de amor*: alude indirectamente al arco iris puesto por Dios como señal de paz tras el Diluvio; metafóricamente, se le pide que sustituya las flechas destructivas de su ira y rigor por otras que sean muestra del amor divino. En el original, en el v. 98, se lee «tom.».

v. 102 *volcán sea de tu sacro fuego*: como ya anoté, las imágenes ígneas abundarán a lo largo de toda la obra.

vv. 107-108 *céfiro templado ... aquilón airado*: el céfiro es un viento suave y apacible, mientras que el aquilón es un viento frío del norte.

v. 113 Este verso queda suelto. Además, a partir de aquí la serie de rimas en eco (vv. 114-122) rompe el esquema métrico del pasaje, como pasa de nuevo en los vv. 127-131.

v. 116b loc. En el original la indicación de *Dentro* solo aparece para el primer locutor, pero la mantengo en los demás casos del pasaje.

- COMPAÑÍA ... cuando esta gente desterrada...
- CANTAN DENTRO *Errada.*
- COMPAÑÍA ... ha de vivir apercebida...
- CANTAN DENTRO *Vida.*
- COMPAÑÍA Si hoy a más males se apercibe y...
- CANTAN DENTRO *Vive.* 120
- COMPAÑÍA ... quieres, Señor, borrar el nombre al...
- CANTAN DENTRO *Al hombre.*
- COMPAÑÍA ... para su desconsuelo en este...
- CANTAN DENTRO *En este suelo.*
- COMPAÑÍA Parece que mis voces me revoca
el eco en esa roca,
o con ellas gustosa se entretiene. 125
- Sale san Francisco de Borja.*
- BORJA Ventura vana tiene,
errada vida vive
el hombre en este suelo.
¡Ay de mí!
- COMPAÑÍA ¿Quién oyó?
- BORJA Yo.
- Esto sin haber visto a la Compañía.*
- COMPAÑÍA ¡Válgame el Cielo!
- BORJA La vana 130
gloria de la vana tierra.

vv. 126-128 En estos tres versos se reúnen las palabras de todos los ecos anteriores (en el v. 128 se necesita *el*, aunque en la repetición del v. 121 se decía *al*). Por otra parte, en los vv. 127-131, como sucedía antes en los vv. 114-122, se rompe la estructura métrica que venía articulando el pasaje (silva de pareados consonantes), debido precisamente a la introducción de este juego de rimas en eco. Lo que edito como v. 130a podría, quizá, ser un final de verso, en rima con *suelo* del v. 128. En los vv. 130-131 podría recuperarse un pareado cambiando el orden de «vana tierra» a «tierra vana» (la frase enunciada por Borja sería entonces un quiasmo aunque, por contra, dejaría en posición de rima la misma palabra repetida...). Sea como sea, prefiero no hacer cambios aquí.

COMPañÍA	No sé qué por mí ha pasado, ni sé qué impulso secreto en el corazón me pone un soberano consuelo.	135
BORJA	¿Quién será aqueste prodigio, aqueste milagro bello, que el corazón me ha robado como antiguo y como nuevo?	
COMPañÍA	Parece que con su vista <i>Mira al santo.</i> se han llegado a mis deseos una segura esperanza con un celestial sosiego.	140
BORJA	¡Qué modestia y qué donaire, qué compostura y qué aseos, qué honestidad tan garbosa y qué beldad tan del Cielo!	145
COMPañÍA	¿Si él era quien a mis voces le repetía los ecos? Gran ventura si unos fueran de los dos los pensamientos.	150
BORJA	Sin duda fueron sus voces las que las mías siguieron. ¡Gran dicha si en los dos fueran concordes los instrumentos!	155
COMPañÍA	Quisiera hablarle, y las voces me las detiene el respeto.	
BORJA	Quisiera hablarla, y lo dudo; arrójome, y no me atrevo.	
COMPañÍA	Si callo, falto a lo urbano; si hablo, enojo al silencio; yo me voy.	160

v. 150 *si unos fueran*: si fueran los mismos.

v. 158 *Quisiera hablarla*: caso de láismo.

v. 160 *urbano*: educado, cortés; ver luego en el v. 1275 *urbanidad*.

Hace que se va.

BORJA	(Ella me deja, ¿qué he de hacer?, ¡válgame el Cielo! Detendrela.) Gran prodigio, dulce encanto, asombro bello,	165
	grande enigma, velo hermoso que muestra y que oculta un Cielo, beldad cuyos esplendores, hijos, en fin, de un gran fuego, ciegan la vista y apagan	170
	los más vivos pensamientos; nuevo milagro en el Mundo, aunque habrás de ser, por serlo, como milagro admirada y inquirido como nuevo.	175
	Tú que con arte escondido sabes unir los extremos del donaire y la modestia, de la virtud y el cortejo, ¿quién eres?, que aunque quién eres	180
	con verte estoy conociendo, el saber decirlo solo a ti es concedido hacerlo. ¿No me respondéis?	

Sale el Placer y dice.

PLACER	Gran duque.	
BORJA	¡Apártate ahora, necio!	185
PLACER	Solo este duque cartujo trata al Placer con despego.	
BORJA	¿No habláis?	
PLACER	Pues por estas pocas (no tiene un guijarro menos), que si se esconde el Placer...	190

v. 186 *duque cartujo*: porque los monjes cartujos vivían con gran austeridad y hacían voto de silencio casi absoluto.

BORJA	Ea, cese ya el silencio.	
PLACER	Hombre de la mala trampa, que debes, según sospecho, de ser hijo de la sombra, pues del Placer que risueño te busca huyes y buscas a quien ni el rostro te ha vuelto, ¿lo que estás viendo preguntas? Eres tú como el enfermo que al doctor le preguntaba: «Señor, ¿me duele el garguero?». Si ella por ti preguntara, ¡vaya con Dios!, fuera menos, porque encubres más grandezas debajo de aquese cuerpo que mentiras dice un sastre, que hace preguntas un necio, que suspiros da una monja, que dice una vieja cuentos, que tiene un rico queijosos y que un linajudo abuelos. Porque lo primero eres valenciano caballero, que no hay más que ser, después de haber sido Padre Eterno. Eres duque de Gandía,	195 200 205 210 215

v. 188b *por estas pocas*: fórmula de juramento, dicho probablemente al mismo tiempo que el actor haría un gesto con los dedos de la mano tocándose las barbas (que es la palabra sobrentendida). Comp. Francisco López de Úbeda, *La pícara Justina*, ed. de Luc Torres, Madrid, Castalia, 2010, Libro segundo, cap. III, p. 516: «Por estas pocas que aquí Dios me puso, que si yo fuera el obispete y conmigo las hubiera, que yo la había de traer un extra tempora y me había de salir del carricoche ordenada o desordenada de mi mano».

v. 192 *Hombre de la mala trampa*: como si dijera *hombre del demonio*.

v. 201 *el garguero*: la garganta.

vv. 206-211 *mentiras hace un sastre ... un linajudo abuelos*: serie de términos de comparación para ponderar chistosamente las numerosas grandezas de Borja. Para los sastres, ver también los vv. 171-172 y 2022-2023.

v. 213 *valenciano caballero*: Borja era natural de Gandía (Valencia), donde nació el 28 de octubre de 1510.

	marqués de Lombay excelso, trece del orden ilustre del santo apóstol gallego; menino un tiempo en palacio;	220
	virrey glorioso otro tiempo catalán; y sobre todo, que en ese invencible pecho la sangre del Quinto Carlos sus glorias está latiendo.	225
	Eres, en fin...	
COMPañÍA	No prosigas, Placer, que dejas de serlo y pasas a adulación.	
PLACER	¿Hay más donoso embleco? Dígame, doña Melindre, ¿quién la mete a usted en eso? Pregúntale este otro y calla, ¿y viene a darme consejos?	230
BORJA	Vete, pues.	
PLACER	Que me replace, no hemos de reñir por ello;	235

vv. 216-217 *duque de Gandía*, / *marqués de Lombay excelso*: fue, en efecto, IV duque de Gandía y marqués de Lombay (Carlos V elevó la baronía de Lombay o Llombay, en Valencia, al rango de marquesado, precisamente para dárselo a Francisco de Borja).

vv. 218-219 *trece del orden ilustre / del santo apóstol gallego*: *trece* es «Cada uno de los caballeros elegidos por sus hermanos en capítulo general, para gobierno y administración de la orden de Santiago» (DRAE).

v. 220 *menino*: «Caballero de familia noble que desde muy joven entraba en palacio a servir a la reina o a los príncipes niños» (DRAE).

vv. 221-222 *virrey glorioso otro tiempo / catalán*: Borja fue también, en efecto, virrey de Cataluña.

vv. 224-225 *la sangre del Quinto Carlos / sus glorias está latiendo*: porque era hijo de Juan de Borja y Enríquez de Luna, III duque de Gandía, y de Juana de Aragón y Gurrea, hija natural de Alonso de Aragón, virrey de Aragón, hijo ilegítimo del rey Fernando II de Aragón, y de Ana de Gurrea, vizcondesa de Evol. Ver luego los vv. 1293-1294.

v. 230 *doña Melindre*: señora melindrosa; uso antonomástico, como antes don Lindo.

v. 234b *me replace*: me place mucho.

	digo que me voy, y digo que voy a acabar el cuento en casa de uno que ha dado en que es grande caballero, y si él se enojare, digan que yo soy el majadero.	240
BORJA	¿Es posible que no alcancen por cortesía mis ruegos que me respondáis? Sin duda incluye grande misterio en vos, o en mí grande enigma, tan desviado silencio. Ea, pues.	245
<i>Sale el Desengaño.</i>		
DESENGAÑO	En vano intentas, señor, lograr tus deseos, porque no ha de responderte.	250
BORJA	Saber la ocasión deseo.	
DESENGAÑO	La pregunta es que le haces.	
BORJA	¿Pues qué tiene?	
DESENGAÑO	Porque, siendo que te diga quién es, tiene propósito firme hecho de no hablar de sí, dejando a que sus procedimientos sean la voz que publiquen el milagroso portentoso y el soberano prodigio que en ella ha incluido el Cielo; a tus ojos, pues, pregunta lo que miraren, y en ellos	255 260

vv. 238-239 *uno que ha dado / en que es grande caballero*: el deseo de medro en la escala social, de ser noble o, al menos, de aparentar nobleza era casi universal en la sociedad barroca.

vv. 257-258 *sus procedimientos / sean la voz que publiquen*: concordancia *ad sensum*; el sujeto gramatical es *voz*, aunque la acción se refiere a *procedimientos*.

- tendrás el seguro informe
 que pretendes, advirtiéndote
 que sus obras no has de verlas
 con el sentido grosero
 de los ojos deste Mundo,
 sino en el puro reflejo
 que reverberan miradas
 en los cristales del Cielo. 265
 Es como el sol, cuyos rayos,
 aunque de influencias llenos
 entrega al Mundo a su vista,
 nunca quieres concederlos. 270
 Y si en el cristal concede
 una breve sombra dellos,
 es por ser del Desengaño
 símbolo claro el espejo. 275
- BORJA
 Con tus voces, Desengaño,
 llenas de tantos misterios
 han desmayado y crecido
 mis esperanzas a un tiempo;
 porque ¿quién de tal milagro
 no querrá ver los secretos,
 y quién tan clara la vista
 puede tener para verlos? 280
 Pero supuesto que tú
 tan informado y tan diestro
 estás en quién es, que della
 hablas con tan grande acierto,
 a ti, Desengaño, a ti
 con mi pretensión apelo:
 sácame de dudas tantas. 285
 290

vv. 267-268 *sentido grosero* / *de los ojos deste Mundo*: la vista es un sentido engañoso; para las cuestiones de fe, por ejemplo, se consideraba mucho más valioso el sentido del oído, como se constata en diversos pasajes de los autos sacramentales de Calderón.

vv. 276-279 *crystal ... sombra ... espejo*: son todos, en efecto, símbolos del desengaño.

DESENGAÑO	Harelo, señor, harelo. Escucha, pues.	295
	<i>Sale la Humildad.</i>	
HUMILDAD	No prosigas, que serán tus voces riesgo donde la Humildad peligré.	
COMPañÍA	Humildad amiga.	
HUMILDAD	El Cielo, Compañía de Jesús, te guarde.	300
COMPañÍA	Saber deseo dónde vas.	
HUMILDAD	Vengo por ti.	
COMPañÍA	¿Qué me quieres?	
HUMILDAD	¿Qué te quiero? Sígueme.	
COMPañÍA	¿Dónde me llevas?	
HUMILDAD	Segura vas.	
COMPañÍA	Yo lo creo, pero estaba aquí gustosa.	305
HUMILDAD	Suele ser dulce el veneno.	
COMPañÍA	No te entiendo.	
HUMILDAD	No lo estraño.	
COMPañÍA	Tuya soy.	
HUMILDAD	Así lo creo, y por eso estás segura.	310
COMPañÍA	¡Gran señor, guárdeos el Cielo!	

v. 307 *Suele ser dulce el veneno*: formulación antitética usual en la literatura áurea; comp. Lope de Vega, «beber veneno por licor süave», v. 10 del soneto 126 de las *Rimas* que comienza «Desmayarse, atreverse, estar furioso...» (en *Rimas humanas y otros versos*, ed. y estudio preliminar de Antonio Carreño, Barcelona, Crítica, 1998, núm. 163, p. 285). Aquí la Humildad previene a la Compañía del peligro que acarrea escuchar el *dulce veneno* de los halagos, de los elogios suyos que iba a enunciar el Desengaño, y por eso se dispone a llevársela de allí.

Vase con la Humildad.

BORJA	Desengaño, ¿qué me enseñas de lo que he visto?	
DESENGAÑO	Al momento, señor, que de sus costumbres te quise hacer un diseño, la Humildad, que desde niña es el continuo maestro, se la llevó, recelando con prudentísimo acuerdo que su Humildad peligraba si escuchaba sus empleos.	315 320
BORJA	¡Gran prudencia!	
DESENGAÑO	Pasma al Mundo.	
BORJA	¡Rara obediencia!	
DESENGAÑO	Es portento.	
BORJA	¡Gran prevención!	
DESENGAÑO	Es milagro.	
BORJA	¡Fortaleza grande!	
DESENGAÑO	Es cierto.	325
BORJA	Responde, pues, a mi duda, que es mayor cuanto más veo.	
DESENGAÑO	Digo, señor, si es que puede decirse lo que es inmenso... Esta hermosura divina, gran señor, que como hechizo por los ojos se te ha entrado a robarte tus sentidos, Compañía de Jesús es su nombre, peregrino	330 335

v. 322b *al*: hago la contracción de «a el» que trae el texto antiguo.

v. 335 *peregrino*: raro, que se sale de lo común: ver luego los vv. 445, 954, 1026 y 1751.

consejo de su gran Padre,
 que conociendo advertido
 ser obra del Cielo toda,
 prudentemente no quiso
 que a obra celestial se dieran 340
 terrenales apellidos.
 Derogándole los fueros
 al común usado estilo
 del nacer, nació gigante,
 gran don del Cielo, que quiso 345
 anunciarla y defenderla
 de un envidioso peligro
 con que al nacer la esperaban
 o la emulación o el vicio.
 Apenas dos lustros tiene, 350
 pero en ellos ha incluido,
 siendo su beldad sus obras,
 belleza de muchos siglos.
 Es un sol, es una luna,
 es un fénix, es un río, 355
 es una trompa, una lira

v. 336 *su gran Padre*: se refiere al fundador de la Compañía y su primer General, san Ignacio de Loyola (1491-1556).

vv. 342-344 *Derogándole los fueros ... nació gigante*: un recién nacido es algo pequeño, pero la Compañía de Jesús nació ya siendo algo muy grande, de proporciones gigantescas.

vv. 347-349 *un envidioso peligro ... la emulación o el vicio*: alude a las dificultades de la Compañía en sus primeros años de existencia.

vv. 350-353 *Apenas dos lustros tiene ... belleza de muchos siglos*: podría ser eco lejano de un par de versos de Góngora («muchos siglos de hermosura / en pocos años de edad») que se hicieron muy populares; ver el romance que comienza «Apeóse el caballero...» (Luis de Góngora, *Romances*, ed. de Antonio Carreño, 3.^a ed., Madrid, Cátedra, 1988, núm. 62, pp. 331-335): «Concedíaselas, cuando / vio venir de un colmenar / muchos siglos de hermosura / en pocos años de edad: / con un cántaro una niña, / digo, una perla oriental, / arracada de su aldea, / si no lo es de la beldad» (vv. 13-20). Para la indicación temporal de *Apenas dos lustros*, conviene recordar que san Ignacio de Loyola había fundado la compañía de Jesús en 1534; en 1539 moría la emperatriz Isabel de Portugal, y en 1546 doña Leonor, la esposa de Francisco de Borja, suceso luctuoso tras el que tomaría la decisión de ingresar en la Compañía.

vv. 354-356 *sol ... luna ... fénix ... río ... trompa ... lira*: serie de términos de comparación aplicados a la Compañía de Jesús; ver luego los vv. 1247-1252. Fénix

que al Mundo del Cielo vino.
 Y como flamantes suelen
 los rayos recién nacidos
 del sol volver a las cosas 360
 todo el esplendor perdido,
 así, arrojándole al Mundo
 sus rayos, que son sus hijos,
 de influencias celestiales
 le dejó mil veces rico. 365
 Un rayo que ardor tenía
 para soles infinitos,
 gran Javier, en nombre suyo
 ilustró el oriente mismo.
 Otro rayo en sacro fuego 370
 el norte ha abrasado frío,
 y el occidente a otro rayo
 debió esplendor divino.
 Otros... ¿pero qué me canso,
 si es contar los beneficios 375
 del sol contar de sus obras
 los celestiales prodigios?
 Como hermosa blanca luna,
 sus influencias han sido
 serenidad a los mares, 380
 resplandor a los abismos
 de la noche, donde estaban
 torpemente sumergidos
 los mortales, tan hallados
 en sus calabozos mismos, 385

(que se repite luego en el v. 430) es alusión a la mítica ave Fénix de Arabia, que moría, pero era capaz de renacer de sus cenizas.

vv. 366-369 *Un rayo ... ilustró el oriente mismo*: se refiere a san Francisco Javier (1506-1552), Apóstol de las Indias y del Japón.

vv. 370-373 *Otro rayo ... esplendor divino*: no apuro a qué jesuitas se refiere exactamente. El que *ha abrasado el norte frío* podría ser, quizá, Pedro Fabro, que hizo labor apostólica en Alemania y fue conocido como «el Apóstol de Colonia». La alusión a *occidente* (en el v. 704 aparecerá, en cambio, *occidente*) parece apuntar a la labor misionera en América: en efecto, los jesuitas llegaron a Brasil ya en el generalato de san Ignacio, mientras que en el gobierno de san Francisco de Borja ingresaron a la Florida, Perú y México, pero no sé a qué persona en concreto se quiere referir el autor.

que como luz veneraban
 la obscuridad de sus vicios.
 Como estrella, es norte claro
 al incauto peregrino
 que el mar del Mundo navega, 390
 en cuyos rayos benignos
 puesta la mira, las ondas
 rompe al mar, y con tranquilo
 viaje llega triunfando
 de la Gloria al puerto rico. 395
 Como trompa, a sus acentos
 tiembla espantado el abismo,
 dispiertan de los letargos
 en que yacen sumergidos
 los mortales, eco siendo 400
 de aquel clarín cuyo ruido
 tendrá obediencia en los muertos,
 y que imperioso y altivo
 ha de poner con sus ecos
 principio y fin a los siglos. 405
 Como lira, dulce ha obrado
 tan celestiales prodigios,
 que de la lira de Orfeo
 verdad las fábulas hizo.
 No solo verdad las deja: 410

v. 389 *incauto*: en el original «incansto», que considero errata. Enmiendo.

v. 390 *el mar del Mundo navega*: la imagen de la vida como navegación, con sus peligros y tribulaciones, es muy tópica. Ver Mata Induráin, 2007, para más detalles y bibliografía.

v. 395 *de la Gloria al puerto rico*: juego de palabras que prolonga la alegoría de la navegación, con alusión al topónimo Puerto Rico. Puede verse un juego similar en el v. 1939.

vv. 401-402 *aquel clarín cuyo ruido, / tendrá obediencia en los muertos*: alude a la trompeta del Juicio Final, que levantará de sus tumbas a los muertos.

v. 408 *lira de Orfeo*: Orfeo fue un personaje de la antigüedad griega, famoso por la música que tocaba con su lira, tan dulce que lograba conmovier a los elementos de la naturaleza, incluso las piedras (por eso el «movió los riscos», 'los conmovió', del v. 415). Para más detalles sobre el personaje, ver la introducción de J. Enrique Duarte a su edición de Pedro Calderón de la Barca, *El divino Orfeo*, Kassel / Pamplona, Edition Reichenberger / Universidad de Navarra, 1999.

con excesos muy crecidos
 adelantadas, supuesto
 que es encanto más activo
 el que aquí mueve los hombres
 que el que allá movió los riscos. 415
 Como río delicioso,
 con su riego cristalino
 ha convertido en florestas
 o celestes paraísos
 los eriazos incultos 420
 a que estaba reducido
 el Mundo; y adonde un tiempo
 las espinas de los vicios
 y el cardo de la ignorancia
 brotaban fieros y esquivos, 425
 brilla ahora el jazmín puro,
 nace penitente el lirio,
 brota casta la azucena
 y arde en amor el jacinto.
 Fénix es, en fin, tan grave, 430
 tan raro al Mundo prodigio,
 tan singular y tan fuera
 de todo común estilo,
 que por la parte de sola
 ella solamente ha sido 435
 su propia comparación,
 y por lo eterna, es preciso
 que con las edades vivas
 la que para beneficio
 y común adorno ha dado 440

v. 416 *delicioso*: en el original parece leerse «delicioso».

v. 420 *eriazos*: eriales, tierras sin cultivar (eso mismo significa *incultos*, 'no cultivados').

vv. 423-424 *las espinas de los vicios / y el cardo de la ignorancia*: son metáforas muy trilladas en la literatura ascética, en los autos sacramentales, etc.

vv. 426-429 *jazmín ... lirio ... azucena ... jacinto*: nuevos términos de comparación aplicados a la Compañía.

v. 434 *sola*: única, incomparable.

vv. 437-438 *por*: en el original se lee «per», con el tipo de la *e* vuelto del revés; es *preciso / que*: entiéndase 'es preciso que la comparemos'.

piadoso el Cielo a los siglos.
 Estas, señor, son sus prendas,
 o estas no son, sino han sido,
 una sombra de las luces
 de sus rayos peregrinos. 445
 Estas son como decirlas
 el Desengaño ha sabido,
 miradas, como te dije,
 a los verdaderos visos
 de los Cielos, no miradas 450
 con los anteojos oblicuos,
 vanos, locos, lisonjeros,
 envidiosos y mentidos
 que el Mundo gasta; que en ellos
 la verdad es barbarismo, 455
 la virtud hipocresía,
 la castidad desaliño,
 brutalidad el silencio,
 la limosna desperdicio,
 y solamente se aplauden 460
 los torpes nefandos ritos
 que en su vano templo el hombre
 ofrece engañado al vicio.
 Quédate en paz, que bien tienes
 que pensar en lo que he dicho. 465

Vase.

BORJA ¿Es verdad o es ilusión,
 corazón, lo que has oído?
 ¿Es engaño del sentido
 o es del deseo ficción?
 ¿Quién se vio en tal confusión 470
 con suceso tan extraño,
 si para salir de engaño

v. 445 *peregrinos*: ver nota al v. 335, y luego los vv. 954, 1026 y 1751.

vv. 451-454 *anteojos oblicuos ... el Mundo gasta*: el mundo presenta las cosas deformadas con sus anteojos (ver más adelante los vv. 949 y ss.).

v. 463 *al*: en el original «el», que enmiendo por el sentido: el hombre ofrece ritos nefandos al vicio.

ha de ser lance forzoso
 o que sea yo dichoso
 o engañoso el Desengaño? 475
 Este sol o aqueste día
 que el Desengaño pintó,
 ¿no eran las luces que yo
 ignoraba y pretendía?
 ¿A la noche oscura y fría 480
 de mi ignorancia importuna
 no le faltaba esta luna?
 Y aquella estrella que alaba,
 ¿no es el norte que buscaba
 mi derrotada fortuna? 485
 El letargo peligroso
 en que mi atención se impide,
 ¿el alto grito no pide
 de aquel clarín espantoso?
 ¿No desea el arenoso 490
 y estéril corazón mío
 todo el riego de aquel río?
 ¿Y quién sino aquella lira
 podrá refrenar la ira
 de mi loco desvarío? 495
 Mas, ¡ay!, que aunque me mostró
 tanto bien el Desengaño,
 me trató dél como estraño,
 pues solo a ver me le dio.
 Sin duda que me juzgó 500
 por indigno de gozar
 de un bien que es tan singular;
 mas es rigor muy severo
 mostrar al pobre el dinero
 quien limosna no ha de dar. 505
 Ya las vueltas del tormento
 que afligen mi corazón

v. 485 *derrotada fortuna*: fortuna que no sigue una derrota fija, es decir, sin rumbo, desnortada.

v. 498 *me trató dél como estraño*: me comporto con él como si fuera ajeno a mí.

v. 499 *me le dio*: leísmo.

o me ofuscan la razón
 o turban el sentimiento.
 Quiero tomar un asiento, 510
 que parece que piadoso
 quiere darme algún reposo
 mi cuidado, si no es
 que afloja el arco y después
 me vuelve a herir más furioso. 515

Siéntase el santo y hace que duerme, y sale la Muerte.

MUERTE La Muerte soy, que para ser creída
 ya no le basta al hombre solo verla,
 y no es solo este el mal, que su venida
 aun no suele bastar para temerla,
 perjudicial engaño de la vida 520
 o ignorancia del riesgo en el perderla;
 pero vano sentir, que es común suerte
 que se le rindan todos a la Muerte.
 Desta invencible mano, a cuyo fiero
 golpe se rajaron los pedernales; 525
 deste, si destemplado, agudo acero,
 que a todos a un cercén los hace iguales;
 deste poder, aunque divino, fiero,
 susto común de todos los mortales,
 ¿quién se intentó librar, si no es en vano? 530
 Dígalo el rey y dígalo el villano.
 Todo lo diga, pues que todo tiene
 inevitable fin, hora postrera,
 que la estabilidad no le conviene
 a la vida del Mundo lisonjera. 535
 El sol que cada día se previene

v. 527 *a un cercén*: enteramente, por completo.

v. 531 *Dígalo el rey y dígalo el villano*: formulación del poder igualador de la muerte, que llega por igual a poderosos y a humildes. Comp. Horacio, *Odas*, 1, 4, 13: «Pallida mors aequo pulsat pede pauperum tabernas regumque turres» ‘la pálida muerte pisa con el mismo pie las cabañas de los pobres y las mansiones de los ricos’. O el refrán que dice: «Contra la muerte no hay ley, / mata al Papa y mata al rey». La muerte, como el amor, iguala a todas las clases sociales, sin distinción ni excepciones.

a gozar nueva vida en su carrera
 muere en el mar; y si en el mar renace,
 tantas veces espira como nace.
 Nace la flor al despuntar el día: 540
 ya muere con el día su hermosura;
 nace la fuente como el alba fría
 y en su orgullo su muerte se procura.
 Del mayo la olorosa bizzaría
 es del abril pasado sepultura: 545
 un año muere en otro, y si hay segundo,
 no le tendrá cuando se muera el Mundo.
 Desengañense, pues, los engañados;
 abran los ojos ya los divertidos;
 del letargo en que yacen sepultados 550
 a mejor luz dispierten los sentidos:
 todos, todos a muerte condenados
 han de ser, son y fueron los nacidos;
 amplio poder irrevocable y fuerte
 que los pecados dieron a la Muerte. 555
 ¡Gallardo joven, que con fuerte mano
 la carroza del día detuvieras!
 ¡Hermosa dama, que en adorno vano
 arrastraste por galas primaveras!
 ¡Rudo pastor, discreto cortesano, 560
 soldado triunfador de mil banderas!
 Mirad que ya la sepultura aguarda,
 y pues que veis la Muerte ya no tarda,
 y porque de verdad tan evidente
 el ejemplo tengáis más frutuoso, 565

v. 538 *muere*: en el original «muera», pero el sentido pide mejor el presente.

v. 540 *Nace la flor al despuntar el día*: comienza aquí una bella octava que vuelve de nuevo sobre el tópico de la caducidad de la flor y el desengaño barroco de las cosas mundanas.

v. 543 *procura*: en el original se lee «provoca»; enmiendo para restaurar la rima consonante de la octava real.

v. 547 *le*: en el original se ha impreso con el tipo de la *e* al revés.

v. 549 *divertidos*: distraídos, como antes en el v. 342.

v. 554 *irrevocable*: en el texto antiguo distribuido como «y revocable».

v. 557 *la carroza del día*: alusión al mitológico carro del Sol.

v. 565 *frutuoso*: forma con reducción del grupo consonántico culto.

Comienza a andar.

vuestra atención me siga diligente
 y verá el triunfo mío más glorioso.
 La torre desharé más eminente,
 deshojaré el clavel más oloroso,
 sepultaré en los últimos desmayos 570
 un águila que el sol crió en sus rayos.
 Al golpe inevitable deste acero
 ha de caer la rosa más flamante,
 y tanto escudo de imperial guerrero
 contra sus filos no ha de ser bastante. 575
 Si de uno y otro repetido arquero
 las aceradas puntas de diamante
 de nada han de servir, ¿qué es lo que aguarda?
 ¿Quién se fía de guarda que no guarda?

Éntrase.

Levántase el santo como soñando.

BORJA ¿Dónde vas, sombra temida? 580
 ¡Qué horror! ¡Detente! ¡Qué susto!
 ¿Qué intentas? ¿Quién te provoca,
 común asombro del Mundo?
 ¿A qué fin tan vanamente
 de tus infelices triunfos 585
 te glorías? ¿Qué pretendes
 describiendo el absoluto
 poder con que has conquistado
 tu infelice reino obscuro?
 Si el ser grande dependiera 590
 de ser feroz, bien seguros
 la presidencia del Cielo
 pudieran pedir los brutos.

v. 568 *La torre desharé más eminente*: comienza aquí una serie de alusiones al hecho de que la Muerte logrará abatir la vida de la emperatriz Isabel, por muy alta que esta sea.

v. 571 *un águila que el sol crió en sus rayos*: alusión al águila imperial.

v. 577 *diamante*: en el original se lee «diamantes»; enmiendo eliminando la -s del plural para restaurar la rima consonante de la octava real.

v. 589 *reino obscuro*: el de la muerte.

Si a destruir acomodas
 todo tu atrevido orgullo, 595
 poder que solo deshace
 no puede ser más caduco.
 Sin duda que a grande empresa
 te dedicas; nunca estuvo
 de esa sangrienta cuchilla 600
 el acero más sañado.
 ¿Ensayas el fiero golpe
 que has de dar? ¿Tan fuerte escudo
 se te ha de oponer que aun tienes
 tu brazo por mal seguro? 605
 ¿Ya te arrojas? ¿Ya te paras?
 ¿Dudas el golpe? ¿El adunco
 acero afilas? ¿Recelas
 lo mismo en que tomas gusto?
 Mas ya como suele el rayo 610
 penetrar los aires puros,
 o como el plomo despide
 el disparado trabuco,
 toma la carrera; ¿dónde 615
 el arrebatado curso
 se encaminará? ¿Qué miro?
 ¡A las puertas del augusto
 palacio se arroja! ¡Oh, cuánto
 es su poder absoluto!
 En ese alcázar que ha sido 620
 y ha de ser pasmo del Mundo,
 ¿qué intentas? Adonde el día
 de tanto esplendor confuso
 entra a mejorar sus rayos,
 ¿qué pretendes? A ninguno 625
 le ha de valer el sagrado
 que terror a todos puso.
 Ya las escaleras sube,

v. 607 *adunco*: corvo.

v. 614 *toma la*: en el original «t mala», que interpreto como *toma la*.

v. 627 *terror*: el original trae «terr r», con caída del tipo de la o.

¡raro empeño, fuerte asunto!
 Ya en el cuarto imperial entra, 630
 ¡lance fuerte, trance duro!
 La cortina corre al marco,
 y ya en el estrado augusto
 de la Emperatriz ha puesto
 de carne y piedad desnudo 635
 el osado pie. ¡Detente!
 Ya se arroja. ¡Estoy difunto!
 ¡Aguarda, suspende el brazo,
 que es tu pensamiento mucho!
 ¡Oh, Emperatriz descuidada! 640
 ¿Hate dicho tu discurso
 el golpe que osada emprendes,
 el casi imposible asunto
 a que arrojada te lleva
 el fiero coraje tuyo? 645
 Esa señora, ¿no miras
 que es Isabel, sin segundo
 objeto el más venerado,
 rayo del sol el más puro,
 el alma, el sol, el espejo, 650
 el erario donde puso
 el Quinto Carlos, su esposo,
 la mitad del pecho suyo?
 ¿Dividir quieres de un golpe
 el fuerte y el tierno ñudo 655
 que unir en lazo amoroso
 beldad y fuerza supo?

v. 629 *asumpto*: forma con conservación del grupo consonántico culto; se repite en el v. 643.

v. 631 *lance*: en el original «lace», sin *n* ni signo de nasalidad sobre la *a*.

v. 647 *es Isabel*: la emperatriz doña Isabel de Portugal (Lisboa, 24 de octubre de 1503-Toledo, 1 de mayo de 1539), esposa de Carlos V, también conocida como Isabel de Avís.

v. 655 *ñudo*: forma usual en la lengua clásica, como antes *añudan* (v. 275 de la loa).

v. 657 *fuerza*: en el original se lee «fuerza», que parece cruce de *fuerza* y *fiezeza*. Prefiero editar *fuerza*; el sentido, en cualquier caso, es claro: el matrimonio imperial unió la belleza de Isabel y la fuerza (o fiezeza) de Carlos V.

Esa hermosura divina,
 en donde con alto estudio
 la naturaleza quiso 660
 ver de su poder lo sumo,
 ¿no te mueve, no te ablanda?
 ¿No recelas mal seguro
 golpe que quita una vida,
 en donde la tiene un Mundo? 665
 Si deshojan una rosa,
 por villana acción se tuvo,
 y es atrevida la nube
 que a la luz del sol se opuso.
 En ese rostro que en rosas 670
 hizo los mayos incultos,
 y en rayos de luz pudiera
 dejar mil soles oscuros,
 ¿a ser te arrojas osada
 parda nube, arado rudo, 675
 que escurezca y que deshoje
 rosas mil y soles muchos?
 Mas, ¡ay!, que ya osada toma
 el acero, y el sañudo
 semblante del fiero golpe 680
 es inexorable anuncio.
 ¡Qué fiereza, qué coraje,
 qué atrevimiento, qué insulto
 pretender (¡guarda, tente,
 fiero, inhumano verdugo!) 685

v. 659 *alto estudio*: alta habilidad, alta aplicación.

v. 662 *no te mueve*: no te conmueve, no hace que te apiades.

vv. 670-671 *En ese rostro que en rosas / hizo los mayos incultos*: hipóbole; el rostro de la emperatriz tenía tantas rosas (metáfora archirrepetida para aludir al color sonrosado de la tez), que dejaba sin ellas a muchos meses de mayo, los cuales se caracterizan precisamente por la abundancia de flores; ver luego los vv. 722-723.

vv. 672-673 *y en rayos de luz pudiera / dejar mil soles oscuros*: nueva hipóbole; su tez era tan luminosa y clara, que a su lado mil soles parecerían oscuros.

v. 676 *escurezca*: *escurecer* era forma usual en la época que alternaba con *oscurecer*.

¿Ya de la reja villana
 se ve atropellado y mustio
 aquel clavel que volvía
 sus rayos al sol más rubios?
 ¿La admiración, el cuidado, 710
 el objeto más jocundo
 se ha desvanecido en sombra,
 se nos ha deshecho en humo?
 Aquellos ojos en donde
 pusieron todos los suyos, 715
 y eran la vida o la muerte,
 o benignos o sañudos,
 ¿ya se quebraron?, ¿ya fueron
 trasladados en un punto
 a ser yelos de ser rayos, 720
 de ser esplendor a luto?
 Aquel semblante amoroso
 que fue de los mayos susto
 y de todos los cuidados
 el más agradable indulto, 725
 ¿ya en las sombras de la Muerte
 está deshecho, está turbio,
 y tan en todo trocado
 que en sí mismo yace oculto?
 La gala, la bazaría, 730
 la aclamación, el concurso,
 las grandezas, los criados,

v. 706 *reja villana*: y antes, en el v. 675, *arado rudo*; imágenes de gran fuerza visual para manifestar la capacidad de la muerte para destrozarse la flor de la vida de la emperatriz.

vv. 714-715 *ojos en donde / pusieron todos los suyos*: tópico amoroso bien conocido; los ojos de la dama eran tan bellos, que eran seguidos por los ojos de numerosos admiradores.

v. 717 *sañudos*: el original trae «sañudas», errata que enmiendo por el sentido y la rima.

vv. 722-723 *Aquel semblante amoroso / que fue de los mayos susto*: su cara era tan bella y resplandeciente que dejaba incultos a los mayos; ver más arriba los vv. 670-671.

v. 731 *aclamación*: parece leerse más bien «aelamación» en el texto antiguo.

¿dónde están?... Mas ¿qué pregunto?
 ¿De qué sirvieron, señora,
 pues que todos ellos juntos 735
 ni ya te sirven de nada,
 ni toda su fuerza pudo
 al golpe que dio la Muerte
 servir de reparo alguno?
 ¡Oh, felicidad mentida! 740
 ¡Oh, poder del mundo inmundo!
 ¡Oh, verdad patente a todos
 y creída de ninguno!
 ¿Tan eficaz, tan valiente,
 tan osado, tan robusto 745
 es el brazo de la Muerte?
 ¿Así ataja los orgullos?
 ¿Así deshace las torres?
 ¿Así penetra los muros?
 Pues, señora, ¿qué ha quedado 750
 de aquel ostentoso culto,
 de aquellas veneraciones,
 de aquel rendido tributo

vv. 730-733 *La gala, la bizzaría ... ¿dónde están?*: tópico tradicional del «*Ubi sunt?*», bien documentado en la literatura española desde, al menos, las «Coplas que hizo don Jorge Manrique a la muerte del maestre de Santiago don Rodrigo Manrique su padre»: «¿Qué se hizo el rey don Juan? / Los infantes de Aragón, / ¿qué se hizieron? / ¿Qué fue de tanto galán, / qué de tanta invención / como traxieron? / Las justas y los torneos, / paramentos, bordaduras / y cimeras / ¿fueron sino devaneos? / ¿Qué fueron sino verduras / de las heras? // ¿Qué se hizieron las damas, / sus tocados, sus vestidos, / sus olores? / ¿Qué se hizieron las llamas / de los fuegos encendidos / de amadores? / ¿Qué se hizo aquel trobar, / las músicas acordadas / que tañían? / ¿Qué se hizo aquel dançar, / y aquellas ropas chapadas / que traían?» (Jorge Manrique, *Poesía*, edición, estudio y notas de Vicenç Beltrán, Barcelona, Real Academia Española, 2013, núm. 48, pp. 118-119, vv. 181-204). Ver luego los vv. 1812-1819.

v. 740 *felicidad mentida*: falsa, engañosa; comp. en el v. 1630 *fingida hermosa*.

v. 741 *mundo inmundo*: juego paronomástico, que se desarrolla más adelante en los vv. 1899-1904. Un juego similar en Miguel de Cervantes, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, ed. de Juan Bautista Avallé-Arce, Madrid, Castalia, 1992, Libro I, cap. 14, p. 117: «—¡Oh Rosamunda, o por mejor decir, rosa inmunda!, porque munda ni lo fuiste, ni lo eres, ni lo serás en tu vida, si vivieses más años que los mismos tiempos». Ver luego los vv. 1899-1901.

que, humillados a tus plantas,
 te consagraban dos mundos? 755
 Todo es nada, todo es sombra,
 todo se ha deshecho en humo
 y solamente ha quedado
 yerto y pálido ese bulto,
 tan ajado de la muerte, 760
 de su esplendor tan desnudo,
 que de lástima deshace
 los corazones más duros.
 Y para que así sin duda,
 para que elocuente y mudo 765
 predicador le persuada
 a mi engañado descuido
 que toda grandeza es nada,
 toda discreción absurdo,
 toda majestad es viento 770
 y vanidad todo gusto,
 y que solamente siga
 la luz del norte seguro
 de la eternidad, si quiero
 no descaminar el rumbo 775
 en los peligrosos mares
 en que vivo y con que lucho,
 pues, alma, tan alto ejemplo
 no se pase en ti sin fruto,
 que es peligrosa la pieza 780

vv. 756-757 *Todo es nada, todo es sombra, / todo se ha deshecho en humo*: siguen los tópicos de la *vanitas* y el desengaño barroco. Compárese con el final del soneto de Góngora que comienza «Mientras por competir con tu cabello...» (*Sonetos completos*, ed. de Biruté Ciplijauskaitė, Madrid, Castalia, 1978, p. 230): «goza cuello, cabello, labio y frente, / antes que lo que fue en tu edad dorada / oro, lilio, clavel, cristal luciente, / no solo en plata o víola troncada / se vuelva, mas tú y ello juntamente / en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada» (vv. 9-14).

vv. 765-766 *elocuente y mudo / predicador*: es la muerte, que predica todo ello de forma *elocuente y muda* con un ejemplo: el cadáver descompuesto, comido por los gusanos, de la emperatriz Isabel.

vv. 776-777 *peligrosos mares / en que vivo y con que lucho*: se reitera la imagen de la peligrosa navegación de la vida.

y te va en el lance mucho.
 Oye grito tan tremendo,
 mira que es castigo justo
 de no lograr el primero
 el ser dudoso el segundo. 785
 Si así pasan las grandezas,
 sueños son que enfermo tuvo;
 si el todo del Mundo es nada,
 ¿de qué sirve todo el Mundo?
 Frenético está quien fia 790
 todos los tesoros suyos
 de roto bajel que osado
 se entrega al mar iracundo.
 Basten ya de vanidades,
 despedacemos el yugo 795
 que en tiranas opresiones
 todas mis potencias tuvo.
 Descúbrase blanca y bella
 la verdad, corra el obscuro
 velo el claro Desengaño 800
 a tanto misterio oculto.
 Despedácense las duras
 cadenas que arrastro y busco:
 ¡oh, qué cautivo me llevan
 a los peligros profundos! 805
 Mas, ¡ay!, que yo contra mí
 no soy contrario seguro,
 que ha de poder más que yo
 quien de mí consiga triunfo.
 Pero ¿qué recelo 810
 teniéndoo a Vos,
 bien del alma mía,

- vv. 780-781 *que es peligrosa la pieza / y te va en el lance mucho*: léxico de la caza.
 v. 788 *es*: en el original se alcanza a ver solo la *e*.
 vv. 792-793 *roto bajel que osado / se entrega al mar iracundo*: sigue la alegoría de la navegación en medio de los peligros de la vida mundana.
 v. 794 *Basten ya de vanidades*: concordancia *ad sensum*.
 vv. 799-800 *obscur*o / *velo el claro Desengaño*: nótese la antítesis.
 v. 805 *profundos*: el original trae «prufundos».

humanado Dios?
 Deshace animoso
 con vuestro favor 815
 las duras cadenas
 en que preso estoy.
 Bajen, pues, los rayos
 de tu dulce ardor,
 para que arda en ellos 820
 este corazón.
 Ya no más grandezas,
 majestades no,
 que son humo al viento
 y beldad de flor. 825
 Solo Vos, bien mío,
 seréis desde hoy
 el centro que busque
 rendido mi amor.
 A Vos serviré 830
 libre de temor
 que podáis faltarme,
 pues eterno sois.
 A Vos, finalmente,
 porque no hay razón 835
 que viva el criado
 más que su señor.

v. 814 *deshace*: no hay un sujeto gramatical para este verbo. Tal vez podría enmendarse a «desharé»: ‘yo, con vuestro favor, desharé animoso las duras cadenas...’.

v. 828 *centro*: el fin u objeto principal a que se aspira; ver luego los vv. 1774 y 1921.

vv. 830-837 Estos versos son un claro eco de la célebre frase borjiana «no más servir a señor que se me pueda morir», pronunciada al descubrir el féretro de la emperatriz Isabel para corroborar su identidad y encontrarlo completamente descompuesto: «He traído el cuerpo de nuestra Señora en rigurosa custodia desde Toledo a Granada, pero jurar que es ella misma, cuya belleza tanto me admiraba, no me atrevo. [...] Sí, lo juro [reconocerla], pero juro también no más servir a señor que se me pueda morir».

SEGUNDA JORNADA

Suenan instrumentos de guerra y sale el Demonio por una boca como de infierno echando fuego.

DEMONIO Espíritus ardientes,
 hijos del más gallardo atrevimiento
 que pudo concebir el pensamiento; 840
 capitanes valientes,
 que tan osados fuisteis
 que en la región de paz pusisteis;
 quedaos, quedaos y solo,
 como suele salir brillante Apolo, 845
 dejadme a mí salir, que aunque se oponga
 contra este brazo mío
 del Cielo y de la tierra todo el brío,
 he de salir triunfante
 de cuanto se me ponga por delante. 850
 ¿Qué receláis? ¿Quién pone
 esos miedos en vos, de vos ajenos?
 ¿Acaso es porque opone
 contra vuestros mortíferos venenos

v. 837 acot. *por una boca como de infierno echando fuego*: por el escotillón, especie de trampilla practicable en el suelo del tablado que permitía apariciones y desapariciones súbitas de los personajes, muy empleada en las comedias de santos, de magia, etc. Ver luego v. 2334 acot.

vv. 841-843 *capitanes valientes ... en la región de paz guerra pusisteis*: nueva alusión a los ángeles rebeldes contra Dios (ver los vv. 67-68).

v. 845 *brillante Apolo*: en la mitología griega, dios del sol y de la luz.

v. 846 *dejadme*: en el original «dejame»; enmiendo porque la orden va dirigida a los *Espíritus* y *capitanes*, igual que el *quedaos* del v. 844. Ningún otro verso rima con este.

- ese escuadrón el Cielo, a quien la fama 855
la Compañía de Jesús le llama,
 cuya industria os pretende,
 con magia oculta que ella sola entiende,
 precipicio segundo,
 como Miguel del Cielo, ellos del Mundo? 860
 Si no es que receláis que, declarado
 el Cielo en su favor, un gran soldado
 previniéndose está para que siga
 las banderas que al viento
 tremola contra el vuestro y mi ardimiento. 865
 Pero estando yo aquí, ¿no son en vano
 todos vuestros recelos?
 ¿Más que yo han de poder todos los Cielos?
 Esta invencible mano,
 ¿no saldrá vencedora 870
 de más escuadras que la blanca aurora
 recibe perlas, riza el mar espumas
 y el viento cortan voladoras plumas?
- Sale por la otra puerta el Mundo.*
- MUNDO Corrido estoy de que la pompa mía,
 mi imperio soberano, 875
 así desprecie ufano
 el duque de Gandía,
 y que aquel esplendor y bizarría
 con que arrastro los hombres y los hago
 que soliciten su mayor estrago 880
 como la simplicilla mariposa,
 ese mismo le sea

v. 855 *quien*: en el original «quen», errata que enmiendo.

vv. 859-860 *precipicio segundo*, / *como Miguel del Cielo ellos del Mundo*: igual que el arcángel Miguel combate a los ángeles rebeldes en el Cielo, los *escuadrones* de la Compañía de Jesús se les oponen en la tierra; en el v. 859, el original lee «precicio», errata que enmiendo.

vv. 862-863 *un gran soldado* / *previniéndose está*: se refiere al propio Borja, que pronto va a militar en la Compañía ignaciana (ver más adelante los vv. 2201-2202). No hay ningún otro verso que rime con el 863.

v. 874 *Corrido*: avergonzado.

v. 879 *hombres*: el original trae «ombros»; enmiendo por el sentido.

	antorcha luminosa con que patente vea sencilla la verdad y sin segundo viva en el Mundo como muerto al Mundo.	885
DEMONIO	Tu misma pena, amigo, es hoy la pena mía.	
MUNDO	Pues mi mal escuchaste, ¿por qué no me le alivias?	890
DEMONIO	¡Ay, Mundo!, porque temo, no sé si te lo diga, que han de salir en vano todas nuestras porfias.	
MUNDO	Si yo te favorezco, ¿habrá quien no se rinda? Y si tú me acompañas, ¿habrá quien tenga vida?	895
DEMONIO	¿Serás leal conmigo?	
MUNDO	Mucho me desobligas cuando eso me preguntas: ¿quién sino yo apadrina tus altos pensamientos?	900
DEMONIO	Ya sé que a mis fatigas ninguno como tú el hombro, Mundo, aplica.	905
	<i>Pónense a hablar en secreto y sale el Placer a un lado.</i>	
PLACER	Buscando al Mundo vengo, que estoy aquestos días, siendo el Placer, más triste	

vv. 881-883 *simplicilla mariposa* ... *antorcha luminosa*: imagen emblemática, muy frecuente, de la mariposa que termina quemándose en la llama en torno a la cual revolotea (ver luego los vv. 1267 y 1514-1515); *simplicilla* por *simplecilla* es forma no desconocida en la lengua clásica.

v. 886 *viva en el Mundo como muerto al Mundo*: es decir, despreciando sus falsos valores de honor, riqueza, poder, etc.

v. 900 *desobligas*: dudas, desconfías de mí.

que parto sin torrijas. 910
 Allí dos bultos veo
 que apenas se divisan;
 gran falta es en un hombre
 el ser corto de vista.
 Es verdad, mas las cosas 915
 están ya de tal guisa,
 que solo de mirarlas
 harán echar las tripas.
 ¿Qué es ver muy remilgada
 a doña Hipocresía 920
 hacer dos mil pucheros
 con su boca fruncida,
 teniendo en cuerpo muerto
 el alma con cosquillas?
 ¿Qué es ver cómo en su coche 925
 se engüeca y repantiga
 la madama Soberbia,
 llevando muy contrita
 (tanto el no poder puede)
 a su estribo a la Envidia? 930
 ¿Qué es ver cantar abuelos
 a doña Fantasía
 y jurar que desciende

vv. 909-910 *más triste / que parto sin torrijas*: alude a la costumbre de repartir torrijas (u otros dulces de repostería) a los invitados que acuden para celebrar el nacimiento de un niño.

v. 918 *echar las tripas*: frase coloquial, eco quizá de la alusión anterior al parto.

v. 921 *pucheros*: gesto que precede al llanto y que suelen hacer los niños.

v. 922 *su*: en el original parece leerse «sn», con la *u* vuelta del revés.

v. 924 *cosquillas*: con sentido sexual, quizá. Entiendo: doña Hipocresía finge un ascetismo, una abstinencia (*cuerpo muerto*) que se contradice con lo que verdaderamente siente (*el alma con cosquillas*).

vv. 925-926 *en su coche / se engüeca y repantiga*: se alude aquí al abuso de los coches, que en la sociedad barroca eran símbolo de elevado estatus social, y también muestra de ostentación y vanidad. Es motivo muy repetido en la literatura satírico-burlesca.

de las siete cabrillas,
 y que tiene una sangre 935
 más cándida y más limpia
 que la estrella de Venus,
 alabanza tan digna,
 que de lo mismo que ella
 se precian las morcillas? 940
 Mas dejando estas cosas,
 que aun cansan repetidas
 y hablar de los ausentes
 es poca cortesía,
 quiero ver quién son estos, 945
 que para tales vistas
 me ha dado el Desengaño
 de lumbres cristalinas
 estos antojos. ¡Hala!

Póneselos.

¿qué tal? Por vida mía, 950
 dígame, ¿qué parezco?,
 que en la moneda misma
 les pagaré, que miro

v. 934 *las siete cabrillas*: las Pléyades, conjunto de siete estrellas en la constelación de Taurus, también conocidas como las Siete hermanas. Aquí se mencionan para connotar la antigüedad y excelencia del linaje.

v. 937 *la estrella de Venus*: el planeta Venus; recuérdese el famoso romance morisco de Lope que comienza «Sale la estrella de Venus / al tiempo que sol se pone / y la enemiga del día / su negro manto descoge» (Lope de Vega, *Rimas humanas y otros versos*, edición y estudio preliminar de Antonio Carreño, Barcelona, Crítica, 1998, núm. 5, pp. 22-25).

v. 949 *se precian las morcillas*: la dama tiene sangre limpia ‘nobleza’, y de esa misma sangre se precian las morcillas (que se hacen con sangre); el mismo chiste basado en la dilogía de *sangre* se localiza en algunas comedias burlescas. Comp. Manuel de Pina, *La mayor hazaña de Carlos VI*, ed. del Seminario de Estudios Teatrales-SET, vv. 1297-1298: «No se inquiera lo noble o lo plebeo, / y quédese la sangre a las morcillas».

v. 945 En el original se lee en dos renglones «Quiero ver &c. / quiero ver quien son estos», pero edito solo un verso, pues la repetición no tiene aquí ningún sentido y estropea el esquema métrico. El uso de *quién* con valor de plural ‘quienes’ es usual en la lengua clásica.

v. 949 *antojos*: anteojos.

	cosas tan peregrinas, que el mismo que las tiene se espantará de oírlas. Aquel parece el Mundo, mas no es como le pintan ni aun como yo le busco, ¡qué rara sabandija!	955 960
	Lo que es el <i>coramvobis</i> no hay más que me le pidan, mas las entrañas tiene como enjambre de avispas. Parece una manzana muy arreboladica, mas con gusanos tiene toda el alma podrida. Pues el Diabolo es el otro: ¡qué valiente partida para hacerlo albacea!, aunque hoy tales se estilan que el Demonio con ellos es una niñería.	 970 975
	¡Fuego de Dios, qué zancas!, parecen de gallina; así son las narices de alguna que me mira.	 975
MUNDO	Aquí al Placer tenemos, que para que me asista será buen compañero.	 980
DEMONIO	Es verdad, mas la Envidia con que nuestros lazos	

v. 961 *el coramvobis*: el aspecto; «Aspecto de la persona, en especial la gruesa y corpulenta, que afecta gravedad» (DRAE).

v. 966 *arreboladica*: de color rojizo.

vv. 971-974 *albacea ... es una niñería*: el albacea es la persona que queda encargada de hacer cumplir las últimas voluntades de un difunto; hay algunos que cometen tales tropelías administrando los bienes del muerto que, en comparación con ellos, el Demonio es menos malo.

v. 975 *¡Fuego de Dios...!*: exclamación ponderativa de sorpresa.

vv. 975-976 *zancas ... de gallina*: por lo largas y delgadas.

	el Desengaño cuida le ha dado unos antojos de tan aguda vista, que penetra con ellos todas muestras malicias, y ha de huir de nosotros.	985
MUNDO	¿Pues eso te fatiga?	990
DEMONIO	Pues ¿qué? ¿Hallarás remedio?	
MUNDO	¿En mi industria no fías?	
DEMONIO	Ya sé, Mundo, que suelen poder más que las mías tus vivas diligencias.	995
MUNDO	Así es bien que lo digas; sígueme y, diligente, lo que yo hiciere imita.	
DEMONIO	Seré tu sombra en todo.	
MUNDO	Y sabrá quien nos mira que el Demonio del Mundo puede aprender malicias.	1000
	<i>Vanse.</i>	
PLACER	¡Oh, santo Desengaño!, ruego al Cielo que vivas... más que una suegra es poco, y es esa muy ruin vida. Vive más que cien necios puestos en retahíla, porque me has dado en estas	1005

v. 1005 *más que una suegra es poco*: las suegras constituían otro objeto satírico predilecto; aparte de arrastrar muy mala fama, era tópico el mucho tiempo que vivían. Quevedo, entre otros muchos autores, satiriza con frecuencia a la «suegrecita inmortal», como en el romance que comienza «Padre Adán, no lloréis duelos...» (*Poesía original completa*, ed. de José Manuel Blecua, Barcelona, Planeta, 1996, núm. 699, pp. 771-773): «Tuvistes mujer sin madre, / ¡grande suerte y de invidiar!; / gozastes mundo sin viejas, / ni suegrecita inmortal. // Si os quejáis de la serpiente / que os hizo a entrambos mascar, / cuánto es mejor la culebra / que la suegra, preguntad» (vv. 25-32). Ver luego el v. 1292.

	lumbreras cristalinas un mirador que tiene las más extrañas vistas que han tenido mil novios en su primera vista.	1010
	Señores míos, ¿quieren ustedes que les diga algunas cosas buenas que desde aquí se miran? ¡Guarda, Pablo!: ¿no hubiera en dos mil costanillas para tirarme, nabos, para matarme, chinas?	1015 1020
	<i>Salen el Mundo y el Demonio por detrás del Placer, cada uno por su lado.</i>	
MUNDO	Llega por ese lado.	
DEMONIO	De mi cuidado fia.	
MUNDO	Sígueme el movimiento.	1025
DEMONIO	La traza es peregrina.	
PLACER	Al decir las verdades a todos sabe a almíbar, mas al oírla todos la tienen por de acíbar.	1030
MUNDO	Ya es hora.	
DEMONIO	Ya te sigo.	
PLACER	¿Que a todos sea tan linda la propia catadura?	
DEMONIO	Lleguemos, pues.	
MUNDO	Deprisa.	

vv. 1012-1014 *vistas / que han tenido mil novios / en su primera vista*: se juega con la dilogía de *vistas*, ‘acción de ver’, y *vistas*, ‘encuentro de los novios para hacerse regalos y formalizar la relación’.

v. 1019 *¡Guarda, Pablo!*: exclamación para pedir atención, ‘ojo, cuidado’.

v. 1020 *costanillas*: calles cortas en cuesta.

vv. 1027-1030 *verdades ... almíbar ... acíbar*: de nuevo el tópico de que la verdad amarga, que ya aparecía en los vv. 200-201.

Llegan los dos, cada uno por su lado, y quítanle sutilmente los antojos.

DEMONIO	Lindamente se ha hecho.	1035
MUNDO	Salime con la mía.	
DEMONIO	Así del Desengaño quedará desmentida la vana diligencia, si no digo la envidia.	1040
MUNDO	El Mundo y el Demonio con diligencia viva así la vista a todos del Desengaño quitan.	
PLACER	No sé lo que me tengo.	1045
DEMONIO	Ni habrá quien te lo diga.	
PLACER	¿Estoy en otro Mundo?	
MUNDO	Yo soy el que solía.	
DEMONIO	Placer, amigo mío.	
MUNDO	Placer del alma mía.	1050
PLACER	¿Aquí estabais vosotros y no me habláis?	
DEMONIO	Tenías tan robado el sentido, y el alma tan sin vida, que no oías, oyendo, y mirando, no vías.	1055
PLACER	Tienes razón, que he estado con tales fantasías, que de Placer apenas me quedaba una pizca. ¿Qué hay por acá de nuevo?	1060
MUNDO	Amigo, gran desdicha.	
PLACER	¿Puedo servir yo en algo?	

v. 1050 *Placer*: en el original se lee con la *a* vuelta del revés.

v. 1056 *vías*: por *veías*, forma usual en la época.

DEMONIO	No hay duda que podías.	
PLACER	Pues, alto, aquí estoy presto.	1065
MUNDO	Con eso nos cautivas.	
DEMONIO	Pues, amigos, al arma.	
	<i>Tocan.</i>	
MUNDO	<i>Al arma</i> todos digan.	
PLACER	Seguiré vuestras voces, y yo daré las mías, porque el reñir callando es cosa desabrida.	1070
MUNDO	Lograré mis intentos.	
DEMONIO	No habrá quien me resista.	
MUNDO	Vengaré mis agravios.	1075
DEMONIO	Seré irritada hidra.	
MUNDO	Pues, amigos, al arma.	
	<i>Vanse.</i>	
DEMONIO	<i>Al arma</i> todos digan.	
	<i>Tocan.</i>	
PLACER	Y yo veré en qué paran aquestas valentías sin enojarme mucho, que la pachorra mía por los cuidados de otros poco fastidio pilla.	1080
	<i>Vase.</i>	
	<i>Sale el santo.</i>	
BORJA	¡Ya la razón turbada, ya la atención dudosa, ya los sentidos muertos y las potencias locas,	1085

v. 1076 *hidra*: en la mitología clásica, monstruo de siete cabezas.v. 1082 *pachorra*: cachaza, desgana para trabajar; es voz coloquial. En el original parece leerse «pachotra».

sin firmeza el discurso,
 sin cláusulas la boca, 1090
 el alma entre mil dudas,
 la vida entre mil sombras!
 Un mar es combatido
 de repetidas olas
 el triste pecho mío; 1095
 y el alma cuidadosa
 en tempestades tantas
 sin advertir se engolfa.
 ¡Ya los abismos mira,
 ya con las nubes toca! 1100
 El viento ya la burla;
 el mar ya la zozobra,
 y ya se considera
 la inquieta y temerosa
 «Pobre barquilla mía, 1105
 entre peñascos rota».
 Mas, pues que de Isabel
 la muerte lastimosa
 es norte que te enseña 1110
 el fin de tu derrota,
 en ella pon la mira,
 a ella atiende sola:
 te servirán de estrellas
 sus clarísimas sombras.
 Cierra el oído atento 1115
 a la voz engañosa

vv. 1093-1094 *Un mar es combatido / de repetidas olas*: imagen emblemática bien conocida.

v. 1102 *la zozobra*: con sentido transitivo, 'la hace zozobrar'.

vv. 1105-1106 «*Pobre barquilla mía, / entre peñascos rota*»: famosos versos de Lope de Vega, incluidos en *La Dorotea*, III, 7, que luego se continúan en los vv. 1123-1124, 1143-1144 y 1173-1174 (ver Lope de Vega, *Rimas humanas y otros versos*, edición y estudio preliminar de Antonio Carreño, Barcelona, Crítica, 1998, núm. 343, pp. 727-731).

v. 1110 *derrota*: rumbo que lleva un barco.

v. 1113 *servirán*: por *servirán*, forma usual.

v. 1114 *clarísimas sombras*: nótese la antítesis (las sombras de la Muerte traen sin embargo luz que puede servir de estrella).

	Pusiera a aquestas plantas la desbocada boca;	1150
	<i>Enójase.</i>	
	de tus contrarios fuera... Pero, esperanza loca, <i>«¿adónde vas perdida?, ¿adónde, di, te engolfas?».</i>	
	Mas ¿quién razón le busca a pasión amorosa, cuando son las locuras sus corduras más propias? Prudencia y amor nunca se unieron bien, que es cosa	1155 1160
	como el fuego la una, como el yelo la otra. Mas, ¡ay!, que no quisiera que una, ¡oh, licenciosa!, llegase a atrevimiento el amor que me informa.	 1165
	Perdóneme, Señor mío, tu gran misericordia mi atrevimiento, y sea de los yerros que forja el fuego en que me abraso disculpa venturosa, <i>«que no hay deseos cuerdos con esperanzas locas».</i>	 1170
BORJA	¡Válgame el Cielo, qué miro! ¿No es esta aquella belleza que me pintó el Desengaño? No hay duda, puesto que aquella ni puede tener segunda, ni lo puede ser aquesta.	1175 1180

vv. 1159-1160 *Prudencia y amor nunca / se unieron bien*: más bien al contrario, porque el amor hace al enamorado ser atrevido.

vv. 1170-1172 *de los yerros ... disculpa venturosa*: parece evocarse aquí la formulación tópica de que «los yerros por amores / dignos son de perdonar».

- COMPañÍA Señor, ¿cuándo los deseos
que toda el alma me cuestan
habéis de templar, queriendo
que por medio mío sea
tu nombre ensalzado en todos 1185
los términos de la tierra?
- BORJA Ajeno de mí me siento:
tan absortas las potencias
me tiene beldad tan rara,
que estoy de creer muy cerca, 1190
aunque la miran los ojos,
que me la finge la idea.
- COMPañÍA Mas, Señor, las fuerzas mías
para tan gloriosa empresa
ya veis que son cortas; dadme 1195
ayuda tanta, que pueda
quedar para gloria tuya
mi esperanza satisfecha.
- BORJA Rayos de beldad despide
de su semblante. Muriera 1200
de asombro quien la mirara,
si no fuera vida el verla.
- COMPañÍA Mas, pues de vuestros favores
son esperanzas muy ciertas
el desearlos, ¡oh, cuándo 1205
llegará feliz aquella
hora en que las ansias mías
descansen en glorias vuestras!
- Va pasando la Compañía de una parte a otra por delante
del santo.*
- BORJA Parece que no me ha visto
o lo disimula atenta. 1210
- COMPañÍA Aquí está el duque Francisco;
oculta correspondencia

vv. 1204-1205 *son esperanzas muy ciertas / el desearlos*: nótese esta nueva concordancia *ad sensum*.

en fe de tener las vuestras!
 ¿Qué deidad, qué resplandor,
 qué oculta divina fuerza 1240
 en vos deposita el Cielo?
 ¿De qué sagrada influencia
 descendieron a vos rayos
 de actividades tan nuevas,
 que dejan sana la vista 1245
 y abrasan el alma en ella?
 Pues que sois sol, ilustradme;
 guiadme, pues sois estrella;
 abrasadme, pues sois fuego;
 a la noche oscura y ciega 1250
 de mis errores, sed luna;
 lira sed y trompa hueca
 a cuyas voces el alma,
 o ya dulces o tremendas,
 salga del pasmo en que yace, 1255
 o bien dormida o mal muerta.
 Goce yo de la ventura
 que en vos goza el Mundo, y sea
 el no merecerla yo
 rogador al merecerla. 1260
 No mi indignidad, señora,
 os esquive, ya que en ella
 o mi dicha o vuestro agrado
 el desearos me deja.
 Seré imán a vuestro norte, 1265
 seré a vuestros rayos cera,
 mariposa a vuestra llama
 y esclavo a vuestras cadenas.

v. 1238 *fe*: en el texto antiguo, escrito «*fee*».

v. 1243 *decendieron*: forma usual en la época, por *descendieron*.

vv. 1247-1252 *sol ... estrella ... fuego ... luna ... lira ... trompa*: se retoman en estos versos varios de los elementos ya antes aplicados a la Compañía (ver vv. 354-356), junto con algunos nuevos.

vv. 1265-1268 *imán ... cera ... mariposa ... esclavo*: a su vez, esta otra serie de imágenes pone de relieve la sujeción de Borja a la Compañía; para el motivo de la mariposa, ver también los vv. 881-883 y 1514-1515.

COMPañÍA	Vuestras palabras, señor...	
	<i>Tocan dentro una campanilla.</i>	
	Mas perdone vuescelencia, que la obediencia me llama y es primero la obediencia.	1270
	<i>Vase.</i>	
BORJA	Fuese y dejome. Estoy loco; no sé qué hacer, seguirela (rara urbanidad que así la urbanidad atropella).	1275
	Seguirela, pues que nadie con más imperiosa fuerza puede llamarla, que a mí me arrastra ya su belleza.	1280
	Seguirela, porque fino halle en mí correspondencia.	
	<i>Va el santo a entrar, y sálele al paso el Mundo y por otras partes el Demonio y el Placer.</i>	
MUNDO	¿Dónde vas, glorioso duque?	
DEMONIO	¿Adónde de ti te alejas?	
MUNDO	¿Qué imaginación te arrastra?	1285
DEMONIO	¿Qué pensamientos te llevan?	
PLACER	Señor, mira que el ser duque no es cosa de comoquiera, y si lo dejas habrá quien lo tome a manos llenas,	1290

v. 1272 *obediencia*: es rima consonante con *vuescelencia* en este pasaje de romance é a.

v. 1275 *urbanidad*: educación, cortesanía (en el v. 160 encontrábamos el adjetivo *urbano*).

v. 1279 *puede*: en el original no se ve con nitidez la última letra de esta palabra; parece más bien una o, es decir, la palabra sería *puedo*, pero el sentido exige *puede* y así lo edito.

v. 1288 *no es cosa de comoquiera*: no es ninguna tontería, no es algo sin importancia.

	aunque le añadan con ello por sobregüeso una suegra.	
MUNDO	La invicta sangre que tienes del Quinto invencible César ¿pensamientos más heroicos no está latiendo en tus venas?	1295
DEMONIO	Tiene el Mundo su esperanza en tu valor y prudencia depositada, ¿y pretendes dejar a un Mundo con quejas?	1300
PLACER	Mas si al fin has de dejarlo, señor, a mí me lo deja, que yo pondré en tus altares otro ducado de cera.	
MUNDO	La novedad y el arrojó en mí a un tiempo te condenan.	1305
DEMONIO	¿Y es vanidad dar al viento altas torres sobre arena?	
MUNDO	¿No es vanidad?	
DEMONIO	¿Qué respondes?	
BORJA	Que, oídas las voces vuestras, les suenan bien al oído pero al alma mal le suenan.	1310

v. 1292 *por sobregüeso una suegra*: por añadidura una suegra; ya queda mencionado que es objeto satírico en nota al v. 1005.

v. 1296 *está*: en el original «están», concordando con *pensamientos*; pero prefiero enmendar e interpretar *latir* con sentido transitivo, siendo *pensamientos* su objeto directo: 'La invicta sangre de Carlos V, ¿no está haciendo latir en tus venas pensamientos más heroicos?'

v. 1302 *me lo deja*: déjame lo.

v. 1304 *otro ducado de cera*: si Borja abandona el mundo, su vida mundana (incluyendo su ducado de Gandía), y todo eso se lo deja a él, el gracioso Placer pondrá otro *ducado* (moneda) de cera sobre el altar, a modo de exvoto.

vv. 1307-1308 Hago interrogativa esta frase, no marcada como tal en el texto original, por parecerme que tiene así más sentido.

v. 1309b *¿Qué respondes?*: en el original «¿Qué nos respondes?», que hace el verso largo; suprimo, por tanto, *nos*.

DEMONIO	En lo que se ve no hay duda.	
BORJA	Invisible es la prudencia.	
MUNDO	Nadie es buen juez en su causa.	1315
PLACER	Y aquí la antigua conseja del muladar y el espejo viniera a pedir de vieja.	
DEMONIO	Dila, Placer... pero aguarda.	
MUNDO	¿Qué dulces voces son estas?	1320
	<i>Cantan dentro.</i>	
CANTAN	<i>Si con singular arroj del modo común te alejas, no pecarás de entendido pero de prudente pecas.</i>	
DEMONIO	Dice bien la voz que canta.	1325
MUNDO	Y dícelo el Mundo en ella.	
CANTAN	<i>No pecarás de entendido...</i>	
DEMONIO	No pecarás de entendido...	
CANTAN	<i>... pero de prudente pecas.</i>	
MUNDO	... pero de prudente pecas.	1330

v. 1311 *les suenan*: así en el original, concordancia *ad sensum* que no se repite sin embargo en el verso siguiente.

v. 1315 *Nadie es buen juez en su causa*: se trata de un principio jurídico consagrado en el código de Justiniano («Nemo esse iudex in sua causa potest»), usado también como refrán: «Nadie es buen juez en causa propia».

vv. 1316-1317 *la antigua conseja / del muladar y el espejo*: la encuentro recogida en un epigrama de Baltasar del Alcázar que dice así: «En un muladar un día / cierta vieja sevillana, / buscando trapos y lana / su ordinaria granjería, / acaso vino a hallarse / un pedazo de un espejo, / y con un trapillo viejo / lo limpió para mirarse. / Viendo en él aquellas feas / quijadas de desconsuelo, / dando con él en el suelo, / le dijo: “Maldito seas”, en *Poetas líricos de los siglos XVI y XVII*, tomo primero, Madrid, M. Rivadeneyra, 1857 (BAE, XXXII), p. 406.

v. 1318 *a pedir de vieja*: recuérdese que la protagonista de la conseja es una vieja; hoy diríamos *a pedir de boca*.

v. 1328 Este verso y el 1330, que repiten los cantados anteriores (vv. 1327 y 1329), no cuentan a efectos de la estructura métrica del romance.

- PLACER Esta música parece
a unas que dan en mi tierra
para entretener la gente,
mientras que otra no muy buena
por los tejados arriba 1335
los escritorios les vuela.
- DEMONIO El que yerra, no en el modo
se disculpa, si al fin yerra.
- MUNDO Y si me matan, ¿qué importa
que espada o veneno sea? 1340
- BORJA En esta razón oculta
una sinrazón penetra
mi razón, y en guerra tanta
dudosa le desconsuela,
que aquesta oye el oído 1345
y no alcanza el alma aquella.
- Cantan.*
- CANTAN *En lo dudoso ninguno
puede dar mejor sentencia
que quien la duda ocasiona,
pues tiene la razón della.* 1350
- DEMONIO Satisfacer a tus dudas
quiere esta voz.
- BORJA Seguirela.
- Cantan más lejos.*
- CANTAN *En lo dudoso ninguno
puede dar mejor sentencia...*
- MUNDO Gran felicidad ha sido... 1355
- DEMONIO ... haber oído esta voz.
- El Demonio y el Mundo y el Placer van llevando al santo
como siguiendo la voz, que cada vez ha de sonar más lejos.*

v. 1356 Se rompe aquí la rima *é a* del romance; faltaría un verso, o bien está estropeado este.

v. 1356 acot. *santo*: en el original con errata, «Sento», que enmiendo.

	y solo con veros hallo que vanidad todo era.	1375
MUERTE	Dejar este sitio importa.	
DESENGAÑO	Mil riesgos brota esta tierra...	
MUERTE	Es del Mundo viva imagen.	
DESENGAÑO	... cuya engañosa belleza llama con rosas y hiera con agudas cambroneras.	1380
BORJA	Guíame, pues, Desengaño; Muerte, la vida me enseña.	
DESENGAÑO	Sígueme a mí.	
MUERTE	Irás seguro.	
BORJA	Ya te sigo.	
DESENGAÑO	Así lo aciertas.	1385
	<i>Vase.</i>	
BORJA	¿Te quedas? <i>A la Muerte.</i>	
MUERTE	No, porque yo sigo a todos...	
BORJA	Cruel sentencia.	
	<i>Éntrase.</i>	
MUERTE	... y donde yo te llevara, el Desengaño te lleva.	
	<i>Vase.</i>	
	<i>Sale la Humildad.</i>	
HUMILDAD	Discreto discurso hacía el cortesano primero que la honra que da el mundo comparó a la sombra, puesto	1390

v. 1376 loc. El locutor figura como *Nuer*.v. 1377 *brotar*: con sentido transitivo 'hace brotar, produce'.v. 1381 *cambroneras*: arbusto con ramas espinosas.vv. 1392-1393 *la honra ... comparó a la sombra*: porque ninguna de las dos tiene mucha entidad, las dos se desvanecen fácilmente, etc.

que como sombra es mentira
 y que como sombra es viento, 1395
 como sombra se deshace
 y como sombra corriendo
 huye de quien más la busca.
 Pero si bien todo aquesto
 la comparación apoya, 1400
 yo tuviera por más cierto
 que su mayor semejanza
 solo estaba en el anhelo
 con que el popular aplauso
 sigue o persigue al que huyendo 1405
 su vanidad le ha dejado
 en las manos del desprecio.
 Desta verdad, como en todos,
 nos ha dado buen ejemplo
 la Compañía, a quien yo 1410
 sirvo y amo, creo y quiero.
 Soy la Humildad, y mis obras
 con prudencia tan del Cielo
 imita o toma, que en mí
 casi sin sentir se ha vuelto. 1415
 Y aquella segura gloria
 y aquel amable respecto
 con que la Humildad ha sido
 reverenciada, hoy le vemos
 dado en mí a la Compañía, 1420
 sin duda ninguna en premio
 de pretender y llamarse
 «la mínima», no lo siendo.

v. 1408 *como en todos*: así en el texto original; tal vez se podría enmendar a *como en todo* o bien a *como en todas*.

v. 1413 *prudencia*: en el texto original con el tipo de la *i* vuelto del revés.

v. 1417 *respecto*: respeto, forma con conservación del grupo consonántico culto.

v. 1419 *le vemos*: caso de léismo.

v. 1423 «*la mínima*», *no lo siendo*: ver nota *supra* al v. 12.

Sale el santo y el Desengaño.

BORJA	Con la Humildad encontramos.	
DESENGAÑO	Tu suerte está en ese encuentro.	1425
BORJA	No me dejes, Desengaño.	
DESENGAÑO	En dejarme tú está el riesgo.	
BORJA	¿Qué me aconsejas?	
DESENGAÑO	Que ahora, pues has tocado los riesgos con que el Demonio y el Mundo tiranos y lisonjeros a la perdición arrastran; pues has admirado atento el estrago que la Muerte hizo en lo grande y lo bello;	1430 1435
	pues conoces que la vida es un brevísimo vuelo, un color las hermosuras y las grandezas un viento;	
	pues sabes que a aquesta vida se ha de seguir siglo eterno, que las virtudes o el vicio harán de gloria o de infierno, te aconseja el Desengaño que, derribado el soberbio ídolo del qué dirán, una deidad o embeleco, te entregues a la Humildad, y poniendo tus deseos	1440 1445

v. 1423 acot. *Sale*: verbo en singular con un sujeto múltiple, fenómeno usual en la lengua clásica, muy frecuente en las acotaciones teatrales, como aquí; ver luego el v. 1749 acot.

v. 1425 *Tu suerte está en ese encuentro*: se emplea aquí léxico del juego de naipes, que hace funcionar la dilogía de *encuentro*.

v. 1429 *riesgos*: se repite en posición de rima la misma palabra, aunque en plural, que figuraba dos versos antes.

v. 1438 *color*: aquí con el significado de 'algo efímero, de poca entidad'.

	en sus manos, le supliques en humilde rendimiento te lleve a la Compañía, adonde de tus intentos podrás lograr felizmente las esperanzas.	1450
BORJA	Recelo...	1455
DESENGAÑO	No hay que discurrir ahora, porque ha de ser este empleo todo de la voluntad, nada del entendimiento.	
BORJA	Tienes razón: deshagamos cadena de tantos yerros. —Modestísima señora, cuyo semblante halagüeño es fuera del uso humano tan de otro modo en lo bello,	1460 1465
	que a ser milagro en el Mundo debió de bajar del Cielo. Vos, para cuya alabanza cortos serán los acentos del querub más levantado, del serafín más dispierto, pues es tanta esa hermosura, que consigo, ¡feliz tiempo!, encarcelar lo infinito y hacer temporal lo eterno.	1470 1475
	Vos, pues...	
HUMILDAD	No pase adelante, señor, el discurso vuestro,	

v. 1450 *supliques*: en el original se lee «suplique»; enmiendo con lo que pide el sentido y la concordancia gramatical.

vv. 1458-1459 *voluntad ... entendimiento*: son, junto con la memoria, las tres potencias del alma.

vv. 1470-1471 *querub ... serafín*: los querubines forman el segundo coro de espíritus celestes que contemplan la belleza divina, en tanto que los serafines constituyen el primero.

	que me ha tenido por otra de la que yo soy.	
BORJA	Si puedo engañarme en lo que digo, me engañaré en lo que veo.	1480
HUMILDAD	En eso está mi razón, y así os suplico que, atento si me apreciasteis, que sea en solo lo que parezco.	1485
BORJA	Con eso me disculpáis, porque sin duda es muy cierto que en mí y en vos todo es uno lo que digo y lo que veo; mas por serviros, dejando por concluido este pleito, si me dais vuestra licencia pasar a mi causa quiero.	1490
HUMILDAD	Lo que tardáis en mandarme tardaré en obedeceros.	1495
BORJA	Ese celestial prodigio, ese divino portento, esa hermosura que tiene admirado el universo, ese imán de las potencias, de impulso tan sin ejemplo, que los aciertos atrae cuando el otro atrae los yerros; esa hermosa Compañía de Jesús; ese del Cielo, si no traslado, principio, y si no copia, bosquejo; esa, en fin, con quien dichosa haces la vez de maestro, y es, Humildad, otra tú,	1500 1505 1510

v. 1484 *apreciasteis*: en el original «apreciateis», errata que enmiendo.

practicados tus preceptos,
 es mi pretensión; es ella
 todo el fin de mis deseos;
 es la luz que, enamorada
 mariposa, galanteo; 1515
 el sol a quien Clície sigo,
 y de quien soy sombra el cuerpo.
 En ella solo mi dicha
 todas sus glorias ha puesto;
 en ella de mi ventura 1520
 todos los tesoros tengo.
 Y en ti, Humildad soberana,
 como de tanto bien dueño,
 de tanto tesoro llave,
 de tal dicha puerta o puerto, 1525
 conseguir felicemente
 tan bien fundados deseos
 espero, y que gloria tanta
 merezca yo por tu medio.

Híncase de rodillas.

Hazme suyo, tenga en ella 1530
 la felicidad de un dueño
 cuya obediencia es descanso,
 cuya sujeción, imperio.
 Pon en mi frente la insignia
 de su esclavitud, mi pecho 1535

vv. 1510-1511 *y es, Humildad, otra tú, / practicados tus preceptos*: cuando practica sus preceptos, la Compañía es una segunda Humildad («otra tú»).

vv. 1514-1515 *luz que, enamorada / mariposa, galanteo*: Borja sigue a la dama como la mariposa revolotea en torno a la luz del fuego, imagen emblemática tópica (que ya aparecía antes en los vv. 881-883 y 1267).

v. 1516 *el sol a quien Clície sigo*: la ninfa Clície estaba enamorada de Apolo, el dios del sol; al ser abandonada por este, se convirtió en el heliotropo o girasol, de forma que podía seguir siempre su curso. Aquí *Clície*, como poco antes *enamorada mariposa*, se usa como predicativo.

v. 1522 *soberana*: en el original «sobera», errata que enmiendo.

v. 1525 *puerta o puerto*: nótese el fácil juego paronomástico.

vv. 1534-1535 *la insignia / de su esclavitud*: tal insignia era una S y un clavo, anagrama de la palabra *esclavo*. Ver luego los vv. 2215-2216.

	arda en el fuego que tiene ilustrado el universo. Mi indignidad, mi bajeza suplan tus merecimientos; y deba yo, Humildad santa,	1540
HUMILDAD	Alzad, señor, que del alma tan robados los afectos habéis tenido, y tan bien me parecéis en el suelo, que advertida o descuidada, con olvido o sin tenerlo, levantaros a mis brazos he querido, y no lo he hecho.	1545
	<i>Dale la mano.</i>	
	Alzad, pues, y confiando que tan piadosos deseos el Cielo no los envía a que queden imperfectos, esperad lograr la suerte a que aspiráis; mas primero como verdadero amante habéis de dar muestras dello.	1550 1555
DESENGAÑO	¡Todo lo alcanza quien pone la Humildad por medianero!	
BORJA	Por mi norte os he escogido: guiadme, pues.	1560
HUMILDAD	Pues, supuesto que del alcázar glorioso, breve imitación del Cielo, adonde la Compañía yace feliz queréis veros,	1565

v. 1549 *no lo he hecho*: en el original «no lo hecho», sin el auxiliar *he*, que enmiendo.

v. 1553 *imperfectos*: en el original «imperceto», errata que enmiendo.

v. 1563 *breve imitación del Cielo*: este alcázar terrenal que es la residencia de la Compañía de Jesús constituye un trasunto del alcázar celestial donde mora Dios.

ser uno de los que en ella
 gozan la dicha de serlo,
 como a mí con las palabras
 al Mundo habéis con los hechos
 de decirlo, renunciando 1570
 no solo con los deseos
 sino también con las obras
 sus halagos lisonjeros;
 y como en las regias cortes
 los amantes que usa el tiempo 1575
 de las cóleras se adornan
 que gusto son de su empleo,
 así aquí habéis de vestiros
 la librea que del Cielo
 le fue trazada, que solo 1580
 el Cielo pudiera hacerlo.
 Con ella seguramente
 entraréis al más secreto
 retrete de su palacio:
 gozaréis los altos fueros 1585
 de ser suyo, y de los suyos
 aquel trato tan discreto,
 que todo el mundo le admira
 y solo le gozan ellos.

El Desengaño descubre una sotana que ha de estar en un bufete en fuentes de plata cubiertas, etc.

DESENGAÑO	Esta es, pues, la rica gala que la Humildad te ha propuesto; ella y yo para vestirla te seremos camareros.	1590
BORJA	¡Oh, feliz hora, oh, ventura que la dudo y la poseo, hora que ha de ser dichoso un siglo de años eternos!	1595

v. 1579 *librea*: era el vestido uniformado que usaban los criados de una casa noble; aquí se refiere a la sotana jesuita que vestirá Borja tras abandonar las galas mundanas.

v. 1584 *retrete*: habitación retirada.

pues me admitís, pues dichoso
me queréis tener por vuestro,
dejemos al loco Mundo
su vano y su loco arreo.

Va el santo tirando los vestidos.

Andad, fingida hermosura,	1630
justo castigo que dieron la justicia y la vergüenza al gran pecado primero; embarazo pretendido, costoso desasosiego,	1635
galas en el nombre solo y sambenito en el hecho; vanidad que allá en su origen fue asquerosa, pues la hicieron gusanos para que sea	1640
la vida y la muerte entre ellos.	

Van ayudando a vestir al santo.

DESENGAÑO	Ya se te ha llegado el día que tantos largos hicieron.	
HUMILDAD	Vístete, que nunca en Dios las esperanzas mintieron.	1645
BORJA	El alma quiere a los ojos salirse, por ver desde ellos quién desde afuera le envía tales gozos allá dentro.	

v. 1633 *al gran pecado primero*: recuérdese que fue tras el pecado original cuando Adán y Eva tomaron conciencia de su desnudez y pasaron a cubrirse con algunas hojas.

v. 1637 *sambenito*: en el original figura transcrito como «San Benito», pero está claro que aquí se usa la palabra en el sentido de ‘baldón, mancha injuriosa’.

vv. 1639-1640 *fue asquerosa, pues la hicieron / gusanos*: las ropas son de seda, por eso las han hecho, fabricado, unos gusanos; pero aquí esos gusanos recuerdan los que se forman cuando un cadáver se descompone, es decir, son imagen simbólica de la muerte.

vv. 1642-1643 *Ya se te ha llegado el día / que tantos largos hicieron*: no veo claro el sentido exacto de estos dos versos. Interpreto: ‘después de muchos días de estar atrapado en las galas mundanas, por fin ha llegado para ti el día de cambiar de vida’.

BORJA	Tuyo soy; mas ¿cómo así?	
HUMILDAD	Ya entiendo: antes habéis de pasear un jardín, que el terrero viene a ver donde los finos amantes más se dan a conocer. Quedaos, pues, que al Desengaño esto le habéis de deber.	1685 1690
	<i>Vase.</i>	
DESENGAÑO	Tiene de la Compañía el gran palacio un vergel antes de la entrada, donde los que suyos quieren ser tienen de mostrar su ingenio y su inclinación, y en él son ejercitados todos y examinados también; y así, vamos al jardín.	1695 1700
BORJA	Desengaño, vamos pues, y no me dejes, que en ti fío el acierto.	
DESENGAÑO	Seré quien no te deje dormir, ya que yo te desperté.	1705

vv. 1686-1687 *pasear un jardín* ... *terrero*: el terrero era el espacio delante de la casa donde los galanes paseaban para cortejar a las damas.

v. 1704 *quien no te deje dormir*: en el original «quien no deje dormir», verso corto que arreglo añadiendo el pronombre *te*.

JORNADA TERCERA

Sale el Placer.

PLACER	¡Válgate Dios, y por tarde tan larga parece que no ha querido, o se ha olvidado, el sol de irse a recoger! Tarde ha habido para oír cien cuentos, a quien yo sé, de sí mismo, y son los mismos que me contó antesdeayer, y si han de ser diferentes los de mañana no sé.	1710 1715
	Tarde ha habido para oírle a un hidalgo portugués mais fichorías dos suos que fiz, ni aun soñou fazer, don Quijote de la Mancha, ni Sancho Panza con él.	1720
	Tarde, por lo que a mí toca, ha habido de padecer una linda hambre, y tarde para matarla, y también	1725

v. 1717 *un hidalgo portugués*: tenían fama de finchados y orgullosos; a continuación se remeda el habla portuguesa. Ver luego el v. 2005.

v. 1720 *don Quijote de la Mancha*: la popularidad de don Quijote (personaje ridículo en la recepción del siglo XVII) es muy temprana, y ya desde fechas muy cercanas a 1605-1615 encontramos alusiones a él en muchas obras literarias, e incluso nuevas recreaciones del personaje en comedias, mascaradas, etc.

v. 1724 *una linda hambre*: el Placer presenta en el coloquio rasgos de gracioso de comedia: hace algunos chistes o, como aquí, alude al hambre que pasa.

parece que tarde queda
para volverla a tener.
Engañémosla con algo;
más ¿con qué será, con qué?
Con murmurar, que no hay 1730
fruta que sepa más bien.
Es sabrosa y es barata,
pero es verdad que no es
muy sana, que en mi conciencia
que harto daño suele hacer. 1735
Mas al fin muy bien se gasta;
pero por vida del rey
que por un bocado suelen
arrancarnos dieciséis.
¡Ojo alerta, dueños míos!, 1740
que aunque suele parecer
que es ciego nuestro vecino,
con todos sus ojos ve.
Murmuremos, pues, un poco
del duque Francisco, a quien 1745
el Desengaño ha volcado;
mas hételos, él por él:
aquello del ruin de Roma
viene aquí bola con pie.

v. 1726 *parece*: en el original «parace», errata que enmiendo.

vv. 1733-1734 *es verdad que no es / muy sana*: en la época se consideraba que la fruta era comida indigesta y poco saludable. Aquí se refiere al daño que causa la murmuración. La expresión *en mi conciencia* es muletilla lingüística a modo de juramento

v. 1746 *ha volcado*: lo ha cambiado completamente, le ha dado la vuelta del revés.

v. 1747 *mas hételos, él por él*: 'pero he aquí que están los dos'.

vv. 1748-1749 *aquello del ruin de Roma / viene aquí bola con pie*: alude al refrán «En mentando al ruin de Roma, luego asoma»; hoy en día, en el habla coloquial, *ruin de Roma* se suele cambiar por *rey de Roma*. Y *viene aquí bola con pie* vale en este contexto 'encaja muy bien, viene de perlas', porque, en sentido contrario, *no dar pie con bola* es expresión popular que se utiliza para decir que alguien no acierta en algo, que las cosas le salen mal, etc.

Sale el santo y el Desengaño.

DESENGAÑO	Ya estamos en el jardín.	1750
BORJA	Peregrino en todo es.	
PLACER	Voyme a buscar mi ventura, porque jamás el Placer con aquestos dos soldados ha tenido buen cuartel.	1755

Vase.

DESENGAÑO	Es traza de un gran maestro.	
BORJA	Bien se deja conocer.	
DESENGAÑO	Y el Cielo benigno siempre con lluvias de gracia en él hace que produzga estrellas, que se las lleva después.	1760
BORJA	Varios y hermosos sus cuadros roban todo el atender.	
DESENGAÑO	Y es tan alto el artificio con que está trazado, que mucho más hay que pensar de lo que se deja ver.	1765
BORJA	Mucha variedad contiene.	
DESENGAÑO	Y tan fecunda, que de él se han poblado mil vergeles que hoy se miran florecer. ¿Qué te parece este cuadro?	1770

v. 1749 *acot. Sale*: como ya indiqué (v. 1423 *acot.*), era habitual el empleo de una forma verbal singular con un sujeto múltiple.

v. 1751 *Peregrino*: raro, extraño, que se sale de lo común, como antes en los vv. 335 y 445.

v. 1755 *ha tenido buen cuartel*: se ha llevado bien, ha hecho buenas migas.

v. 1758 *siempre*: en el original se lee «siembre», pero la sintaxis de la frase completa me lleva a enmendar.

v. 1760 *produzga*: es forma usual en la lengua clásica, por *produzca*.

v. 1769 *fecunda*: en el original «fácunda», que vale 'locuaz, muy habladora' y no hace sentido aquí; enmiendo con lo que pide el sentido.

BORJA	Raro es su artificio: a él como a centro se reduce todo cuanto aquí se ve.	1775
DESENGAÑO	Y para perficionarlo concorre todo el vergel: es principio y fundamento de todo lo bueno; aquel veamos qué te parece.	1780
BORJA	Estraña cosa: no sé cómo entre tanta hermosura esto se consiente.	
DESENGAÑO	Es el cuadro de los defectos este que miras, y en él, todo lo que en el jardín brota fuera de la ley, de la perfección que tiene se trasplanta, para que sirvan a las otras flores	1785
	de humillación y después las arranca el jardinero y al fuego las echa a arder.	1790
BORJA	Pues, según eso, mejor de lo que parece es.	1795
DESENGAÑO	Con simple intención, de un mal se puede sacar un bien.	
BORJA	Es verdad: como la abeja hace de retamas miel; que mustio aquel lirio enseña	1800

v. 1774 *como a centro*: ver los vv. 828 y 1921.

v. 1776 *perficionarlo*: forma con vacilación en la vocal átona y reducción del grupo consonántico culto (ver el v. 34).

v. 1790 *sirvan*: concordancia *ad sensum*, porque el sujeto gramatical es *todo*.

vv. 1792-1793 *las arranca el jardinero / y al fuego las echa a arder*: Dios, divino Sembrador, separa y hace arder en una hoguera las malas hierbas que son los injustos y pecadores.

v. 1798 *abeja*: en el original «obeja», errata evidente que enmiendo.

	en su helada palidez que el sol se le va ausentando. ¡Oh, flor, que al amanecer de tu vida desplegabas entre uno y otro cairel	1805
	tanta pompa de hermosura, tanta lozana altivez para ser bella lisonja del aurora, y para ser en los incendios del sol	1810
	el aroma más cortés!, ¿no me dirás qué se han hecho aquellas galas, aquel verdor, aquella hermosura, aquella pintada tez	1815
	que de la vista más libre fue prisión, sirvió de red donde a los ojos prendieron los privilegios del ver? Mas ya sin voces me dice	1820
	tu marchita desnudez que solo te dio la pompa el darte más que perder. Verdadero Desengaño, ¿de cuán vana, cuán infiel	1825
DESENGAÑO	será belleza que a un sol le debe y le paga el ser? Símbolo del juicio con que hizo y ha de deshacer aqueste jardín su dueño	1830
	es aquel recto ciprés.	

v. 1805 *cairel*: fleco, hebra.

vv. 1812-1819 *¿no me dirás qué se han hecho ... del ver?:* de nuevo el tópico clásico del «*Ubi sunt?*»; ver la nota a los vv. 730-733.

v. 1831 *aquel recto ciprés*: el ciprés es, por un lado, árbol ligado a la muerte, por abundar en los cementerios; pero, además, la rectitud con que crece es símbolo de la rectitud de Dios en el momento del Juicio Final.

BORJA	Bien la justicia propone su rectitud, y no es de poca enseñanza nuestra el anhelo grande ver con que a los Cielos camina, como quien dice: «No es bien que, donde falta justicia, quien la represente esté».	1835
DESENGAÑO	¿Qué dices de aquel jacinto?	1840
BORJA	En el cándido papel de sus hojas está escrito un ¡ay!	
DESENGAÑO	Pues el eco es de aquel doloroso ay que eternamente ha de ser con que los defectos arden del otro inculto plantel.	1845
BORJA	Todo misterios encierra: no se mueve paso en que la admiración y el cuidado no tengan mucho que hacer. Si esta de la Compañía la puerta o la entrada es, ¡qué bien lo que encierra dice, y lo que muestra, qué bien!	1850 1855
DESENGAÑO	Ya al término hemos llegado de aqueste jardín; y aquel	

vv. 1840-1843 *jacinto* ... un «ay»: Jacinto era un hermoso príncipe espartano del que se enamoró Apolo; Céfiro, celoso, arrojó contra su cabeza el disco con el que practicaba. De la sangre derramada del joven, Apolo hizo brotar una flor, el jacinto. Ovidio refiere que las lágrimas del dios cayeron sobre los pétalos del jacinto, dejando una huella que fue interpretada como las primitivas letras griegas *AI* («¡Ay!»). Comp. Juan de Espinosa Medrano, *Apologético*, selección, prólogo y cronología de Augusto Tamayo Vargas, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1982, pp. 139-140: «Jacinto hermoso fue Cristo. [...] Pues esto tiene de Jacinto, que en el pimpollo muestra escrito el Ay».

v. 1841 *En*: en el original se lee «Es», error que enmiendo.

v. 1847 *inculto*: no cultivado, como en los vv. 420 y 671.

Paraíso de hermosura,
 Cielo hermoso en quien se ven
 brillar virtudes divinas, 1860
 soles humanos arder,
 de la hermosa Compañía
 el sacro palacio es.

Muéstrase una fachada como de un colegio.

BORJA Ya se lo estaba diciendo
 al corazón no sé quién. 1865
 ¡Oh, alcázar soberano
 en quien el Cielo quiso
 mejorar el primero Paraíso
 que infeliz hizo el infeliz manzano!
 ¡Oh, torreón valiente, a quien en vano 1870
 combatirán las furias del infierno,
 bien que contrario tuyo será eterno
 para que en tus victorias
 sirva el infierno a eternizar tus glorias!
 Aquí me tienes ya, bien que confuso 1875
 de verme tan dichoso;
 pero pues lo dispuso
 el Cielo así para mostrar piadoso
 al Mundo tu humildad y sus piedades, 1880
 no mis indignidades
 me cierren esas puertas
 que hallaron siempre abiertas
 los que, mortales como yo, buscaron
 la vida eterna y la salud que hallaron.

DESENGAÑO Esos los golpes son o la campana 1885
 con que en aquesta puerta soberana
 se ha de tocar, y así... Mas ya parece...

BORJA De gozo el corazón se me estremece:
 ya la puerta se abrió.

Abre la puerta la Humildad.

vv. 1868-1869 *primero Paraíso ... infeliz hizo el infeliz manzano*: alusión al Jardín del Edén y al pecado original del hombre al comer Adán la manzana ofrecida por Eva, engañada a su vez por la serpiente.

HUMILDAD	¡Ya se ha llegado, Francisco, vuestro día deseado! A la Humildad y al Desengaño ha sido a quien aquesta dicha habéis debido. Entrad, pues.	1890
DESENGAÑO	Y un ejemplo sin segundo en las memorias dejarás del Mundo.	
BORJA	Con los ojos quisiera, y en ellos con el alma entrar debiera pisando esos umbrales que, en el suelo, de las puertas lo son que tiene el Cielo. Quédate, vano Mundo, aun en el nombre mentiroso, puesto que, siendo tan inmundo, hipócrita te has puesto nombre limpio, que dice la candidez que en ti se contradice. Fiera no conocida, y por eso de tantos celebrada; venenosa bebida, y aun en taza ofrecida bien penada; cauteloso enemigo, que das la muerte a tu mayor amigo; lazo disimulado entre las flores de un fingido prado,	1895 1900 1905 1910

v. 1892 *a quien*: a quienes.

vv. 1897-1898 *pisando esos umbrales, que en el suelo / de las puertas lo son que tiene el Cielo*: añadido en el primer verso la preposición *en* para ajustar mejor tanto la sintaxis y el sentido como la medida. Los umbrales de este palacio terrenal son a su vez los umbrales de las puertas del Cielo.

vv. 1899-1901 *Mundo ... nombre engañoso ... inmundo*: ver el v. 741 y su nota. Y añade que el Mundo es un hipócrita porque, siendo *inmundo* 'sucio, vano', se ha puesto un *nombre limpio* (que eso es lo que significa *mundus* en latín).

vv. 1900-1902 Nótese que figuran en posición de rima dos palabras homófonas.

v. 1908 *en taza ofrecida bien penada*: *taza penada* era la que tenía una boca estrecha; compárese con los vv. 9-11 del soneto de Quevedo que comienza «Yo me voy a nadar con un morcón...» (*Poesía original completa*, ed. de José Manuel Blecua, Barcelona, Planeta, 1996, núm. 550, p. 538): «No me acompaña fruta de sartén, / taza penada o búcaro malsín, / jarro sí, grueso, y el copón de bien».

	<p>quédate, pues, y siga inadvertido las banderas que al viento ofrece tu engañoso lucimiento quien no te ha conocido; que yo, por mi ventura, por estas puertas, ya que me asegura benigna la Humildad y el Desengaño, huyendo voy de tu mortal engaño.</p>	<p>1915 1920</p>
	<p>Recibe el cuerpo, pues, centro agradable de quien el alma ha tanto que en ti tiene; recibe, pues, quien adorando viene las piedras deste solo venerable, en quien dejar debiera por despojos estampados los labios y los ojos. A ti me entrego para ser más mío, pues nunca más es nuestro que cuando a Dios se ofrece el albedrío.</p>	<p>1925</p>
DESENGAÑO	Darte quiero la mano, que la entrada es difícil, aun siendo deseada.	1930
HUMILDAD	Connigo ven y los recelos quita, que todo la Humildad lo facilita.	
	<i>El Desengaño y la Humildad le dan la mano al santo, y se va entrando.</i>	
BORJA	Amigo Desengaño, Humildad bella.	
DESENGAÑO	Yo tu guía seré. <i>Éntrase.</i>	
HUMILDAD	Y yo tu estrella. <i>Éntrase.</i>	1935

v. 1918 *asegura*: así, por necesidad de la rima consonante con *ventura*, aunque el sujeto es doble, *la Humildad y el Desengaño*.

v. 1921 *centro agradable*: ver vv. 828 y 1774.

v. 1922 *ha tanto*: hace tanto.

v. 1923 *quien*: entiéndase 'a quien'.

v. 1924 *las piedras deste solo venerable*: interpreto 'las piedras de este [edificio que es] solo venerable' (se refiere al colegio de la Compañía).

v. 1928 Queda suelto, sin ningún otro verso que rime con él.

BORJA	Y yo con luces tales por el puerto entraré destes umbrales, donde, sin menoscabo, de mi buena esperanza llegue al cabo.	
	<i>Éntrase y salen el Mundo y el Demonio.</i>	
DEMONIO	¿Que esto consienta la arrogancia mía?	1940
MUNDO	¿Que se atropella así mi bizzaría?	
DEMONIO	¿Que mi valor así se menosprecie?	
MUNDO	¿Que así mi lucimiento se desprecie?	
DEMONIO	Pues ¿no soy yo quien arrogante y fiero con un mirar severo	1945
	hará temblar, por más que sean constantes, del Cielo las columnas de diamantes?	
MUNDO	Pues ¿no soy yo el encanto pretendido que todos los mortales han bebido, con que para su mal viven inciertos, dormidos con acciones de dispiertos?	1950
DEMONIO	¿A mí quién se atrevió que en su tormento no llorase su osado atrevimiento?	
MUNDO	¿Quién hubo que sus pasos pudo escapar de mis ocultos lazos?	1955
DEMONIO	Pues ¡vive mi valor...	
MUNDO	Pues ¡vive el Mundo...	
DEMONIO	... que de este brazo...	
MUNDO	... que de mis cautelas...	

v. 1939 *de mi buena esperanza llegue al cabo*: en sentido literal, pero juega además con el topónimo cabo de Buena Esperanza. Un juego parecido en el v. 395.

v. 1942 *menosprecie*: en el original se lee «menosprecia», pero la rima y el sentido piden que sea *menosprecie*. En sentido estricto, en el v. anterior debería leerse también *atropelle* (subjuntivo) y no *atropella*.

v. 1944 *fiero*: en el original «fio», errata que enmiendo (*fiero*, en rima con *severo*).

v. 1947 *columnas*: forma con reducción del grupo consonántico culto; en el v. 2194, *columnas*.

v. 1955 *lazos*: ha de leerse con seseo, *lasos*, para lograr la rima consonante con *pasos*.

v. 1957 No hay ningún verso que rime con este.

	con aquestos niños hablo poco a poco en echar juicios, que algunas veces, juzgando que unos majaderos somos, es lo cierto que acertamos.	1980
DEMONIO	¡Ojalá las penas más no fueran verdades tanto!	
MUNDO	¡Ojalá de tus traiciones fueran menores los daños!	1985
DESENGAÑO	Di tu queja.	
MUERTE	Di tu enojo.	
MUNDO	¿Cómo podré mis agravios repetir quedando vivo?	
DEMONIO	¿Cómo la llama en que ardo podré despedir del pecho?	1990
PLACER	Tomando cuatro o seis tragos de un gracioso de comedia, porque para ardores tantos la suma frialdad que tienen es santísimo ruibarbo.	1995
DESENGAÑO	Habla pues.	
DEMONIO	No tengo aliento.	
MUERTE	Explica tu mal.	
MUNDO	No alcanzo.	
DESENGAÑO	Loco error.	
MUERTE	Vanos antojos.	
MUNDO	¡Ciego estoy!	
DEMONIO	¡Estoy rabiando!	

Sale el Placer.

vv. 1992-1994 *gracioso de comedia ... suma frialdad que tienen*: alusión metateatral a lo poco graciosos (*suma frialdad*) que son los graciosos de las comedias contemporáneas.

v. 1995 *santísimo ruibarbo*: el ruibarbo es una planta herbácea usada en medicina como purgante, por eso es un magnífico remedio para los *ardores*.

DESENGAÑO	Si esas vuestras, que son por las que me toca, hablando,	2025
	digo que la acción gloriosa que felizmente he logrado en el duque don Francisco de Borja, prodigio raro,	2030
	que a los príncipes el Cielo por cabal ejemplo ha dado, han sido unos desenojos, han sido unos desagravios de los desaires continuos que el Mundo hace al Desengaño.	2035
	No hay cosa que no predique la verdad: desbaratados los más eminentes muros dicen que todo a los años se rinde; seca la rosa	2040
	que pompa fue de los prados, dice que las hermosuras son un vapor delicado; el imperceptible vuelo del sol está predicando	2045
	la brevedad de la vida, sus riesgos el mar airado, y todo, en fin, de los hombres un predicador es sabio que desengaños publica;	2050
	mas ellos embelesados oyen la voz y no escuchan	

v. 2021 *No dijera más un calvo*: esta estructura *no dijera más...* es frase hecha (*no dijera más Mateo Pico, no dijera más el profeta Perogrullo*, etc.).

vv. 2022-2023 *¿Sois sastre, que así os enoja / de que hable verdad y claro?*: porque tenían fama de mentirosos; ver los vv. 206-211.

v. 2024 *esas vuestras*: entiendo que el antecedente es *verdades*, aunque la sintaxis de todo este pasaje se resiente un tanto. Tal vez podría enmendarse el v. 2024 a «Si esas vuestras lo son». Además, hay luego una concordancia *ad sensum*: *la acción gloriosa ... han sido...*

vv. 2044-2045 *vuelo / del sol*: en el original «pueblo / del sol», que no parece hacer mucho sentido; enmiendo a *vuelo del sol*, que evoca el rápido paso del tiempo.

	el divino simulacro.	
	Esta ceguedad, aqueste embeleso, aqueste pasmo,	2055
	aqueste abismo en que yacen alegres y sepultados, a poca eficacia mía parece que el menos sabio atribuirlo pudiera;	2060
	pues para que errores tantos en mi descrédito cesen, el Mundo sepa engañado que mis consejos oídos son tan eficaz encanto,	2065
	que de un príncipe excelente, de un discreto cortesano, de un aliento generoso, de un espíritu bizarro y de un duque de Gandía pueden hacer un gran santo.	2070
	Este es, pues, mi pensamiento, esta es mi empresa, y si osado no te agrada, o la resistes, es tu pensamiento en vano.	2075
MUERTE	No es mi razón menos clara; escucha pues: el espanto, el horror con que a la Muerte miran todos ha llegado a término que en los hombres es el común sobresalto.	2080
	Todos a la Muerte miran como a desdicha; es encanto solo su nombre; en huirla se emplea todo el cuidado.	2085
	No hay armas que no se esgrima	

vv. 2058-2060 *a poca eficacia mía ... atribuirlo pudiera*: 'parece que el menos sabio pudiera atribuirlo a poca eficacia mía'.

v. 2083 *encanto*: aquí con sentido negativo, como algo que trastorna el juicio.

v. 2086 *No hay armas que no se esgrima*: la concordancia pediría más bien *esgriman*.

contra ella, no hay trabajo
 que lo parezca, si sirve
 contra su vista de amparo.
 De aquí, como digo, nace 2090
 el horror, el sobresalto
 con que es mirada la Muerte.
 Pues ¿qué?, ¿tan fiero, tan bravo
 es su semblante? ¿No tiene
 para apetecida algo? 2095
 El sol, padre de las luces,
 porque en los cuerpos opacos
 causa sombra, ¿es feo? Fuera
 bárbaramente obstinado
 quien por la sombra culpara 2100
 la limpia luz de sus rayos.
 Mirada la Muerte al viso
 del horror y del quebranto,
 y de ser de los mortales
 último y mayor estrago, 2105
 confieso que será fiera;
 pero ¿cuándo el hombre sabio
 por el afilado acero
 tomó el cuchillo en las manos?
 ¿No es, bien mirada, la Muerte 2110
 un puerto de mil naufragios,
 un término de mil sustos?
 ¿No es un fin de mil trabajos?
 ¿No es el pasadizo breve
 desde la mazmorra al mando, 2115
 desde la cárcel al trono,
 desde la pena al descanso?
 ¿No es el fin de un mal destierro,
 no es gozo de un bien hallado
 y, últimamente, la Muerte 2120
 no es un balcón soberano

v. 2087 *trabajo*: fatiga, penalidad, sufrimiento, como luego en el v. 2113.

vv. 2115-2116 *mazmorra* ... *cárcel*: la muerte libera al alma de la prisión que es para ella el cuerpo, por extensión, la vida terrenal.

	desde donde a Dios se mira en su glorioso palacio? Pues si es esto, ¿quién la hizo formidable? ¿Quién le ha dado	2125
	en la estimación del Mundo tal horror? Sin duda es llano que ha sido de los mortales el perjudicial engaño. Pues para que sepa el Mundo	2130
	su locura y mis agravios, y que la Muerte es hermosa mirada con ojos claros, en don Francisco de Borja benigno el Cielo me ha dado	2135
	el desengaño mas digno, el más feliz desagravio. Miren la Muerte por donde este príncipe bizarro	2140
	la supo mirar, que en ella hallarán desengañados del resplandor que ya goza los felicísimos rayos. Y así, si a tus pensamientos mis intentos son contrarios,	2145
	si no te quejas de ti, de mí te quejas en vano.	
PLACER	Hanlo dicho de los cielos; digo que lo han alegado con elocuencia tan viva,	2150
	que se me ha representado	

v. 2125 *formidable*: «Muy temible y que infunde asombro y miedo» (*DRAE*); se repite luego en el v. 2197.

v. 2137 *el más feliz desagravio*: alusión al título del coloquio. Como explica todo este pasaje, hay que considerar la muerte como una realidad positiva. El hombre hace agravios al Desengaño y la Muerte pensando que es algo negativo; pero el ejemplo de san Francisco de Borja los desagravia, en el sentido de que se trata de algo bueno, mirada bajo la perspectiva correcta de la vida eterna, la salvación del alma y la santidad.

v. 2148 *de los cielos*: de perlas, a las mil maravillas.

	que están en la camarilla esperando el sepan cuantos.	
DEMONIO	Eso es aumentar mis iras.	
MUNDO	Eso es doblar mis agravios.	2155
DEMONIO	Eso es irritar mi enojo.	
MUNDO	Eso es provocar mis rayos.	
DESENGAÑO	En vano son tus despechos...	
MUERTE	Tus rencores son en vano...	
DESENGAÑO	... que ya triunfante la Muerte...	2160
MUERTE	... que feliz ya el Desengaño...	
DESENGAÑO	... del efecto más glorioso...	
MUERTE	... del consejo más bizarro...	
DESENGAÑO	... a pesar de tus cautelas...	
MUERTE	... a pesar de tus engaños...	2165
DESENGAÑO	... logra en el duque Francisco...	
AMBOS	... el triunfo más soberano.	
	<i>Tocan chirimías y poco a poco se va descubriendo la apariencia.</i>	
DEMONIO	¿Que aquesto pase y los orbes no desbaraten mis rayos?	
MUNDO	¿Que esto mire y viva el Mundo entre tan fieros agravios?	2170
PLACER	¡Ay, señores, qué linduras! ¡Qué olor! ¡Qué luces! ¡Qué cantos! ¡Qué resplandores! Sin duda que, a su Borja celebrando,	2175

vv. 2152-2153 *están en la camarilla / esperando el sepan cuantos*: *Sepan cuantos* eran las palabras formularias con las que empezaban los edictos, amonestaciones, cartas reales, etc.

v. 2167 acot. *chirimías*: instrumento de viento, a modo de clarinete, muy utilizado en los autos sacramentales para subrayar musicalmente, sobre todo, la exaltación eucarística final; *apariencia*: telón o bastidor para representar en el teatro una escena por medio de la pintura.

	tienen vísperas solemnes las monjas de san Ignacio.	
DESENGAÑO	Ya la católica Iglesia en su trono soberano se deja ver, y a los Cielos llega la luz de sus rayos.	2180
DEMONIO	En esas llamas se enciende más el fuego en que me abraso.	
MUERTE	Ya la hermosa Compañía de Jesús el hijo amado a la gran Madre le ofrece como fruto sazonado.	2185
MUNDO	¡Que injurias tales al Mundo el Cielo esté ocasionando!	
PLACER	Pero, si no echan confites, no es fiesta para muchachos.	2190
	<i>Acabada de descubrir la apariencia, parecerá en un trono la Iglesia sentada; en una grada más abajo, a su mano izquierda, san Francisco de Borja, y enfrente del santo la Compañía. La silla en que ha de estar la Compañía ha de tener detrás otra silla, en tal disposición que cuando sea menester dé una vuelta y se ponga al lado izquierdo, y pareja con la silla de la Iglesia. Y también la silla de la Iglesia ha de tener otros gonces para que dé vuelta y se ponga donde estaba oculta la del santo.</i>	
IGLESIA	Hija graciosa mía, de mi esposo Jesús fiel Compañía; columna sin ejemplo donde descansa mi sagrado templo;	2195

v. 2177 *monjas de san Ignacio*: estos conventos femeninos solían servir como colegios y casas de educación.

v. 2186 *a la gran Madre*: no se refiere aquí a la Virgen, sino a la Iglesia; ver más abajo.

vv. 2190-2191 *si no echan confites, / no es fiesta para muchachos*: alude a la costumbre de echar a voleo a los niños caramelos y otras chucherías en determinadas celebraciones.

v. 2191 acot. *parecerá*: aparecerá; *gonces*: forma con metátesis por *goznes*, bisagras.

	castillo inexpugnable, para mis enemigos formidable; compendio en tus acciones de todas mis heroicas perfecciones, ¡en hora buena el Cielo te haya dado	2200
	este nuevo soldado que en tus huestes se alista para seguir la celestial conquista, para vencer el infernal orgullo, para ser tu ornamento	2205
	y para ser un sol del firmamento!	
BORJA	Madre mía gloriosa, Iglesia sacrosanta toda hermosa; paloma cuyo arrullo enternecido de amores tiene a Dios el pecho herido;	2210
	ciudad puesta en un monte desde donde llamas a ti aun el que a ti se esconde, ¿cómo tanto favor a quien indigno de llamarse hijo tuyo se confiesa?	
	Antes de esclavo tuyo tiene impresa en la mitad del corazón el signo.	2215
	Yo no soy, pero si en mí el piadoso liberal corazón de vuestro esposo y redemptor enamorado mío	

vv. 2201-2202 *este nuevo soldado / que en tus huestes se alista*: recuérdese que el cristiano es un *miles Christi* (soldado de Cristo); y también que san Ignacio de Loyola, que había sido capitán, crea su Compañía de Jesús a imitación de las del ejército. Ya antes (vv. 862-865) se mencionaba el recelo de las fuerzas infernales ante la llegada de este soldado que es san Francisco de Borja.

v. 2204 *Queda suelto*, faltaría otro verso con rima en *-ullo*.

v. 2208 *toda hermosa*: evoca el «Tota pulchra amica mea, macula non est in te» del *Cantar de los Cantares*, palabras que se suelen aplicar a la Virgen María o, como aquí, a la Iglesia.

v. 2209 *enternecido*: en el original «eternecido», que pudiera hacer sentido 'hecho eterno'; pero lo considero más bien errata y enmiendo.

v. 2212 *aun el*: entiéndase 'aun al'.

vv. 2215-2216 *Antes de esclavo tuyo tiene impresa / en la mitad del corazón el signo*: *antes*: al contrario; *el signo*: a los esclavos se les marcaba con una S y un clavo, anagrama de la palabra *esclavo*. Ya se aludía antes a ello en los vv. 1534-1535.

v. 2219 Faltaría un verso que rimase con este, que queda suelto.

	algo ha depositado,	2220
	dando gracias a él, pues que lo ha dado a gloria suya y servicio tuyo, a ti lo ofrezco, porque sea más suyo.	
COMPañÍA	Recibo, ¡oh, gloria mía!, llena el alma de gozo y alegría,	2225
	el parabién que tu piedad me ofrece. Mas, pues que a ti, ¡oh, gran madre!, pertenece con título mayor que a mí este hijo, desde ahora a tus aras le dirijo como la prenda mía más amada.	2230
	Recibe, pues, la piedra más labrada que tendrán las paredes de tu templo. Recibe el más heroico y alto ejemplo de afectos, de asperezas, de humildades que han visto ni han de ver las dos edades.	2235
	Recibe un sol, cuyo amoroso fuego abrigo fue al helado, luz al ciego. Recibe el ejemplar más acabado que el Cielo al Mundo de pureza ha dado.	
	Recibe, pues, un hombre	2240
	que solo de hombre le ha quedado el nombre, pues, viviendo en la tierra, su desvelo en querubín le transformó del Cielo.	
DEMONIO	Bien a pesar de la arrogancia mía obligado me veo a confesarlo.	2245
MUNDO	Ni yo puedo negarlo, aunque forzarme a ello es tiranía.	
COMPañÍA	El Mundo y el Demonio aun de tanta verdad dan testimonio.	

v. 2235 *las dos edades*: entiendo que aquí la expresión se refiere al Mundo Antiguo y a los tiempos contemporáneos.

v. 2238 *Recibe*: «Ríicibe» en el original; aunque sería lectura posible, enmiendo unificando la forma verbal como en el resto de esta construcción anafórica.

	fuiste inexpugnable torre, sube, sube al solio mío para que sean conformes tus virtudes y tus premios, tu mérito y mis favores.	2280
BORJA	¡Madre y señora!, ¿al indigno...?	
COMPañÍA	¡Oh, gloria hermosa del orbe, vive eterna y sean tus hijos todos con este uniformes!	2285
DEMONIO	¡Que esto sufra mi coraje! ¡Que esto escuchen mis furores! ¿Para qué son las deidades si así me desprecia un hombre?	2290
MUNDO	¡De puro sentir no sienten mis burlados pundonores!	
IGLESIA	Sube, Francisco, que el premio que a tu virtud corresponde ya te espera.	
	<i>Sube el santo y siéntase al lado de la Iglesia.</i>	
BORJA	Subo, madre, bien lleno de confusiones a ser no el menor ejemplo de los divinos favores que puede otorgar el Cielo y pueden gozar los hombres.	2295 2300
IGLESIA	Ya que en el solio te dejo debido a tus perfecciones, queda en paz y, recibiendo los divinos resplandores del Sol eterno, en sus rayos abrsa los corazones.	2305

v. 2279 *solio*: trono, silla con dosel.

v. 2301 *en*: añadido esta preposición que no figura en el original y sirve para completar la medida del verso.

v. 2305 *Sol eterno*: metáfora para aludir a Dios.

Salen llamas, y éntrase por la boca de infierno por donde salió.

PLACER	¡Anda contigo, malvado, a ser entre los tizones de las llamas del infierno mozo de sus herradores y déjanos que digamos en alternativas voces:	2335 2340
DESENGAÑO	Ilustrísimo señor...	
MUERTE	... en quien el Cielo propone...	
MUNDO	... para adorno de su Iglesia...	
PLACER	... un ejemplar de pastores:	
DESENGAÑO	De san Francisco de Borja...	2345
MUERTE	... fin al coloquio se pone...	
MUNDO	... y pues que tanto nos honran...	
PLACER	... en él vuestras atenciones...	
DESENGAÑO	... osadamente os pedimos...	
MUERTE	... que los forzosos errores...	2350
MUNDO	... vuestra grandeza y agrado...	
PLACER	... benignamente perdone, que yo ofrezco, si lo hace, de rezarle un <i>pater noster</i> .	

FIN DEL COLOQUIO

v. 2334 acot. *la boca de infierno por donde salió*: ver v. 837 acot.

v. 2335 *Anda contigo*: vete tú solo.

v. 2340 *alternativas*: alternas.

v. 2341 *Ilustrísimo señor*: nueva apelación al arzobispo de Sevilla, don Ambrosio Ignacio de Espínola y Guzmán, que asistía a la representación, como en el v. 315 de la loa.

v. 2344 *ejemplar*: ejemplo, modelo.

vv. 2350-2352 *los forzosos errores ... benignamente perdone*: nueva alusión que busca, como sucedía al final de la loa, la *captatio benevolentiae* del espectador, y que era una fórmula muy usual en los últimos de las obras dramáticas áureas.

vv. 2353-2354 El coloquio se remata con este último chiste del gracioso Placer.

En 1671 sigue el entremés *Hablar bien que nos escuchan*, y después una «Letra» y unas «Quintillas».

ÍNDICE DE NOTAS

(Los números remiten a los versos.)

- a paragógica, 702
- a pedir de vieja, 1318
- a un cercén, 527
- adufe, 250 (loa)
- adunco, 607
- águila, 571
- albacea, 971-974
- alcázar terrenal (trasunto del celestial), 1563
- aleluya, 259 (loa)
- alternativas (alternas), 2340
- amor y prudencia (son opuestos), 1159-1160
- ángeles rebeldes contra Dios, 67-68, 841-843
- antojos (anteojos), 451-454, 949
- añudar, 275 (loa)
- apariencia, 2167 acot.
- Apolo, 845
- aquilón, 108
- arado rudo (imagen de la muerte), 675
- arco iris (puesto por Dios como señal de paz), 98-99
- arboladica, 966
- arriero de Estremadura, 197 (loa)
- asumto, 629, 643

- bandurria, 251 (loa)
- barberos (aficionados a tocar instrumentos musicales), 243-245 (loa)
- barro, ser barro, 194 (loa)
- belleza de la amada impresa en el alma, 1234-1235
- belleza de muchos siglos, 350-353
- bersas, 218 (loa)
- blanco (castidad), 1624-1625
- boca (escotillón), 837 acot., 2334 acot.
- bola con pie, 1749

- botón, 21 (loa)
 brillar (sentido transitivo), 350
 brotar (sentido transitivo), 1377
 bulla, meter a bulla, 253 (loa)
- caballero (deseo de serlo), 238-239
 cabo de mi buena esperanza, 1939
 cabrillas, siete cabrillas, 934
 cachaza, 188 (loa)
 cairel, 1805
 cambroneras, 1381
captatio benevolentiae y *humilitas* (tópicos), 351-354 (loa), 2350-2352
 cardo de la ignorancia, 424
 carroza del día, 557
 cartujo, 186
 céfiro, 107
 centro, 828, 1774, 1921
 chirimías, 2167 acot.
 ciprés, 1831
 clarín (trompeta del Juicio Final), 401-402
 Clicie, 1516
 coche (símbolo de ostentación), 925-926
 colgada (adornada), 687a acot.
 color (algo de poca entidad), 1438
 columnas, 1947
 Compañía de Jesús (nació gigante), 342-344
 Compañía de Jesús (peligros en sus primeros años), 347-349
 Compañía de Jesús (símbolos que se le aplican), 354-356, 426-429, 1247-1252
 con perdón hablando, 2007
 confites, echar confites (en las celebraciones), 2190-2191
 conseja del muladar y el espejo, 1316-1317
coramvobis, 961
 Cordero (nombre de Cristo), 3
 corrido, 874
 cosa de comoquiera, no ser cosa de comoquiera, 1288
 cosquillas, 924
 costanillas, 1020
 cuartel, tener buen cuartel, 1755
 culteranismo (burla), 213 (loa)
- de espacio, 231 (loa)
 de los cielos, 2148
 decender, 1243
 derrota, 1110
 derrotada (sin rumbo fijo), 485

- descriptio puellae*, 686-687
 desde aquí veré los toros, 1974
 desengaño, 276-279, 756-757
 desobligar, 900
 dificultar, 701
 dijes, 208 (loa)
 Diluvio universal, 79-82
 divertido, 342 (loa), 549
 divisas, 289 (loa)
 don Lindo, 176-177 (loa)
 don Quijote de la Mancha, 1720
 doña Melindre, 230
 ducado (dilogía), 1304
 dueñas (melindrosas), 204 (loa)
 duque de Gandía, 216
- echar las tripas, 918
 Edad de Oro, 96-98 (loa)
 edades, las dos edades (la Antigua y la Moderna), 2235
 ejemplar, 2344
 embestidura, 181 (loa)
 en mi conciencia, 1734
 encanto (algo que trastorna el juicio), 2083
 encuentro / suerte (léxico de los naipes), 1425
 entendimiento y voluntad, 1458-1459
 eriazos, 420
 esclavitud (su insignia es una S y un clavo), 1534-1535, 2215-2216
 escurecer, 676
 espinas de los vicios, 423
 espíritus ingratos (ángeles rebeldes contra Dios), 67-68, 841-843
 estar de Dios, 193 (loa)
 estrella de Venus, 937
 estudio, 659
- facunda, 1769
 fermentido, 309 (loa)
 Fénix, 355, 430
 flor (caducidad), 540
 flores (engaños), 164 (loa)
 formidable, 2125, 2197
 Francisco de Borja, san (imágenes que se le aplican), 1265-1268
 Francisco de Borja, san (tiene la sangre de Carlos V), 224-225
 Francisco Javier, san, 366-369
 fruta (se consideraba poco sana), 1733-1734
 frutoso, 565
 ¡Fuego de Dios...!, 975

furias, 233 (loa)

ganado / perdido, 5-6

garguero, 201

generoso (noble), 315 (loa)

Gloria, puerto rico de la Gloria, 395

gollete, hasta el gollete, 2012

gonces, 2191 acot.

gracioso de comedia (son fríos), 1992-1994

gran Madre (la Iglesia), 2186

grande (título de nobleza), 341 (loa)

grey, 10

¡Guarda, Pablo!, 1019

guiñadura, 175 (loa)

gusanos (de seda / símbolo de la muerte), 1639-1640

ha tanto, 1922

hallastes (por hallaste), 2268

hambre (el gracioso pasa hambre), 1724

hasta el gollete, 2012

hételos, él por él, 1747

hidalgo portugués, 1717

hidra, 1076

hombre de la mala trampa, 192

honra y sombra (tienen poca entidad), 1392-1393

humilitas (tópico), 351-354 (loa), 2350-2352

Ignacio de Loyola, san, 336

inculto, 420, 671, 1847

inmundo, 741, 1899-1901

Isabel de Portugal, 647

jacinto (tiene escrito un *¡ay!*), 1840-1843

jocundo, 349 (loa), 711

laísmo, 158

lance, 781

leísmo, 499, 1419

léxico de la milicia, 1618-1621

librea, 1579

Lucas, 207 (loa)

machuchas, 195 (loa)

malas hierbas, arden en el fuego, 1792-1793

manzano, infeliz manzano (el del Paraíso), 1868-1869

mar combatido por las olas, 1093-1094

- mar del Mundo, 390
 mariposa (revolotea en torno al fuego), 881-883, 1267, 1514-1515
 marqués de Lombay, 217
 mayo (hermosura, juventud), 164 (loa), 670-671, 722-723
 mazmorra (cárcel del cuerpo), 2115-2116
 medialuna (cuernos), 110 (loa)
 menino, 220
 mentida (engañosa), 740
 Miguel, arcángel, 859-860
 mínima (apelativo de la Compañía de Jesús), 12, 1423
 monacillo (roba cera), 1361-1362
 monjas de san Ignacio, 2177
 montecillo, 32 (loa)
 mover (conmover), 662
 mozo de mulas, 164 (loa)
 muchos siglos de hermosura / en pocos años de edad, 350-353
 muerte (poder destructor), 568
 muerte (poder igualador), 531, 690-691
 muerte (es un predicador elocuente), 765-766
 mundo inmundo, 741, 1899-1901
 murria, 231 (loa)
 murtas, 203 (loa)
- Nadie es buen juez en su causa, 1315
 navegación de la vida, mar del mundo, 776-777, 792-793
 negros, boda de negros, 257-258 (loa)
 no dijera más un calvo, 2021
 no es una cosa, 84 (loa)
 no más servir a señor que se me pueda morir, 830-837
- ñudo, 655
- objeto, 65, 647, 711
 ocidente, 372
 ojos (belleza matadora de la dama), 714-715
 ojos (son un sentido engañoso), 267-268
 Orfeo, lira de Orfeo, 408
- pachorra, 1082
 parar (acabar), 99 (loa)
 parecer, 2191 acot.
 parto sin torrijas, 909-910
 Pastor (nombre de Cristo), 4
 pecado primero (pecado original), 1633
 Pedro Fabro, 370-373
 penada, taza penada, 1908

- peregrino, 335, 445, 954, 1026, 1751
 perficionar, 34
 pieza, 780
 Pobre barquilla mía, 1105-1106
 por estas pocas (fórmula de juramento), 188
 portugués, 1717
 portugués honrado, 2005
 produzga, 1760
 prudencia y amor (son opuestos), 1159-1160
 pucheros, 921
 puerto rico de la Gloria, 395
- querub, 1470
 quien (con valor de quienes), 1892
- reino obscuro (el de la muerte), 589
 reja villana (imagen de la muerte), 706
 replacer, 234
 respecto (respeto), 1417
 retrete, 1584
 roña, 196 (loa)
 rosa, brevedad de la rosa, 5-8 (loa), 300-313 (loa)
 rosa, estrella del prado, 9 (loa)
 ruiubarbo, 1995
 ruín de Roma, 1748
- sambenito, 1637
 san Hilario, 1975
 sangre (dilogía), 949
 sastres (son mentirosos), 171-172 (loa), 206, 2022-2023
 señor entuerta-agujas, 171 (loa)
 sepan cuantos, 2152-2153
 serafín, 1471
 Sevilla (octava maravilla), 321 (loa)
 siete cabrillas, 934
 sirenas, 1117
 servir, 1113
 sobregüeso, 1292
 Sol eterno, 2305
 sola (única, incomparable), 434
 soldado (de la Compañía de Jesús, *miles Christi*), 2201-2202
 solio, 2279
 solsiaguda, 247 (loa)
 sonda, 1120
 suegra, 1005, 1292
 suerte / encuentro (léxico de los naipes), 1425

- sulcar, 283 (loa)
surta, 80 (loa)
- tal vez, 250-251 (loa)
Tales de Mileto, 124-129 (loa)
taza penada, 1908
tema, 235 (loa)
terrero, 1686-1687
toda hermosa, 2208
trabajo (fatiga, penalidad), 2087, 2113
trece (de la orden de Santiago), 218-219
tres veces santo, 2326
tripas, echar las tripas, 918
- Ubi sunt?*, 730-733, 1812-1819
una cosa (una misma cosa), 2265
urbanidad, 1275
urbano, 160
- vais (subjuntivo etimológico), 1229
válgame san Hilario, 1975
veneno dulce, 307
venir bola con pie, 1749
verbo en singular con sujeto múltiple, 1423 acot., 1749 acot.
verdad (es amarga), 200-201 (loa), 1027-1030
versos / bersas, 218 (loa)
vías (por veías), 1056
viejo, cae a un pozo por mirar las estrellas, 124-129 (loa)
viras, 97
vistas (de los novios), 1012-1014
volcán (amor divino), 346-348 (loa), 102
volcar (cambiar por completo), 1746
voluntad y entendimiento, 1458-1459
- γ ante palabra que empieza por *i-*, 286 (loa)
yerros por amores, 1170-1172
- zancadilla, armar una zancadilla, 2015-2016
zancas de gallina, 975-976
zozobrar (sentido transitivo), 1102